

Boletín oficial del obispado

Septiembre
Diciembre
2016

Iglesia de Albacete

**BOLETÍN OFICIAL
DEL
OBISPADO**

ALBACETE

Nº 3
Septiembre-Octubre
Noviembre-Diciembre
2016

SUMARIO

IGLESIA DIOCESANA

SR. OBISPO

- Homilía en la Solemnidad de N ^{ra} S ^a de los Llanos ...	379
- Misión Diocesana	383
- DOMUND 2016	385
- Día de la Iglesia Diocesana 2016.....	388
- Homilía en la Clausura Diocesana del Año de la Misericordia	390
- A los Presbíteros y Diáconos.....	395
- A los Presbíteros y Diáconos. Felicitación Navideña e invitación a la Convivencia Sacerdotal de Navidad	397
- A las Comunidades de Vida Consagrada. Felicitación Navideña.....	399
- Carta Pastoral. Discípulos y Misioneros, un Proyecto Diocesano	401
- Actividades	416
VICARÍA GENERAL.....	425
SECRETARÍA GENERAL.....	445
VICARÍA JUDICIAL	465
PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2016-2018. "Misión Diocesana"	471
ACTIVIDADES DIOCESANAS	485

IGLESIA EN ESPAÑA

- Nota de la Comisión Episcopal de Migraciones ante la cumbre de la Naciones Unidas sobre refugiados y migrantes503
- Nota de prensa final de la CVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española505
- Saludo del Presidente de la Conferencia Episcopal Española a SS.MM. Los Reyes de España en su visita a la CVIII Asamblea Plenaria515
- Palabras de su Majestad el Rey en la visita a la Conferencia Episcopal Española.....517
- Nombramientos Episcopales.....520

SANTA SEDE

- Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación523
- Homilía del Santo Padre Francisco en la Misa y Canonización de los Beatos Salomón Leclercque, José Sánchez, Manuel González, Ludovico Pavoni, Alfonso M^a Fusco, José G. del Rosario Brochero, Isabel de la Stma. Trinidad.....530
- Carta Apostólica Misericordia et Miseria del Santo Padre Francisco al concluir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia532
- Mensaje del Santo Padre Francisco para la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones..551
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción Instrucción Ad Resurgendum Cum Christo acerca de la sepultura de los difuntos y la conservación de las cenizas en caso de cremación.....555

IGLESIA DIOCESANA
Obispo

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE N^ª S^ª DE LOS LLANOS PATRONA DE LA CIUDAD Y LA DIÓCESIS DE ALBACETE

Santa Iglesia Catedral de Albacete

8 de septiembre, 2016

Celebramos hoy la fiesta litúrgica de la Natividad de la Santísima Virgen. El genio poético de Lope de Vega cantó con admirable belleza esta fiesta: “Nace en el suelo tan bella/ y con luz tan celestial/, que, con ser estrella, es tal,/que el mismo Sol nace de ella.”

Al arrimo de esta fiesta son numerosos los pueblos y ciudades que celebran a sus patronas, como hacemos nosotros celebrando la fiesta de Nuestra Señora de los Llanos, que hasta en su denominación se ha identificado con nuestra topografía, con nuestra tierra -Los Llanos- .

La Virgen de los Llanos comparte la historia de nuestro pueblo, entra a formar parte de nuestra identidad. Un ejemplo claro es la Feria, que nació a la sombra de la Virgen, y a su sombra fue confirmada con el privilegio otorgado por el rey Felipe V el 6 de marzo de 1710: “Concedemos licencia y permisión para que (Albacete) pueda tener y tenga una feria franca cada año en la festividad de Nuestra Señora de los Llanos, su Patrona”.

Por eso ayer tarde, víspera de la Fiesta de Nuestra Señora de los Llanos, con la alegría y el alborozo de la popular cabalgata, que cerraba la Virgen, con la esperada apertura del recinto ferial y la emotiva entronización de la imagen de la Virgen en su capilla, se abría la Feria: ese acontecimiento anual, soñado y esperado por todos los albacetenses, en el que nuestra ciudad muestra su mejor paisanaje, su capacidad de apertura y de acogida a todos. He dicho y he escrito reiteradamente que, en la Feria, Albacete se convierte en Plaza Mayor de la Macha, y el recinto ferial, en el cuarto de estar. La feria de Albacete tiene alma, pero también tiene corazón, y ese corazón es la Virgen de los Llanos.

La Virgen de los Llanos contribuye eficazmente al encuentro. Nada une tanto como las madres; su alegría es ver a los hijos reunidos y sintiéndose hermanos. Por eso la Virgen siempre hace Iglesia y hace pueblo.

Todavía conservamos fresca en la retina y en el corazón la ininterrumpida lluvia de aplausos, de vivas y de besos lanzados, ayer tarde, a la imagen de la Virgen a su paso por las calles. ¡Qué gozo contemplar el afecto con que se posaban sobre la imagen miles de miradas: la mirada agradecida de los ancianos, la mirada ingenua, atónita y limpia de los niños, la mirada pudorosa de los jóvenes, la mirada suplicante de tanta buena gente! ¡Y su imagen en medio del pueblo, de la gente, en la aturdidora alegría de la Feria!

A la Santísima Virgen la veneramos ahora coronada de gloria, como imagen acaba y perfecta de lo que está llamada a ser la humanidad, y por eso la aclamamos como “vida, dulzura y esperanza nuestra”. Su exaltación es la otra cara de su pequeñez, de su humildad y su pobreza, de su obediencia a la Palabra de Dios. “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mi según tu Palabra”. Por eso, la Virgen no es extraña a los humildes y los pobres, a nuestros dolores y quebrantos. Dio a luz a su Hijo en una gruta destartalada; lo tuvo que recostar en un pesebre; experimentó la emigración forzosa y, luego, los largos y monótonos años en la aldea de Nazaret; sufrió la viudedad y ver morir al Hijo de sus entrañas, el mejor hijo, en la plenitud de la vida. Sus manos supieron lo que es amasar la harina, recoger aceitunas, María supo a qué huele el pueblo durante la vendimia.

María, mujer y madre: podemos adivinar su imagen en cada mujer que trae al mundo la vida y que la da, día a día, sin hacer ruido ni pasar factura; reconocerla en los rostros sufrientes de muchas madres, en las manos encallecidas de las mujeres sencillas de la aldea o de la sierra, en la fortaleza de tantas mujeres que empujan con su inteligencia, con su corazón y con sus manos para construir un mundo mejor.

“Tu nombre es una herencia / de familia, María, / ternura inmemorial / puesta sobre la mesa/como el ramo de flores / o el pan acostumbrado /. Cuando el misterio se hace / doméstico en la Iglesia / es que tú lo apacientas / y tus manos los sirven / El pueblo ha comprendido / tu espontánea dulzura / y se ha identificado / contigo, y en ti ha puesto / sus deseos, su fe / su paz, su rebeldía/

María se tomó muy en serio el testamento de Jesús en la cruz: *“Mujer ahí tienes a tu hijo. Hijo, ahí tienes a tu Madre”*. Hoy es un día para mirar a la Virgen y para dejarnos mirar por ella. Al igual que nuestras buenas madres cuando éramos pequeños, Ella siempre nos regala la caricia de su consuelo: Nos dice, te dice: “No temas, no tiemble tu corazón. ¿No estoy yo aquí, que soy tu Madre?”

Jesús, desde la cruz, miró a su Madre y nos mostró a todos nosotros, y le dijo: *“Éste es tu hijo, estos son tus hijos”*. Quizá, al sentir esa mirada de Jesús, recordaría cuando jovencita, sintió aquella otra mirada que la hizo estremecerse, asombrarse: la mirada del Padre, que se fijó en su humildad: *“Proclama mi alma la grandeza del Señor, porque ha puesto los ojos en la pequeñez de su esclava”*

Hoy venimos a encontrarnos con su mirada. Porque su mirada es como la continuación de la mirada del Padre que la miró humilde y pobre y la hizo Madre de su hijo, Jesús; como la mirada del Hijo, que la hizo Madre nuestra en la cruz. *Dios te puso en los ojos la mirada sencilla / y en el pecho el amor”*.

Y hoy nosotros necesitamos de su mirada tierna, su mirada de Madre, esa que nos destapa el alma. En todas las madres que no se han desnaturalizado descubrimos algo o mucho del amor de Maria, de su misericordia.

Madre, regálanos tu mirada, aquella que fue para ti un regalo del Padre y un regalo de Jesús en la cruz, la mirada que sabe de la historia escondida de nuestras vidas, con sus problemas y alegrías. Tu mirada es un regalo de la misericordia del Padre. *¡Madre de misericordia!, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos, para ser también nosotros misericordiosos. Porque tu mirada nos ayuda a mirarnos entre nosotros de otra manera, a mirarnos como hermanos, porque nos mira nuestra Madre.*

Que tu mirada, Madre, nos enseñe a mirar a los que miramos menos, y que más necesitan: los más desamparados, los que están solos, los enfermos, los que no tienen con qué vivir, los que no conocen a Jesús, los que no conocen tu ternura de Madre. Ayúdanos a ir tejiendo con nuestros

corazones y con nuestra mirada esa cultura del encuentro que tanto necesitamos, que tanto necesita nuestra Patria.

Sé que hay, incluso entre los bautizados, a quienes les trae sin cuidado la mirada de la Virgen, que se han apuntado a una cultura que algunos llaman de progreso, otros la llaman de “caverna”. Es la cultura hedonista que va cambiando el sentido del amor, del matrimonio, de la vida. La cultura que responde a la lógica de lo que me apetece, de lo que me gusta, y que ha suplantado a la lógica del don, del amor, del sacrificio por el otro. Algunas consecuencias de este trueque ya las estamos experimentando, por ejemplo en la masiva destrucción de la vida en el seno materno (nuestros intereses se convierten en derechos), en las abrumadoras rupturas familiares, en la corrupción, en hacer del dinero el dios de este mundo. Es un camino distinto del que siguió Jesús, del camino de María, que aunque a primera vista suene a menos placentero, a la corta y a la larga hace a las personas infinitamente más felices.

Madre, ayúdanos a entender cuánto nos quiere Dios. Ayúdanos a querer a nuestros hermanos, a seguir a Jesucristo, camino, verdad y vida, que ahora, en el signo sacramental del pan partido nos ofrece su amor entregado.

MISIÓN DIOCESANA

Albacete, 16 de octubre, 2016

Queridos diocesanos:

El próximo día 7 de diciembre, en la Vigilia de la Inmaculada, inauguraremos la Misión Diocesana. Estamos todos invitados a participar en la misma. Es el Señor quien nos llama. Lo viene haciendo por medio de la Iglesia en la voz de los Papas y, singularmente, en la voz del Papa Francisco. Es una invitación que os hace también vuestro Obispo después de recoger la experiencia de otras Iglesias y de reflexionarlo en los organismos diocesanos.

Seguramente algunos conserváis el recuerdo de las misiones de antaño, que hicieron tanto bien en nuestras parroquias. Ahora se trata de algo distinto. Supone, en primer lugar, entrar en un proceso activo de oración y reflexión que refuerce la fe y la identidad cristiana de los miembros de nuestras comunidades; un proceso que, como el impulso de la primera hora, genere nuevo entusiasmo y motivaciones para contagiar nuestra fe. La fe se fortalece compartiéndola.

La vida pública de Jesús se abre con una invitación al seguimiento -“venid conmigo”-, y se cierra con el mandato de “id y anunciad”. Para anunciar el Evangelio es necesario hacer una experiencia honda de seguimiento, de discipulado. Los discípulos estuvieron tres años en la escuela misionera de Jesús: lo acompañaron, escucharon sus palabras, vieron sus signos y milagros, palparon su predilección por los pobres, fueron testigos de su muerte y resurrección. Esa es la experiencia en que queremos entrar como comunidad diocesana, porque sabemos que no se puede ser misionero si no arde el amor en el corazón del discípulo. El objetivo es lograr una Iglesia evangelizada y evangelizadora, ser una comunidad de discípulos, ser cristianos misioneros.

Aunque la Misión propiamente dicha tendrá su momento de especial intensidad en el último año, consideramos también misión a esta etapa de preparación.

Os invito a todos y a cada uno a sumaros y a asumir con esperanza y alegría este proyecto diocesano con el que pretendemos que nuestra Iglesia particular de Albacete se renueve para cumplir su misión evangelizadora. Que por ningún motivo queden parroquias, comunidades de vida consagrada, asociaciones, cofradías o movimientos que no tomen en cuenta la misión diocesana.

Sueño la Misión como una vuelta a Galilea. Galilea es el lugar de la experiencia pascual: “Id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán” (Mt. 28,10). Y Galilea es también el lugar de las primeras llamadas, del discipulado: “Los llamó para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar” (Mc. 3,14). ¡Discipulado y Misión! Volver a Galilea es como volver al asombro del primer encuentro, del primer amor; es volver a respirar la brisa del lago, volver a escuchar la Palabra viva del Maestro, remar en grupo con Él, en la barca, echar las redes en su Nombre. Si quieres redescubrir la alegría de la fe; si no quieres contentarte con ser un cristiano pasivo, apúntate a la Misión, entra en un grupo. Contamos contigo.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

DOMUND 2016

Queridos Diocesanos:

Una vez más, en el tercer domingo de octubre, celebramos el día del Domund, la Jornada Mundial de las Misiones. Es la gran jornada misionera de nuestra Iglesia, que nos invita a mirar largo, a abrir las manos y el corazón, a movilizarnos exterior e interiormente, porque el Domund nos recuerda que todos somos misioneros. El cristiano, a la vez que agradece el don de la fe, ha de sentirse estimulado a compartirla, como se comparte una alegría que no puede callarse. En Jesucristo, Dios se ha hecho Palabra, Luz y Vida para todos los hombres. Por eso, su Palabra ha de seguir resonando en el mundo.

El Domund, pues, nos invita a todos los bautizados a vivir la dimensión universal de la fe y el compromiso de la caridad con los más pobres; suscita una corriente fraterna y solidaria de ayuda a los misioneros y misioneras para que sigan realizando sus admirable labor de evangelización y promoción allí donde han sido enviados.

La misión no es una obra meramente filantrópica y social, fruto de una sensibilidad solidaria o de unos buenos sentimientos. Arranca de las entrañas del Dios que es amor y quiere hacernos partícipes de su amor. Un amor que se nos ha revelado y nos ha sido dado en Jesús para dar vida al mundo: “En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene; en que envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de él” (1 Jn 4,9). Sabe la Iglesia que el mejor tesoro que puede ofrecer a los hombres de nuestro tiempo es Jesucristo, su mensaje, sus promesas, su salvación.

El mismo Jesús, que fue el primer misionero, confió a los discípulos, después de su resurrección, el encargo de difundir el anuncio de este amor a todos los pueblos con la fuerza y el ardor del Espíritu Santo: “Como el Padre me envió, así os envío yo. Recibid el Espíritu Santo” (Jn 21,21-22). Son palabras que tendrían que volver a resonar en este domingo del Domund con acento personal en el corazón de cada diocesano.

Muchos hombres tienen hambre de pan y, también, hambre de Dios. Aunque la misión de la Iglesia es de orden religioso y trascendente, es también para este mundo “fuerza de justicia, de paz, de verdadera libertad y de respeto a la dignidad de cada hombre” (Benedicto XVI). Quienes hemos tenido la oportunidad de visitar a nuestros misioneros, hemos constatado con gozo que allí donde llega un misionero no sólo surge una comunidad cristiana, sino que con ella brota un impulso profundamente eficaz de promoción y desarrollo de las personas.

El lema de Domund de este año, “Sal de tu Tierra”, es la Palabra que escuchó Abraham hace muchos siglos. La obediencia a aquella Palabra, que venía de Dios, le convirtió en portador de una promesa de vida para toda la humanidad.

Aquella vieja Palabra sigue conservando toda su novedad. Por eso, este año se ha hecho, en labios del Papa Francisco, invitación a salir de nosotros mismos, de nuestras comodidades, de nuestros miedos y complejos para que, como discípulos y misioneros, pongamos al servicio de los demás nuestra fe, nuestra creatividad y nuestra generosidad.

“Sal de tu tierra” evoca la experiencia de miles de misioneros y misioneras que lo han hecho realidad en sus vidas. Ellos sí que son Iglesia en salida a las periferias de nuestro mundo, como nos pide el Papa Francisco con tanta insistencia. Cuando en nuestra Diócesis de Albacete estamos a punto de inaugurar nuestra misión diocesana, nuestros misioneros nos enseñan de manera práctica el arte de ser discípulos y misioneros.

En el cartel del Domund, tan sencillo como expresivo, encontramos huellas de distintos colores. Son las huellas que dejan marcadas con el signo de la cruz, del amor entregado, los misioneros en los distintos continentes, en medio de la diversidad de razas y culturas.

Os invito a recordar con gratitud, en esta Jornada, a los misioneros de nuestra Diócesis de Albacete, a todos los misioneros.

Hace años, comentaba un brillante articulista, frente a algunos escándalos sórdidos y siempre lamentables, alardeados con profusión en los medios de comunicación, que si los periódicos dedicasen la misma atención a la epopeya anónima y cotidiana de los misioneros no habría papel suficiente en el mundo.

Oremos y ayudemos, hoy y siempre, a los misioneros. Es una buena manera de sentirse misioneros. Aunque no todos estemos en la vanguardia de los frentes de la misión, todos podemos secundar el mandato de Cristo a todos dirigido y que a todos nos concierne. La solicitud por los misioneros y por las misiones de allá, rejuvenece a nuestra Iglesia, la vigoriza y la renueva en su impulso evangelizador acá.

Con mi afecto y bendición

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA 2016

“Somos una gran familia contigo”

Queridos diocesanos:

El domingo 13 de noviembre celebraremos el Día de la Iglesia diocesana. Lo haremos este año con un lema precioso: “Somos una gran familia contigo”.

No queremos que sea éste un lema puramente retórico. Por eso, nuestra Iglesia de Albacete, en comunión con el resto de las Iglesias que peregrinan en España, dedica cada año un domingo a alentar y promover, entre todos los miembros de la Diócesis, el sentido de pertenencia, participación y colaboración en esta gran familia que es nuestra Iglesia.

En esta Iglesia de Albacete habéis nacido muchos de vosotros a la fe; aquí vuestra vida cristiana es alimentada en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía; aquí os habéis unido en matrimonio cristiano para formar una familia cristiana; aquí sois fortalecidos con la esperanza de la vida eterna. A pesar de nuestros pecados, somos una buena familia, que, a la vez que intentamos vivir nuestra fraternidad eclesial como miembros de un mismo cuerpo, queremos colaborar en la construcción de un mundo mejor, abrir los brazos a los más necesitados sin limitación ninguna por razones de religión, color o estado social. Desde nuestra Iglesia de Albacete, queremos ofrecer a todos, sin ningún tipo de imposición, la alegría del Evangelio, como un don que también nosotros hemos recibido.

Cuántos emigrantes, que en su búsqueda de un futuro mejor sólo habían experimentado las inclemencias de la pobreza y del rechazo, me han confesado que en nuestra Iglesia han encontrado su casa y su familia espiritual.

Pero la Iglesia Diocesana no sería nada sin los presbíteros y los diáconos, sin la riqueza de la vida consagrada, que es como la caricia de Dios a los pobres; sin los numerosos fieles laicos, que sois la cantera

inagotable de colaboradores generosos en la variadas y numerosas tareas de nuestras parroquias e instituciones.

Queremos hacer cada día más real lo ser una gran familia contigo, con cada uno de los diocesanos. Y, al decir “contigo”, queremos decir, sencillamente, que te necesitamos, que eres parte nuestra, miembro del mismo cuerpo, como diría San Pablo.

En nombre del Señor, agradezco la generosidad de tantos que ofrecéis vuestra persona, vuestro tiempo o vuestra ayuda económica para la vitalidad y mantenimiento de nuestra Iglesia. Lo hacéis porque os sentís miembros de esta gran familia, ¡la mejor familia!

Con mi afecto y bendición

✠Ciriaco Benavente Mateos
Obispo de Albacete

HOMILÍA EN LA CLAUSURA DIOCESANA DEL AÑO DE LA MISERICORDIA

Santa Iglesia Catedral de Albacete

19 de noviembre, 2016

Mis queridos hermanos:

Muchos de vosotros recordáis cómo, hace un año, abríamos solemnemente la Puerta Santa o Puerta del Perdón en nuestra catedral. En nuestra peregrinación a la catedral nos precedía el libro de los Evangelios, como expresión de que Cristo camina con nosotros, que somos sus discípulos, que Él va delante. La Palabra de Dios es luz y guía para los seguidores.

La Puerta Santa nos recordaba a Cristo mismo que nos dice en el Evangelio: “En verdad, en verdad os digo: Yo soy la puerta de las ovejas; si uno entra por mí, estará a salvo; entrará y saldrá y encontrará pastos” (Jn 10, 7-10). La puerta remite también a la puerta del corazón misericordioso de Dios, desvelado en el costado abierto de Cristo en la cruz (cf. Jn. 19,34)

La puerta de entrada en la Iglesia, comunidad de Jesús, es el sacramento del Bautismo. Entrar por la Puerta Santa de nuestra catedral nos obliga a pasar por la capilla bautismal. ¡Qué significativo también este simbolismo! Con la bendición y aspersion del agua hemos hecho memoria viva de nuestro bautismo, por el que nos convertimos en hijos de Dios, miembros del cuerpo de Cristo: “linaje escogido, sacerdocio real, nación santa, pueblo adquirido por Dios” (cf 1 Pe 2, 9).

Luego, aquí, en esta misma mesa teníamos la celebración de la Eucaristía. El Señor quiso perpetuar la entrega de su vida y de su muerte en el misterio eucarístico. En la Eucaristía acogemos la misericordia (“se entregó por nosotros”), nos alimentamos del pan de la misericordia (“tomad y comed, esto es mi Cuerpo”) y aprendemos a hacernos pan partido de misericordia para nuestros hermanos

(“haced esto en memoria mía”) Por eso, la Eucaristía, es fuente de la misericordia.

En la Eucaristía, el Padre sale al encuentro de todos los que le buscamos con sincero corazón, nos ofrece su alianza en la sangre de Cristo, y nos hace pregonar la vida eterna de su Reino, donde, “junto con toda la creación, libre ya del pecado y de la muerte, le glorificaremos”.

Hoy nos juntamos para celebrar la clausura del Año Jubilar. Es hora de dar gracias a Dios por los dones recibidos a lo largo de este Jubileo. Yo espero que hayamos descubierto con nueva luz y con más intensidad quién es nuestro Dios. Que lo hayamos descubierto mirando a Nuestro Señor Jesucristo, contemplando en su rostro el rostro de Padre que en Él se revela, y que es el rostro de la misericordia.

Es hora de preguntarnos también qué poso ha dejado en nosotros y en nuestra Iglesia este Jubileo. Espero que en este año hayamos experimentado nosotros mismos el amor misericordioso de Dios Padre y, como consecuencia, que hayamos aprendido a ser más misericordiosos.

Preguntemos en qué hemos cambiado, qué tipo de comunidades o parroquias hemos alumbrado.

Poner la misericordia en el centro de la vida y de la misión de la Iglesia y de todo sus miembros, pastores y fieles, ha sido el gran objetivo de este tiempo de gracia que el Señor, a través del Papa Francisco, nos ha donado a todos.

Imposible contabilizar el número de personas que han acudido al sacramento de la misericordia -alma del Año Santo-. Han sido muchos los actos realizados en la diócesis, en los arciprestazgos, en las parroquias y en los institutos de vida consagrada. Recordamos con especial gratitud el Encuentro Diocesano de la Misericordia en los primeros días de abril, en que tuvieron un especial protagonismo las

instituciones diocesanas que trabajan directamente al servicio de los más pobres, que nos contaron sus actividades y proyectos; el Viacrucis de subida al Santuario Nuestra Señora de Cortes; la numerosa presencia de diocesanos en el Congreso Nacional de la Divina Misericordia. Las distintas jornadas diocesanas: la de migraciones, en enero; la de Manos Unidas en febrero; la jornada pro vida, en marzo; la jornada de la enseñanza; la del enfermo en abril; el día nacional de Caridad, en junio; la jornada del Domund en octubre... han sido invitación interpelante a acoger, a compartir, a defender, a abrir las manos y el corazón, a hacer realidad las obras de misericordia, las corporales y la espirituales.

Y, por citar alguna de las realizaciones de orden social, llevadas a cabo en este año, liderado por la delegación diocesana de misiones, se ha cumplido el gesto solidario diocesano de construir un gran salón de actos para los colegios San Pablo de Gokwe, la Diócesis que preside nuestro hermano D. Ángel Floro, en Zimbabwe (África).

La misericordia no es una devoción intimista y piadosa; no se reduce a un sentimiento de compasión sin obras de misericordia; tampoco tiene que ver nada con posibles formas de paternalismo humillante o de compasión superficial que no analiza las causas del sufrimiento.

Para hacer la evaluación es bueno recordar el lema completo del Año Jubilar: “Sed misericordiosos como vuestro Padre celestial es misericordioso con vosotros”.

Eso quiere decir que la misericordia es ante todo un don que se acoge: “Él nos amó primero”. Pero un don, que si es acogido de verdad, nos lleva a hacernos don para los demás.

El Año de la misericordia, nos dijo el Papa Francisco, es para que la Iglesia redescubra el sentido de la misión que el Señor le ha confiado el día de Pascua: ser signo e instrumento de la misericordia del Padre (cf. Jn 20,21-23); para percibir el calor de su amor cuando nos carga sobre sus hombros para llevarnos de nuevo a la casa del

Padre; para ser tocados por el Señor Jesús y transformados por su misericordia, para convertirnos también nosotros en testigos de misericordia. Por tanto, donde la Iglesia esté presente, allí debe ser evidente la misericordia del Padre. En nuestras parroquias, en las comunidades, en las asociaciones y movimientos, en fin, dondequiera que haya cristianos, cualquiera debería poder encontrar un oasis de misericordia” (MV 12).

El Papa Francisco quería que en el centro del Jubileo esté el sacramento de la Penitencia. ¿Hemos sido los confesores verdaderos signo de la misericordia del Padre? ¿Nos ha ayudado este año a crecer en entrañas de misericordia al administrar el sacramento de la reconciliación; en la forma de acoger, de escuchar, de aconsejar, de absolver?

“Misericordia significa, ante todo, curar heridas.” dice el Papa. Los Santos Padres vieron a Jesús como el Buen Samaritano para esta humanidad herida. Y Él ha querido que su Iglesia sea iglesia samaritana, que sea posada y posaderos, que se hace cargo del herido hasta su vuelta. En este sentido nos dice el Papa “al final de los tiempos, será admitido a contemplar la carne glorificada de Cristo sólo el que no se haya avergonzado de su hermano herido y excluido”.

Queridos diocesanos: cerramos el año jubilar, se acabó la procesión, pero la procesión ha de seguir por dentro. Se cierra el año jubilar, pero sigue abierta la puerta de la misericordia: “Porque es eterna su misericordia”.

La Diócesis os invita ahora a entrar en la misión, que inauguraremos en la Vigila de la Inmaculada. Dice el Papa Francisco: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. En esta exhortación, quiero dirigirme a los fieles cristianos para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años”. Y en el Programa pastoral de la Conferencia leemos: «Deseamos aprender a vivir como una Iglesia “en salida” que sale realmente de sí misma para ir al encuentro de los que se fueron o de

los que nunca han venido y mostrarles el amor misericordioso revelado en Jesucristo. “La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es alegría misionera”».

“Los llamó para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar”. Vamos a dedicar un primer año a prepararnos para esta salida, porque para proclamar de manera fecunda la Palabra del Evangelio es necesario, ante todo, que se haga una profunda experiencia de seguimiento de Cristo, de discipulado. Discípulo es el que está con su maestro, aprende de él, lo conoce, lo ama, lo imita, ve cómo ora, cómo es su relación con el Padre, cuál es su cercanía a los que sufren; discípulo es el que es testigo de su muerte y de su resurrección. Esa es la experiencia en la que ahora os invitamos a entrar.

Damos gracias a la Santísima Virgen porque sabemos que su ayudada ha estado muy presente en el Año Jubilar que hoy clausuramos. Le pedimos su ayuda para la Misión Diocesana que, en la Vigilia de la Inmaculada; inauguraremos. Amen.

A LOS PREBÍTEROS Y DIÁCONOS

Albacete, diciembre, 2016

Queridos sacerdotes:

Estamos comenzando nuestra Misión Diocesana con la que pretendemos revitalizar nuestras comunidades y a cada uno de nosotros personalmente. La experiencia gozosa de discípulos - misioneros ha de llevarnos al encuentro de nuestros hermanos, para comunicar a todos que ellos también están llamados a participar de la Buena Nueva que es el Evangelio.

Desde hace años, una de las realidades que nos apremia, y que repite el Papa Francisco en su llamada a ser Iglesia “en salida”, tiene que ver con el hecho de las migraciones: Un fenómeno global y creciente que no sólo se caracteriza por la búsqueda, por parte de quien emigra, de una situación mejor desde el punto de vista económico, sino que comprobamos, dolorosamente, cómo está muy relacionado con la miseria, el hambre, las guerras y la intolerancia que se sufre en tantos lugares del planeta. Todo ello provoca dramáticos éxodos humanos de familias y personas a la búsqueda de un futuro mejor. Aventura que se ve truncada muchas veces al caer en la trampa de las mafias o por la muerte en el intento de llegar a Europa.

El Papa Francisco, en su Mensaje para la Jornada del Emigrante y del Refugiado del próximo 15 de enero, titulado “Emigrantes menores de edad, vulnerables y sin voz”, nos invita a enfocar la mirada, dentro de esta realidad, hacia aquellos que más padecen las precarias condiciones y los peligros de la inmigración: los niños. En estos días llegarán a las parroquias los materiales relacionados con esta jornada, como un buen medio para sensibilizar a nuestras comunidades sobre este tema.

Nosotros, como Iglesia de Albacete, hemos de dar una respuesta de acercamiento y acogida desde nuestras parroquias y comunidades a aquellos hermanos y hermanas nuestros que llegan o residen hace tiempo en nuestros pueblos y ciudades. Con este motivo os convocamos, como

venimos haciendo estos últimos años al Encuentro Diocesano, organizado desde el Secretariado Diocesano de Migraciones, que se celebrará el sábado, día 14 de enero, en la parroquia de la Resurrección de Albacete a partir de las 10'30 de la mañana. Esperamos que al hacerlo en sábado os facilite la asistencia a los sacerdotes. Que nadie piense que el tema no va con él. Va con todos, porque las migraciones son uno de los escenarios en que se juega el problema de la fe, nos dijo el Papa Benedicto XVI.

Contaremos con la presencia del P. Severino Lázaro Pérez, S.J., párroco de S. Francisco Javier y de San Luis Gonzaga de la Ventilla (Madrid), que nos hablará de “La Pastoral de Migraciones desde la parroquia”. Desde su experiencia de trabajo con inmigrantes nos propondrá unas líneas de acción para que en las propuestas pastorales de nuestras comunidades esté presente esta sensibilidad de acercamiento a las personas inmigrantes

Después de su intervención se establecerá un diálogo, y habrá comunicación de experiencias y de algún testimonio de vida por parte de algún inmigrante Terminaremos hacia las 13'30 h. La celebración de la Jornada en el ámbito parroquial puede celebrarse en las misas del domingo, con las iniciativas locales que estiméis oportunas.

Por la importancia del tema es bueno que hagamos el esfuerzo de participar en el Encuentro Diocesano y de animar a nuestros agentes de pastoral de los diferentes sectores para dar una respuesta adecuada, como Diócesis, a este verdadero signo de nuestro tiempo.

Os reitero, junto con el equipo del Secretariado Diocesano, el deseo de que tengáis unas entrañables fiestas navideñas y un año 2017 lleno de bendiciones.

Con todo afecto en el Señor

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LOS PRESBITEROS Y DIACONOS

Albacete, diciembre, 2016

Queridos hermanos:

Estamos convocados, un año más, a Belén, para adorar con los pastores al Buen Pastor, al que encontramos desvalido y pobre en el pesebre, y como Cordero inmolado por amor en la Pascua. Que las próximas fiestas navideñas os inunden de la alegría que anunciaron los ángeles a los pastores. ¡Feliz Navidad!

Celebramos este año la Navidad en clima de misión diocesana, como debe ser. Navidad es la fiesta en que toma cuerpo la misión del Hijo de Dios a nuestro mundo. Jesús es “Enviado” por antonomasia, es decir, el misionero. La misión supuso y supone una salida, como nos recuerda tantas veces el Papa Francisco: “Salí del Padre y he venido al mundo” (Jn. 16,28). El término de la misión es la encarnación. Se hace lo que somos, para hacernos partícipes de lo que Él es: “Divino el hombre, Dios humanado/Ay Dios, qué abrazo”, dice bellamente un poeta.

De su misión ha hecho heredera a su Iglesia con el aliento del Espíritu Santo. “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Recibid el Espíritu Santo” (Jn.20,21) La misión es consecuencia del amor de Dios a los hombres, al mundo: “Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Jn 3,16-18)

Sigamos animando a nuestra gente a entrar en algún grupo bíblico-misionero, para hacer realidad así lo que nos dice reiterativa mente el Papa Francisco: “En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores cualificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones” (EG.120).

Que el Niño de Belén nos regale el aguinaldo del ardor apostólico necesario para seguir siendo lumbre que dé luz y calor a nuestra Iglesia de Albacete.

Nos veremos en el habitual encuentro navideño, que será el día 27, martes. Tendremos una interesante conferencia de un catedrático de filosofía sobre el problema antropológico en nuestra cultura, y seguidamente la Eucaristía y comida fraterna. Comenzaremos a las 11'00 h. Os esperamos.

Un abrazo

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

A LAS COMUNIDADES DE VIDA CONSAGRADA

Albacete, diciembre, 2016

Queridos hermanos/as:

Estamos convocados, un año más, a Belén, para adorar con los pastores al Niño Dios, al que encontramos desvalido y pobre en el pesebre, y como Cordero inmolado por amor en la Pascua. Que las próximas fiestas navideñas os inunden a cada uno/a de vosotros/as ya vuestras comunidades de la alegría que anunciaron los ángeles a los pastores. ¡Feliz Navidad!

Gracias por vuestra presencia, por vuestro testimonio de fe de servicio por vuestro amor a esta Iglesia de Albacete, que sentís tan vuestra.

Celebramos este año la Navidad en clima de misión diocesana, como debe ser. Porque Navidad es la fiesta en que toma cuerpo la misión del Hijo a nuestro mundo. Jesús es el “Enviado”, es decir, el misionero por antonomasia. La misión supuso para Él una salida: “Salí del Padre y he venido al mundo.” (Jn. 16,28). El término de la misión fue la encarnación. Se hace lo que somos, para hacernos partícipes de lo que Él es: “Divino el hombre, Dios humanado/Ay, Dios, qué abrazo”, dice bellamente un poeta.

De su misión ha hecho heredera a su Iglesia: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo... Recibid el Espíritu Santo” (Jn.20,219). Queremos ser, como lo fue Él, una Iglesia en salida, misionera. El Papa Francisco nos recuerda constantemente, a todos, lo de la salida y lo de la misión: “En virtud del Bautismo recibido, cada miembro del Pueblo de Dios se ha convertido en discípulo-misionero (cf. Mt 28,19). Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores cualificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones...” (EG.120).

Hermanos y hermanas: Las personas de la vida consagrada no sólo habéis hecho vuestra siempre cualquier causa de la Diócesis, sino que

habéis sido la vanguardia de la misma. Sé que lo vais a ser en la misión.
¡Gracias!

Por mi parte os aseguro que voy a pedir al Niño de Belén un doble aguinaldo: Vocaciones al ministerio presbiteral y a la vida consagrada, y que encienda en todos nosotros el ardor apostólico necesario para ser lumbre que dé luz y calor en nuestra Iglesia de Albacete.

Con todo afecto en el Señor.

✠ Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

CARTA PASTORAL

DISCÍPULOS Y MISIONEROS, UN PROYECTO DIOCESANO

Queridos diocesanos:

El Papa Francisco nos ha marcado un camino, el viejo y siempre nuevo camino del Evangelio. No queremos que su voz se pierda en el vacío. Esta carta es presentación y convocatoria a sumarnos a un proyecto concreto, que pretendemos que prenda en nuestras comunidades cristianas: el anuncio agradecido a los demás de lo que nos ha sido dado por gracia de Dios: el encuentro con Nuestro Señor Jesucristo, con su persona, su vida, su muerte y su resurrección, esperanza del mundo. Se trata, pues, de redescubrir con gozo nuestra condición de discípulos y misioneros.

Os agradezco de antemano la lectura y acogida de esta carta. Que vuestra indulgencia y vuestras aportaciones suplan sus carencias. Está escrita desde la gratitud al Señor, que me encomendó el ministerio pastoral, y desde el amor a nuestra Iglesia diocesana de Albacete y a todos los que tenéis el honor de ser miembros de la misma.

1. UNA LLAMADA que viene de muy alto y muy hondo

“La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría” (EG 1). Con estas alentadoras palabras comienza el Papa Francisco la Exhortación Apostólica “*Evangelii gaudium*”.

Si esto es así, cómo no intentar el encuentro con Jesucristo y cómo no sumarse a la apasionante tarea de darle a conocer a quienes nunca le han conocido y a quienes, habiéndole conocido alguna vez, se han alejado de Él. Poner en pie una Iglesia evangelizada y evangelizadora ha sido la gran preocupación y ocupación de los últimos Papas.

El Papa San Juan Pablo II nos urgió a promover una “nueva evangelización” en nuestros países de vieja tradición cristiana. Aquella propuesta apostólica, que cada día se revela como más necesaria y urgente, estuvo precedida por la lúcida llamada del Beato Pablo VI, que, en la exhortación postsinodal “*Evangelii Nuntiandi*”, nos invitaba a entrar en “nuevos tiempos de evangelización”. Exigentes fueron también las llamadas del Papa Benedicto XVI, que llegó a afirmar que la mayoría de los cristianos actuales se encuentran “en estado de catecumenado” y, en consecuencia, exhorta a “tomarlo de una vez en serio en la pastoral”. Y ahora, el Papa Francisco nos insta a todos los cristianos a comprometernos, con renovado empeño, en “una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría “(EG.1) La exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* es la hoja de ruta que el Papa Francisco nos ha señalado “para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (Ib.1.); ella nos acompañará, por tanto, en nuestro itinerario misionero.

He apelado a los Papas, pero el origen y la fuente de la misión y de la evangelización viene de muy alto y de muy hondo, de la Santísima Trinidad, del corazón mismo de Dios; ha entrado en la historia por la encarnación de su Hijo Jesucristo, y tiene su verdadero motor en el Espíritu Santo: “Es Él , el Espíritu Santo que, hoy como al principio de la Iglesia, actúa en cada evangelizador que se deje poseer y conducir por Él .Para evangelizar es necesario abrirse a la acción del Espíritu de Dios” (Papa Francisco, 22 de marzo, 2013).

La misión evangelizadora pertenece a la identidad misma de la Iglesia. Lo dijo con tanta belleza como rotundidad el Beato Pablo VI: “La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia; una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar” (EN 14).

2. CAMBIOS culturales, desafíos eclesiales

El Beato Pablo VI nos hablaba de “los cambios amplios y profundos” que hacen cada vez más urgente la misión evangelizadora. En

la presentación del anterior Plan Pastoral Diocesano apuntaba ya algunos síntomas significativos de la pérdida del sentido de Dios y del debilitamiento de la dimensión cristiana en nuestra sociedad:

- El ateísmo, que empieza a ser, por primera vez en la historia, un fenómeno de masas.
- La creciente indiferencia religiosa, que es “la forma más radical del alejamiento de Dios” (M. Velasco)
- El alejamiento de muchos jóvenes de la Iglesia.
- La disminución del número de practicantes.
- La escasez de vocaciones para el ministerio sacerdotal, para la vida consagrada y para el matrimonio cristiano.
- Las crecientes rupturas matrimoniales y la incapacidad de muchas familias para educar cristianamente a sus hijos.
- El ambiente cultural contrario, cuando no agresivo, a la religión.
- El auge del subjetivismo y del relativismo, que llevan a que cada uno organice su vida como mejor le parece, al margen de criterios objetivos (Cf. Sebastián Aguilar F. Evangelizar, Ed. Encuentro, Madrid 2010).

A pesar de ser España un país de vieja cristiandad, son cada vez más las personas necesitadas de un primer anuncio del Evangelio. Añádase a ello la creciente afluencia de personas que proceden de otros países ajenos a la tradición cristiana. Muchos contemporáneos creen saber qué es el cristianismo, pero en realidad no lo conocen, se mueven por estereotipos y prejuicios que carecen, en buena parte, de objetividad. Entre nuestros bautizados, vemos con relativa frecuencia que la petición de determinados sacramentos no se corresponde con la acogida de los contenidos de esa fe ni con una real adhesión a la persona de Jesús. El Papa san Juan Pablo II, en la exhortación *Ecclesia in Europa*, se hacía eco de esta realidad, y hablaba de la apostasía silenciosa de quienes viven como si Dios no existiera (46-47).

Junto a importantes aspectos positivos presentes en nuestro mundo, que pueden favorecer el reconocimiento de Dios y de la vida cristiana, hay otros muchos que atentan contra el proyecto de Dios y, en consecuencia, contra el mismo ser humano. Al fijarse en algunos de los desafíos del mundo moderno, el Papa Francisco, invita a un discernimiento

evangélico ante la realidad de una “economía de la exclusión y de la inequidad”, que excluye a grandes masas de población de los bienes del progreso. Y alerta el Papa ante la idolatría del dinero, que corrompe el corazón de las personas y que acaba generando violencia (cf.EG 52-59).

Detrás de los grandes problemas no resueltos, como la falta de respeto a la vida humana, el hambre, la guerra, las migraciones forzadas y la trágica situación de quienes buscan refugio y se les cierran las puertas, la corrupción, hay siempre una crisis antropológica que niega en la práctica la primacía del ser humano y su dignidad sobre cualquier otro interés personal o colectivo (cf.EG 55).

Tenía razón el ficticio profesor Juan de Mairena, creado por don A. Machado, cuando decía que “todo cambia catastróficamente cuando cambian los dioses”. Estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, y sólo viviendo en esta relación filial podemos llegar a descubrir y a realizar la verdad de nuestra humanidad. Por eso, es una necesidad urgente la de vivir nuestra fe con suficiente autenticidad para ser capaces de transmitirla a las nuevas generaciones y a nuestros contemporáneos como el mejor tesoro para nuestra vida personal, familiar y colectiva. No se trata de restaurar formas religiosas trasnochadas y caducas, ni de lograr clientela a toda costa. Nos mueve la certeza de que sólo en Cristo alcanza el hombre toda su plenitud; que la acogida del proyecto de Dios, manifestado en Cristo, es lo mejor que le puede pasar al hombre y al mundo; que con el Evangelio se nos ha confiado un tesoro tan valioso que no podemos guardarlo para nosotros solos, sino que debemos compartirlo.

Ante la reiterada llamada de la Iglesia y de los Papas; ante el desafío que nos llega de la realidad, ¿qué hacer?, ¿cómo responder?, ¿podemos seguir como si nada hubiera pasado, contentándonos con lo que venimos haciendo?

3. LA RESPUESTA es la misión

Sí, nuestra respuesta ha de ser la de promover una Iglesia con un fuerte dinamismo misionero.

Como consecuencia de proceder de una situación de cristiandad, nuestra acción pastoral viene siendo, por lo general, de conservación y mantenimiento de lo que hemos recibido. Pero hoy vivimos en una situación nueva. Son muchos los que hablan de que nos encontramos en un cambio de época.

La mutación cultural operada en las últimas décadas está poniendo al descubierto, como antes apuntaba, la debilidad de la fe de muchos bautizados y, a la vez, la necesidad de fortalecer el vigor de nuestras comunidades para que sean capaces de responder con eficacia al mandato misionero del Señor.

Ponernos en estado de misión nos pedirá a todos, pastores y fieles, una real **conversión pastoral**, que empiece por las actitudes personales, que implique un estilo, un lenguaje, una forma nueva de organizarnos y una real disponibilidad al servicio de la evangelización. “Una Iglesia que no sale, decía el Papa Francisco, a la corta o a la larga, se enferma en la atmósfera viciada de su encierro. La enfermedad típica de la Iglesia encerrada es la autorreferencialidad, mirarse a sí misma, estar encorvada sobre sí misma como aquella mujer del Evangelio” (Carta a los obispos argentinos).

Después de recoger la experiencia de otras Iglesias y de reflexionarlo en los distintos organismos consultivos de la Diócesis, nos hemos decido a programar, para los próximos años, una **misión diocesana** que renueve nuestra Iglesia, refuerce la fe y la identidad cristiana de sus miembros, nos dé nuevo entusiasmo y nuevas motivaciones para transmitir la fe. ¡La fe se fortalece dándola! Hay que despertar, pues, en los bautizados que siguen vinculados a la Iglesia el convencimiento de que somos discípulos y, por tanto, misioneros, a fin de que brote en nuestras comunidades cristianas el impulso evangelizador de las comunidades de la primera hora. A esta misma preocupación pretendió responder nuestro Plan Diocesano de Pastoral del pasado quinquenio “Nos renovamos para evangelizar”.

Con esta Carta Pastoral os convoco a todos los diocesanos a volver a escuchar la llamada a la misión, que el Señor nos renueva en

cada momento histórico, en nuestro hoy, a cada uno de los bautizados. La llamada viene de Él, a través de la Iglesia. Nos viene urgida también por una realidad que constituye un verdadero desafío para los creyentes.

Os apunto de manera sumaria cómo entendemos la misión, qué pasos y qué método vamos a utilizar para llegar a ser verdaderos discípulos y verdaderos misioneros, qué actividades complementarias podemos realizar, y a qué posibles tentaciones habremos de estar atentos.

En la carta pastoral que os dirigía con motivo del Año de la Fe, os decía que la Iglesia que peregrina en Albacete no es una isla, participa de lo bueno y de lo malo de nuestro mundo. Tiene pecados, es verdad, pero cuenta con muchas cosas admirables, gracias al compromiso generoso de sus presbíteros, de los miembros de la vida consagrada y también de numerosos cristianos laicos, que tienen una fe viva, iluminada y comprometida. No hay campo de la menesterosidad humana en que no esté presente nuestra Iglesia. Sería injusto no reconocerlo. Pero allí os invitaba también, con vistas a la conversión, a hacer un sincero examen de conciencia personal y colectivo, preguntándonos todos y cada uno de los miembros de la Iglesia con qué hondura vivimos la fe, qué cristianismo hemos presentado con nuestra forma de vivir, de orar, de estar en la familia o en la sociedad; si hemos cuidado nuestra formación para presentar la belleza y novedad del Evangelio, o si, por el contrario, hemos presentado un mensaje insignificante y anacrónico. Preguntarnos también por qué muchas personas interesadas en la religión buscan respuesta a sus preguntas fuera de la Iglesia; a qué se debe la pérdida de confianza en la Iglesia por parte de tanta gente; cómo conseguir que la Iglesia vuelva a ser perceptible como lugar de la presencia viva de Dios, como casa familiar, acogedora y cálida para todos, como esperanza para el mundo.

4. UNA MISIÓN con nuevo rostro

Seguramente muchos de nosotros tenemos todavía en el recuerdo la imagen de las misiones de antaño, que, con sus virtudes y sus defectos, prestaron un importante servicio a la fe en nuestras parroquias. La “misión” era obra de misioneros ardorosos que venían durante unos días a

nuestras parroquias. Ahora se trata de hacernos cada uno de nosotros misioneros en nuestro mundo. Supone entrar en un proceso activo. El proceso supone que las cosas no suelen resolverse de golpe y de momento, que hay que dar tiempo al tiempo. Cuando el Papa Francisco señala el principio de que “el tiempo es superior al espacio” se refiere a esto; quiere privilegiar aquellas acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen (cf EG 223).

5. SER DISCÍPULOS para ser misioneros

Recordamos la sabia advertencia de Jesús: “¿Quién de vosotros, si quiere construir una torre no se sienta primero a calcular los gastos y a ver si tiene para terminarla...?” (Lc 14, 28)

Partimos del convencimiento de que la misión sólo puede ser llevada a cabo por unas comunidades cristianas que han descubierto y asumido lo que significa ser discípulo. “Difícilmente desarrollarán una nueva evangelización comunidades cristianas afectadas por la “crisis de Dios” que padecemos las sociedades a las que queremos evangelizar” (Martín Velasco J., Ojalá escuchéis hoy su voz, PPC, 2012).

El Señor llamó a los apóstoles “para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar” (Mc 3,14) La vida pública de Jesús se abre con una invitación al seguimiento -“venid conmigo”- y se cierra con el mandato de “id y anunciad”. Son dos dimensiones de una misma realidad que se necesitan y se enriquecen mutuamente.

“Los llamó para que estuvieran con Él”. Para proclamar de manera fecunda la Palabra del Evangelio es necesario, ante todo, que se haga una profunda experiencia de seguimiento de Cristo, de discipulado. Discípulo es el que está con su maestro, aprende de él, lo conoce, lo ama, lo imita. Así, en la escuela misionera de Jesús, estuvieron los discípulos durante tres años: lo acompañaron, escucharon sus enseñanzas, vieron sus signos y milagros, creyeron en Él y lo amaron, fueron testigos de su muerte y de su resurrección. Esa es la experiencia en que queremos entrar como comunidad diocesana.

“...y para enviarlos a predicar”. Discípulos y, por tanto, misioneros. Misionero es el enviado a anunciar a Cristo, la Buena Noticia de Salvación. Lo debe ser todo discípulo de Cristo. Para eso recibimos el Espíritu Santo, para ser testigos: “Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo »” (Jn 20.21.22). No se puede ser verdadero discípulo sin ser misionero; ni se puede ser misionero si no arde el corazón en el amor del discípulo por su maestro.

“Hoy, en el «Id» de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva «salida» misionera..., todos somos invitados a aceptar esta llamada: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio” (EG 20)

Quisiéramos, por tanto, que en todos los rincones de la Diócesis y en todos los estamentos (mundo urbano y rural; presbíteros, diáconos, miembros de la vida consagrada, cristianos laicos; niños, jóvenes, familias, ancianos) se respirase conciencia de misión.

6. LA PALABRA DE DIOS escuela del discipulado y de la misión

Vamos, pues, a dedicar un primer año a descubrir qué significa ser discípulos. El segundo año lo dedicaremos a profundizar en nuestra misión evangelizadora. Y lo vamos a hacer siguiendo los pasos de Jesús y los de la primitiva Iglesia.

En el documento de Puebla leemos que “la Escritura debe ser el alma de la evangelización” (372). Si esto es así, nuestras comunidades han de tener como fuente imprescindible de vida la Palabra de Dios: una palabra proclamada, escuchada, orada, celebrada, encarnada en la comunidad y testimoniada: “Lo que hemos escuchado, lo que hemos oído os lo anunciamos” (1 Jn.1,3). Cuando la palabra impregna una comunidad tiene la fuerza de la vida de Dios, pues tiene su origen en el Espíritu; entonces se hace carne en el hombre, genera comunidades vivas.

Durante el primer año, haremos un esfuerzo por redescubrir el discipulado mediante el Evangelio de San Marcos. La comunidad a la que se dirigía el evangelista parece que andaba desanimada ante las dificultades y las persecuciones que ya arreciaban. Había nacido, rebotando alegría y esperanza a partir del anuncio de Cristo muerto y resucitado, en medio de un mundo pagano. Posiblemente se había hecho a la idea, tan extendida, de que el triunfo definitivo de Cristo se iba a manifestar de un momento a otro, pero la realidad estaba siendo otra bien distinta. De ahí la consternación, el desaliento y el desánimo.

El Evangelista está convencido de que la causa del desánimo es que la comunidad no ha llegado a conocer de verdad a Jesús, Mesías e Hijo de Dios. Para ayudar a superar aquella crisis, Marcos, partiendo de la experiencia apostólica, de lo escuchado y vivido junto a quienes convivieron con Jesús, invita a los miembros de la comunidad a hacerse discípulos, a plantearse en serio y aprender quién es Jesús y cómo es su mesianismo. Por eso, recoge y ordena las tradiciones sobre Jesús que le permiten presentarle a la comunidad cristiana como el Mesías que realiza el Reino de Dios, pero no de forma triunfalista, sino en la debilidad.

El segundo año seguiremos el libro de los Hechos de los Apóstoles. Después de Pentecostés, los discípulos vivieron con entusiasmo el don que el Espíritu les había comunicado. Surgió una comunidad abierta, llamada desde el principio a romper las barreras de la lengua y a abrirse a lo que se conocía como nacionalidades diversas. Era, por su mismo origen, una Iglesia universal, católica en potencia y vocación, pero, de hecho, seguía siendo judía. Tendría que lanzarse por el camino que iban abriendo sus legítimos guías: ser una Iglesia no encerrada en su pasado, sino una Iglesia en salida como le gusta repetir hoy a nuestro Papa Francisco. Al comienzo del libro de los Hechos hay una frase de Jesús que estructura su contenido: “Seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría, y hasta los confines de la tierra” (Hch 1,8). En aquellas comunidades cristianas había signos elocuentes de un mundo nuevo: comunión fraterna, comunicación cristiana de bienes, servicio a los más necesitados; pero había también quienes pretendían engañar al Espíritu; se daban tensiones internas; pero así y todo, contando incluso con las flaquezas humanas, la Iglesia se fue abriendo camino hasta llegar al

corazón mismo del imperio romano. Y lo fue haciendo mediante comunidades aparentemente insignificantes, pero que eran verdaderas lumbreras y una alternativa real al mundo decadente que las rodeaba.

El autor de los Hechos sabe que, al poner fin a su libro, la historia no ha terminado, que es una historia que ha de renovarse continuamente. En su obra nos dejó una clave de lectura para que nosotros vivamos hoy la misión.

7. UN MÉTODO

la lectio divina

No se trata de hacerlo a base de clases teológicas o conferencias bíblicas, aunque esto sea también necesario. Se trata de hacer una lectura orante de la Palabra de Dios. Esta práctica, enraizada en la mejor tradición de la Iglesia, recibió un espaldarazo explícito en el constitución sobre la Palabra de Dios (Dei Verbum) del Concilio Vaticano II, cuando invita a no olvidar que “debe acompañar la oración a la lectura de la Sagrada Escritura para que se entable diálogo entre Dios y el hombre, porque a Él hablamos cuando oramos, y a Él oímos cuando leemos las palabras divinas” (DV 25). Esta práctica fue señalada también por san Juan Pablo II como una “prioridad indudable para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio” (NMI 39). Y Benedicto XVI evoca y recomienda “la antiquísima tradición de la lectio divina. Esta praxis, si se promueve eficazmente, nos dice, traerá a la Iglesia -estoy convencido de ello- una nueva primavera espiritual” (Benedicto XVI, a los participantes en el Congreso Internacional sobre “La Escritura en la vida de la Iglesia, 14-9-2005). Ha sido así mismo un encargo primordial del reciente Sínodo de la Palabra de Dios, que dedica al tema varias páginas, recomendando encarecidamente esta lectura, hecha no sólo en la comunión eclesial, sino también en comunidad, en grupo, porque el sujeto vivo de la Sagrada Escritura es el Pueblo de Dios, la Iglesia (cf. VD 86-87) La lectio divina ha sido calificada como el tema estrella del citado Sínodo (Nuria Calduch).

Se trata, pues, de leer en actitud de fe, ver qué quiso decir el texto, qué nos dice a nosotros, qué le decimos nosotros a Dios, que respuesta hemos de dar desde nuestra situación de hoy y desde la situación de nuestras comunidades. Los sucesivos peldaños de esta práctica -lectura,

meditación, oración, contemplación, acción- se han comparado al proceso que seguimos con la comida: servir el manjar, masticarlo y tritularlo, sacarlo el sabor, gozar de su dulzura, transformar en opción de vida la Palabra escuchada, meditada y orada.

Cada vez hay más grupos que practican de manera periódica la lectura creyente y orante de la Palabra de Dios. Todos manifiestan el gozo de un descubrimiento que regenera la esperanza y empuja al compromiso. Un miembro de estos grupos comentaba que estaban experimentando algo parecido a lo que sintió Ezequiel al comer el libro (cf. Ez. 3,1-3).

8. OTRAS ACTIVIDADES complementarias

Junto a esta práctica de la lectio divina, iremos promoviendo otras actividades complementarias que aticen la lumbre del discipulado y prendan la llama de la misión: recepción y presencia de la cruz de la misión en las parroquias, retiros misioneros, vigilias de oración, encuentros arciprestales y diocesanos. Queremos que la misión esté sostenida por la oración, que esté alentada por la fuerza de los testigos y por testimonios significativos que nos estimulen. Queremos así mismo que la misión esté impregnada de un fuerte dinamismo social. Nunca tiene tanta fuerza evangelizadora la Iglesia como cuando se apea ante los heridos al borde de los caminos de la vida, cuando se arrodilla para curar sus heridas con el vino y el aceite de la caridad.

9. PREPARACIÓN para la misión. Etapas

Ya se ha editado la hoja de ruta de la misión y se han secuenciado y temporalizado los próximos pasos a dar. La Misión se abrirá, bajo el amparo de la Santísima Virgen, en la solemnidad de la Inmaculada Concepción.

Desde hace meses viene funcionando una Comisión diocesana encargada de la preparación, la coordinación y, en su momento, de la evaluación de la misión. Pero será en los consejos arciprestales y

parroquiales donde se concreten los pasos de difusión y de formación de grupos.

Pretendemos poner en marcha equipos misioneros de zona o arciprestales, encargados de animar los pasos concretos y el desarrollo de la misión. Así mismo se han programado cursillos para animadores de la lectio divina en los grupos.

En el momento oportuno tendremos que programar **el tiempo fuerte de la Misión Diocesana**. Pero consideramos también tiempo de verdadera misión esta etapa de pre-misión, que implica el anuncio de la misma, la sensibilización diocesana, la convocatoria para formar grupos, la práctica de la lectio divina como medio para crecer como discípulos y como misioneros. Los fines siempre han de estar presentes de manera significativa en los medios.

10. POSIBLES TENTACIONES del camino

A la hora de emprender la Misión Diocesana conviene estar atentos a algunas tentaciones que apunta el Papa Francisco, y que pueden asaltarnos a todos, incluso a los responsables y a los agentes pastorales en el camino de la misión:

- Confundir la vida espiritual con algunos momentos religiosos, pero que no alimentan el encuentro con los demás, ni el compromiso con el mundo, ni la pasión evangelizadora (EG 78).

- Un cierto complejo de inferioridad, que lleva a relativizar u ocultar la identidad cristiana. (cf Ib.79).

- Un relativismo práctico, que hace que actuemos como si Dios no existiera, que decidíamos como si los pobres no existieran, que trabajemos como si quienes no recibieron el anuncio del Evangelio no existieran (cf ib 80).

- El egoísmo, que empuja a escapar de cualquier compromiso que nos pueda quitar nuestro tiempo libre (cf. Ib. 81).

- La falta de motivaciones y de espiritualidad, la no aceptación de la costosa evolución de los proyectos, la no asunción de los fracasos, de la crítica, de la cruz (cf. Ib. 82).

-“El gris pragmatismo de la vida cotidiana de la Iglesia en el cual aparentemente todo procede con normalidad, pero en realidad la fe se va desgastando y degenerando en mezquindad (cf. Ib 83, citando a J. Ratzinger)

-“El pesimismo estéril, la conciencia de derrota que nos convierte en pesimistas quejosos y desencantados con cara de vinagre (Ib. 85)

El Papa Francisco reconoce que vivimos en algunos lugares una especie de “desertificación espiritual, pero, añade, ahí es justamente donde se necesitan personas de fe que, con su propia vida, indiquen el camino hacia la Tierra Prometida y mantengan viva la esperanza... Ahí, sigue diciendo el Papa, “estamos llamados a ser personas-cántaros para invitar a los demás a beber en la fuente de la salvación... A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde el Señor, tras pasado, se nos entregó como fuente de agua viva” (EG 86).

La respuesta ante el desafío actual no puede ser el derrotismo, el malhumor, la agresividad o el enquistarnos en situaciones pasadas. La respuesta pasa por recuperar un dinamismo misionero marcado por la alegría, como nos pide el Papa Francisco: la alegría de haber encontrado a Jesucristo, “camino, verdad y vida” (Jn 14,6), y “la alegría de poder anunciarlo. Cristo en su venida ha traído toda novedad” (San Ireneo. *Adversus haereses*). “Él siempre puede, con su novedad, renovar nuestra vida y nuestra comunidad, y, aunque atravesase épocas oscuras y debilidades eclesiales, la propuesta cristiana nunca envejece. Cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos, métodos creativos, otras formas de expresión, signos más elocuentes, palabras cargadas de renovado significado para el mundo actual (EG 11)

11. TODOS CONVOCADOS **todos discípulos, todos misioneros**

Desde la esperanza en Jesucristo, desde el amor a nuestra Iglesia, y confiando en la generosidad de tantos y tantos diocesanos que queréis seguir a Jesucristo y anunciarlo con vuestra palabra y vuestra vida, queda, pues, convocada la Misión Diocesana.

Os invito a todos a sumaros y a asumir con esperanza y alegría este proyecto diocesano con el que pretendemos que nuestra Iglesia particular de Albacete se renueve para cumplir su misión evangelizadora. Que por ningún motivo queden parroquias, comunidades de vida consagrada, asociaciones, cofradías o movimientos que no tomen en cuenta la misión diocesana.

Confío en el celo apostólico de nuestro presbiterio, en la admirable generosidad de la vida consagrada, que siempre ha respondido de manera incondicional a cualquier requerimiento diocesano, en el gran potencial de presencia del laicado en la vida de nuestros pueblos y ciudades. Confiamos nuestros propósitos a la oración de nuestras religiosas de vida contemplativa.

Entre todos tenemos que crear clima de misión: Las palabras discípulo y misionero tiene que calar en los niños de catequesis; han de resonar en los grupos que se preparan para la confirmación, en los alumnos de clase de religión, en la pastoral con los enfermos: el ofrecimiento de sus limitaciones y dolores es una de las formas más eficaces de participar en la misión. Caritas y las asociaciones socio-caritativas tienen que impregnarse de sentido misionero. La misión ha de renovar el dinamismo misionero y atizar las brasas de los movimientos, asociaciones y cofradías.

La eficacia de la misión depende, en muy buena parte, de la ilusión que transmitamos los presbíteros, los diáconos y todos los agentes de pastoral. Es la primera conversión que tiene que operarse en cada uno de nosotros.

Discípulos misioneros ha de ser como el estribillo que, a base de ser repetido con convicción, alegría y entusiasmo, acabe siendo cantado por todos. Tenemos que orar cada día por la misión. Espero que la oración por la misión resuene cada día en nuestros encuentros, porque el sentido de la misión y su importancia esté muy vivo en nuestro corazón.

12. MARÍA

“la estrella de la evangelización” (EG 287)

Termino esta ya larga carta encomendando nuestro proyecto a Santa María. Lo hago con las palabras del Papa Francisco al final de su

Carta Apostólica *Evangelii gaudium*: “A la Madre del Evangelio viviente le pedimos que interceda para que esta invitación a una nueva etapa evangelizadora -de misión- sea acogida por toda la comunidad eclesial. Nosotros hoy fijamos en ella nuestra mirada, para que nos ayude a anunciar a todos el mensaje de salvación, y para que los nuevos discípulos se conviertan en agentes evangelizadores” (287). A ella, pues, confiamos los frutos de nuestra Misión Diocesana. ¡Santa María de los Llanos, ruega por nosotros!

Con mi afecto y bendición.

✠Ciriaco Benavente Mateos
OBISPO DE ALBACETE

ACTIVIDADES DEL SR. OBISPO

SEPTIEMBRE

- 1 Jornadas de formación, profesores de Religión Católica en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 3 Ordenación Episcopal de Monseñor Arturo Ros en Valencia.
- 4 Exequias de D. Rogelio Losa Reinosa, sacerdote diocesano, en la parroquia Santo Domingo de Guzmán, Albacete.
Responso y entierro de D. Rogelio Losa Reinosa en Ossa de Montiel.
- 5 Reunión del claustro de profesores del ITDA en el Obispado.
- 7 Audiencias.
- 8 Misa en honor a Nuestra Señora de Cortes en Alcaraz.
Misa Pontifical en honor a Nuestra Señora de los Llanos, Patrona de la Diócesis de Albacete.
Cabalgata de apertura de la Feria de Albacete.
- 9 Misa en honor a Nuestra Señora de Gracia en Caudete.
Venta de papeletas en la Tómbola de Caridad de la Feria de Albacete.
- 10 Reunión de Delegados Diocesanos.
- 11 Misa manchega y ofrenda de flores a la Virgen de los Llanos en la Catedral.
Misa en honor a Nuestra Señora de la Caridad, Villarrobledo.
- 13 Reunión de Vicarios.
- 14 Misa celebración del Santísimo Cristo de los Milagros en El Bonillo.
Día de la Hospitalidad Nuestra Señora de Lourdes en la Feria.
- 17 Misa de Clausura de la Feria de Albacete en el recinto ferial.
Funeral por la madre de M^a Ángeles (de la librería diocesana Biblos) en la parroquia Franciscanos, Albacete.
- 18 Inauguración de la restauración del retablo del Santuario de Cortes (Alcaraz).
- 20 (21,22) Convivencia Sacerdotal.
- 21 Misa en honor a Nuestra Señora de la Fuente en Munera.
- 23 Funeral por D. José Antonio Fuentes, sacerdote, en Cáceres.

- 24 Misa en el Centro Penitenciario de Albacete con motivo de la fiesta de Nuestra Señora de la Merced.
Misa de la Merced en la parroquia San Vicente de Paúl de Albacete.
- 26 Encuentro Europeo de Migraciones en Madrid.
- 27 (y 28) Reunión de la Permanente de la CEE en Madrid.
- 29 (hasta el 4 de octubre) Marcha a Colombia a la toma de posesión de Monseñor José Libardo Galcés Monsalve como Obispo de la Diócesis de Málaga-Soata.

OCTUBRE

- 4 Misa en honor a San Francisco de Asís en la parroquia San Francisco, Albacete.
- 5 Reunión de Vicarios.
- 6 Audiencias.
- 7 Jornadas Universitas en la UCLM.
- 9 Confirmaciones en la parroquia San José de Ontur.
- 10 Acto Institucional en la Base Aérea de los Llanos con motivo de la visita de S.M. el Rey Felipe VI.
Inauguración del curso 2016-2017 del ITDA.
- 11 Reunión de Arciprestes.
- 12 Misa de la Guardia Civil con motivo de su Patrona la Virgen del Pilar en la Catedral.
Misa de Nuestra Señora del Pilar en la parroquia titular de Albacete.
- 14 Simposio sobre el Beato Pablo VI en Madrid.
- 15 Misa en honor a Santa Teresa en el convento de HH Carmelitas, Albacete.
Asamblea de la parroquia Nuestra Señora de las Angustias en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 17 Celebración con motivo del día internacional para la erradicación de la pobreza en la parroquia Nuestra Señora de la Estrella, Albacete.
Audiencia con el Decano de la Facultad de Filosofía de UCV.
- 18 En la inauguración de la exposición: “La obra de Antonio Escario en Albacete: la mano del arquitecto”.

- 19 Reunión de Vicarios.
- 20 Exequias por D. Ramón Bello Bañón, antiguo Alcalde de Albacete en la Santa Iglesia Catedral.
- 23 V Encuentro Regional de Voluntariado de Cáritas en Alcázar de San Juan.
- 26 Audiencia.
Firma en la Maestranza Aérea del convenio de formación por el que los alumnos del CIFP de Aguas Nuevas cursan el ciclo de mantenimiento aeromecánico y aviónica.
Misa acción de gracias por la canonización del P. Ludovico Pavoni en la parroquia del Espíritu Santo, Albacete.
Entrega de premios COPE en el Teatro Circo.
- 27 Audiencias.
Misa acción de gracias, canonización de D. Manuel González en la parroquia Nuestra Señora de la Asunción, Albacete.
- 28 Confirmaciones en Tarazona de la Mancha.
- 29 Confirmaciones en Montealegre del Castillo.
- 30 Rito de envío arciprestal en la parroquia de la Asunción de Hellín.

NOVIEMBRE

- 2 Misa en el cementerio con motivo de la conmemoración de los fieles difuntos.
Reunión de Vicarios.
Misa en la Catedral y bendición del Columbario.
- 4 Misa y bendición de la puerta de hierros en la Parroquia San Blas de Villarrobledo.
- 6 Asamblea de la Hospitalidad Nuestra Señora de Lourdes en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 7 Reunión en Toledo de los Obispos de la Provincia Eclesiástica.
- 8 Consejo Presbiteral.
- 9 Acto Institucional con motivo del “Día de la Ciudad” en el Museo Municipal.
- 11 Clausura de la Asamblea de ASAJA en el Palacio de Congresos.
Entrevista en la Cadena COPE.
- 12 Encuentro Diocesano de Jóvenes en Hellín.

- 13 Confirmaciones en la parroquia Nuestra Señora de Fátima, Albacete.
- 14 Celebración de entrega de Biblias a miembros del Camino Neocatecumenal en la parroquia Sagrada Familia, Albacete.
- 16 Reunión de Vicarios.
Misa por los difuntos de las Cofradías de Semana Santa de Albacete en la Catedral.
- 17 Asiste a la conferencia “La Casa de S. M. el Rey” organizada por la Subdelegación del Gobierno en el salón de la Diputación.
- 18 Oración “Misericordiae Vultus” organizada por la Cofradía Nuestra Señora de las Angustias en la Catedral.
- 19 Clausura del Año de la Misericordia en la Catedral.
Encuentro interdiocesano de Radio María en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 20 Representación en la Catedral del “Auto de la Divina Misericordia” del grupo Symbolum ad Fidem per Artem.
- 21 (hasta el 25) Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española, en Madrid.
- 25 Acto institucional con motivo del “Día Internacional contra la violencia de género” en la Casa Cultural José Saramago.
- 26 Inicio de curso para animadores de grupos bíblicos en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 27 Confirmaciones en La Gineta.
Retiro Eclesial de los arciprestazgos Elche de la Sierra - Yeste y Alcaraz en Riópar.
- 28 Audiencias.
Toma de posesión de Dña. Raquel Iranzo como Presidenta de la Sala de lo Contencioso del Tribunal Superior de Justicia.
- 29 Retiro sacerdotal en el arciprestazgo de Chinchilla.
- 30 Reunión de Vicarios.
Acto Institucional con motivo del “Día internacional de las personas con discapacidad” en el Teatro Circo.

DICIEMBRE

- 1 Retiro sacerdotal en el arciprestazgo de Almansa.

- Inauguración de la ampliación de la sede de ingenieros técnicos industriales.
- 2 Retiro sacerdotal en los arciprestazgos de la Manchuela y La Roda en Villatoya.
- 3 Acto de reconocimiento a la iniciativa social de Castilla la Mancha en el Palacio de Congresos.
- 4 Confirmaciones en Ferez.
Retiro Eclesial en el arciprestazgo Campos de Hellín.
- 5 Audiencias.
Acto Institucional del XXXVIII Aniversario de la Constitución en la Subdelegación del Gobierno.
Clausura de los Cursos de Cristiandad en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 6 Retiro Eclesial en el arciprestazgo del Sahúco en Peñas de San Pedro.
- 7 Inauguración del belén de la parroquia El Buen Pastor, Albacete.
Vigilia de la Inmaculada en la Catedral e inicio de la Misión Diocesana.
- 9 Misa de rito de envío misionero de D. Javier Plá, en el Convento de Carmelitas, Albacete.
- 10 Retiro eclesial en el Arciprestazgo I de Albacete en la Casa Diocesana de Ejercicios.
- 11 Jornada Universitas “Encuentro con el mundo de la cultura” en la Casa Diocesana de Ejercicios.
Celebración primeros escrutinios a miembros de la Comunidad Neocatecumental en la parroquia Sagrada Familia, Albacete.
- 13 Acude al Pregón de Navidad organizado por la Asociación de “Mujeres en Libertad” impartido por el Vicario General de la Diócesis en el Museo Municipal.
- 14 Reunión de Vicarios.
Encuentro de Navidad de Cáritas en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, Albacete.
- 15 Bendición de la oficina Segmento Agrario de Caixabank.
- 16 Audiencias.
- 17 Inauguración del Museo Virgen de Turruchel en Bienservida.
Celebración “Luz de la Paz de Belén” organizada por el Movimiento Scout Católico en la Catedral.

- 19 Consejo Diocesano de Cáritas.
- 20 Consejo Diocesano de Economía.
- 21 Misa Funeral en la Catedral por Monseñor Javier Echevarria, Prelado del Opus Dei.
- 22 Celebración de Navidad en el Colegio Diocesano.
Misa de Navidad de la Asociación AFAES.
- 23 Celebración de Navidad en el Obispado.
Entrevista a la Cadena COPE.
- 24 Misa de Navidad en el Centro Penitenciario de la Torrecica.
Misa de Nochebuena en la parroquia Nuestra Señora de la Estrella, Albacete.
- 25 Misa Pontifical en la Natividad del Señor en la Catedral.
- 27 Jornada Sacerdotal de Navidad.
Misa en la Catedral con motivo del 90º Aniversario de la Cofradía San Juan Evangelista.
- 28 Audiencias.
Entrevista a la Cadena SER.
- 30 Misa en la parroquia La Resurrección del Señor, Albacete, en la Fiesta de la Sagrada Familia y rito de admisión a seminaristas como candidatos a las Sagradas Órdenes.

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría General

A LOS PRESBITEROS, RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 12 de septiembre 2016

Queridos hermanos:

Como en años anteriores, tendremos las Jornadas de preparación del curso en los próximos días 20, 21 y 22, en la Casa Sacerdotal como de costumbre. En el programa que se os adjunta podéis ver los contenidos que vamos a tratar.

El tema central será la Misión Diocesana que vamos a emprender. Un tema que ya iniciamos en la Convivencia anterior con la presentación que nos hizo el sacerdote D. José Luis Hermoso, sobre la experiencia que habían desarrollado en la Diócesis de Plasencia. Ahora, queremos aprovechar la Convivencia para motivarnos y prepararnos, personal y pastoralmente, de manera que la Misión encuentre en nosotros sus mejores agentes.

El primer día de la Convivencia, estará con nosotros el sacerdote de Ciudad Rodrigo D. José Manuel Vidriales Manzano quien nos ayudara a reflexionar sobre: “Abiertos a la experiencia de Dios y atentos a la realidad”, en un primer momento; y “Salir a servir el Evangelio. ¿Quiénes? ¿Cómo?”, en el segundo. Creo que ambas exposiciones nos ayudaran a los sacerdotes a motivarnos para asumir con decisión esta etapa pastoral.

Los dos días siguientes, nos centraremos en presentar la misión con todos los servicios que se ofrecen e iniciar los cauces para las respectivas programaciones, arciprestales y parroquiales.

No cabe la menor duda, que la Convivencia nos congrega a todos en el clima de fraternidad sacerdotal tan propio de nuestra identidad. Nos alegramos de encontrarnos, de saludarnos, de charlar y rezar juntos; de convivir unos con otros. Aprovechemos esta nueva posibilidad que el Señor, a través de múltiples mediaciones nos ofrece. Os esperamos.

Con todo afecto en el Señor

Luis Enrique Martínez
VICARIO GENERAL

A LOS ARCIPRESTES

Albacete, 27 septiembre, 2016

Queridos hermanos sacerdotes:

Con la Convivencia Sacerdotal comenzamos el nuevo curso pastoral 2016-2017. En ella se nos presentó el Proyecto de Misión Diocesana para los próximos cursos 2016-2017 y 2017-2018, fruto de los trabajos de la Comisión de Pastoral, en un primer momento y de la Comisión para la Misión, después; y en ella tuvimos la posibilidad de dedicar un momento a concretar los primeros pasos a dar en cada uno de los arciprestazgos.

En nuestra próxima reunión compartiremos los planteamientos de cada uno de los arciprestazgos e intentaremos avanzar en las concreciones necesarias para poner en marcha la Misión en todas las parroquias y comunidades.

Así pues, para ir moviendo la acción pastoral en las zonas y arciprestazgos de la Diócesis nos reuniremos los arciprestes el próximo día 11 de octubre, martes, a las 10^h30 de la mañana en la Casa Sacerdotal. Sin nada más, esperando contar contigo atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

MISIÓN DIOCESANA

Albacete, 6 de octubre, 2016

Estimado hermano:

Metidos de lleno en la difusión de la Misión Diocesana, hemos preparado para dar a conocer la Misión a nuestras comunidades parroquiales, sendos subsidios litúrgicos para los domingos 9 y 16 de octubre.

Para el 9 de octubre es el Rito de Entronización de la Palabra, dentro de la celebración dominical, (sábado y domingo). Este material te lo hemos enviado por correo postal desde el Servicio Bíblico Diocesano. Este domingo es ocasión para presentar y motivar los grupos de “lectio divina” que puedan surgir en las parroquias.

Para el 16 de octubre, son las Témperas de la Misión, un momento de oración para pedir por el buen desarrollo de la Misión diocesana, para realizarse antes o después de la misa. El esquema de esta oración lo acompaña esta carta, aunque lo hemos mandado a todos aquellos que disponemos de su e-mail.

Son importantes estos momentos, realizados como veamos conveniente, para motivar a nuestras comunidades parroquiales en el desarrollo de la Misión.

Atentamente te saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS PÁRROCOS

Albacete, 13 de octubre, 2016

Estimado hermano:

Comienza un nuevo curso y nos ponemos en marcha para transmitir la Buena Noticia del Evangelio. Son muchos los temas de los que en relación con la Misión Diocesana vamos a tratar y de los que, a su tiempo, irás recibiendo información. Ahora te escribo sobre los materiales para la Misión que estamos elaborando y ofreciendo para el desarrollo de la misma.

Por ahora te presento los que hay, saldrán más al hilo de los acontecimientos que se vayan sucediendo. Muchos de ellos los conoces porque los presentamos en la Convivencia Sacerdotal, otros se han elaborado después. Os adjuntamos la hoja con los pedidos para que podamos llevar un control de lo que necesitamos, sobre todo por si hemos de imprimir más ejemplares.

Muchos compañeros al contemplar el ejemplar del primer número de la Hoja Diocesana y comprobar las posibilidades que este número tiene de cara a presentar la Misión Diocesana nos han solicitado más de lo que habitualmente se llevan. Por nuestra parte no habrá inconveniente en hacer una tirada más, si el número de solicitudes lo justifica. Por ello, si tú necesitaras disponer de más ejemplares, solicítalo para que podamos proceder con una idea aproximada de las necesidades.

Un tratamiento diferente lo constituyen las pancartas o banderolas que se han diseñado para el exterior e interior del templo, con varias medidas, que hemos estandarizado en dos, en ambos casos; si alguno pidiera otras medidas más adecuadas a sus necesidades, lo podríamos hablar separadamente. Tiene la finalidad de poner un signo de la Misión visible y permanente durante todo el tiempo de la misma, tanto hacia los de fuera, “a tu encuentro”, como motivando a los de dentro “comunidad de discípulos, cristianos misioneros”. El tratamiento de estas banderolas es diferente al del resto de materiales; pues tiene un costo que cada parroquia

ha de afrontar al solicitarlas. En la hoja de pedidos está indicado el precio de cada banderola, así como el modo de realizar el previo pago.

Sin nada más, agradeciendo y valorando el trabajo que cada uno realizamos en nuestra parcela, atentamente os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

ESCUELA DE EVANGELIZADORES

Albacete, 18 de octubre, 2016

Querido hermano sacerdote:

Como ves, poner en marcha los medios de la Misión lleva su tiempo y su momento; ahora queremos poner en marcha la Escuela de Evangelizadores. En la Convivencia Sacerdotal ya ofrecimos la primera información sobre el proyecto. Un espacio formativo dirigido a dotar a los Animadores de la Comunidad de los conocimientos y medios para poder desarrollar este encargo pastoral. Te enviamos ahora varias cosas para ir poniendo en marcha este proyecto.

Es el momento de los laicos

Elección e Invitación para Animadores de la Misión. Un díptico que ofrece el perfil de las personas que estamos buscando entre nuestra comunidad para ofrecerle este ministerio. Puedes trabajarla con el Consejo de Pastoral o a nivel personal a la hora de discernir a quién(es) podemos invitar para esta tarea.

Tarjeta de invitación

Una sencilla tarjeta de invitación para dar a la(s) persona(s) elegida(s) para entregar en algún momento litúrgico (por ejemplo, en la misma Misa de un Domingo). En el reverso de la tarjeta aparece el programa y calendario de la Escuela de Evangelizadores en su modalidad presencial.

Ficha de inscripción

Para mandar o entregar en la Secretaría del Instituto Teológico con los datos personales del Animador, si es posible, antes del 31 de octubre.

Te recordamos que la Escuela de Evangelizadores en su modalidad presencial (en Albacete capital) comenzará el lunes, 7 de noviembre, a las 7 de la tarde, en los Salones de la Parroquia del Buen Pastor.

La modalidad semi-presencial, tal como ya informamos, se organizará en función de las peticiones que nos hagan los arciprestazgos.

El precio de la matrícula en ambos casos es de 20 € por curso (incluye el libro y material que se les irá dando) que hará efectiva la parroquia en la cuenta del Instituto Teológico abajo indicada o también en efectivo en la secretaría del mismo.

Un abrazo

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LA COMISIÓN ENCUENTRO DIOCESANO

Albacete, 31 de octubre de 2016

Estimados amigos/as:

Ante todo deseo expresar mi reconocimiento y consideración a vuestras personas y a las tareas que la asociación o institución que dignamente representáis.

Un obispo no puede hacer nada importante en una Diócesis sin el esfuerzo y cooperación de, sacerdotes, vida consagrada, y laicos. Creo que juntos hemos logrado alcanzar muchos objetivos, y en ello continuamos. Es por ello que me dirijo a cada uno de vosotros, con la alegría que supone encontrarnos de nuevo e informaros del nuevo Plan Diocesano de Pastoral, Misión Diocesana, para los siguientes años 2016 - 2018, y que estamos presentando, por sectores, a toda la Diócesis. Si por motivos de incompatibilidad no pudierais haceros presente a dicha convocatoria, os pediríamos que delegarais en otra persona.

De ante mano, os agradezco vuestro esfuerzo, vuestra labor, como también vuestra presencia el día 9 de noviembre a las siete de la tarde en el Salón de Actos del Obispado.

Recibid un cordial saludo

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

MISIÓN DIOCESANA

Albacete, 4 de noviembre, 2016

Estimados amigos:

El tiempo se nos echa encima sin que nos demos cuenta, y las fechas y los plazos se cumplen. El inicio de curso y la puesta en marcha de la Misión Diocesana nos “lleva de cabeza”.

Es el caso de la Escuela de Evangelizadores, para aquellas personas de nuestras comunidades parroquiales que junto a nosotros se vayan a dedicar a motivar y animar la Misión. Comienza el próximo lunes, día 7 a las 7 de la tarde en los salones de la Parroquia del Buen Pastor. Inscribe a los que vayan a venir y que vengan ya el próximo lunes.

También lo es el curso de animadores de grupos de “lectio divina” que será los días 26 y 27 en plan de fin de semana (sábado de 10’00 h. a 13’30 h. y 16’00 h. a 19’30 h. y el domingo de 10’00 h. a 13’30h.) y los días 28, 29 y 30 en plan de tardes (4’30h. a 20’00 h.). Puedes mandar las inscripciones en cuanto puedas.

Estamos esperando recibir más pedidos de las lonas que propusimos para hacer ya el pedido a la empresa que las elabora. Si pensáis pedir alguna hacedlo pronto para que no se demore la tirada y podamos utilizarlas cuanto antes.

Como algunos pedisteis ejemplares de la primera hoja dominical, que resume el manual de la Misión, y es muy práctica para presentar la Misión a los distintos grupos, se ha hecho una tirada especial. Podéis recoger las que necesitéis, pidiéndoselas a Amparo como el resto de materiales.

A la espera de que entre todos podamos ir poniendo en marcha la Misión, atentamente os saludo.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

CLAUSURA AÑO JUBILAR DE LA MISERICORDIA

Albacete, 8 de noviembre, 2016

Queridos amigos:

El 12 de diciembre de 2015, iniciábamos en la Catedral el Año Jubilar de la Misericordia, convocado por el Papa Francisco, y que ahora llega a su fin. Un año lleno de actos, momentos y tomas de conciencia sobre la Misericordia de Dios para con nosotros así como de las tareas que realizamos para con los demás. Ahora, después de todo el año, nos juntaremos para dar gracias a Dios por todo lo que ha supuesto el año para nosotros y para cada una de nuestras comunidades, movimientos y parroquias.

Lo celebraremos diocesanamamente, si Dios quiere, el próximo 19 de noviembre, sábado, a las 11 de la mañana en la Catedral, con la Eucaristía de acción de gracias. A partir de las 10'30 h., iremos situándonos en la Catedral para ser puntuales a la hora de empezar.

Como acto de clausura diocesano, invitamos a todos los diocesanos, sacerdotes, religiosos, feligreses, miembros de movimientos, comunidades y parroquias. Es un momento importante en la vida diocesana apropiado para vivir y expresar la comunión diocesana.

Da a conocer en tu ámbito el acto de clausura para que podamos contar con una asamblea amplia y representativa de toda la Diócesis.

Sin nada más, atentamente te saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS SACERDOTES, RELIGIOSOS Y DIÁCONOS

Albacete, 17 de noviembre, 2016

Estimados hermanos sacerdotes:

Con los últimos días del calendario litúrgico nos llega el Adviento que nos introduce en la Navidad. Un tiempo de sosiego y esperanza, motivado por la inminente celebración de la Navidad. Es una invitación a abrir nuestra casa al Señor que se acerca, que está a la puerta y llama. Es el tiempo del retiro espiritual de Adviento.

Este año nos encontramos metidos en La Misión, y esto nos lleva a redescubrir nuevas formas de hacer y de situarnos dentro de la comunidad eclesial. Me refiero a la introducción de los retiros eclesiales, de sacerdotes junto a agentes de pastoral, religiosos y laicos, que aunque nos cuesta salir de nuestras inercias ofrecen por otra parte nuevas dinámicas eclesiales.

Os adjunto el cuadrante de las fechas, lugares, ponentes y modos. Sin nada más, con el deseo de comenzar bien el Adviento, atentamente

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS PÁRROCOS, VICARIOS PARROQUIALES Y CAPELLANES DE COMUNIDADES Y GRUPOS ECLESIALES

Albacete, 17 de noviembre, 2016

Queridos hermanos sacerdotes:

Con el comienzo de curso todo se nos precipita y parece que el tiempo corriera más de la cuenta, pero lo cierto es que pasa sin darnos cuenta. En la Convivencia Sacerdotal de Septiembre presentábamos la Misión Diocesana, como un proyecto pastoral que con un impulso del Espíritu nos motive a todos a renovar nuestra conciencia de discípulos y de misioneros, que nos ponga en “salida” con un renovado espíritu misionero.

Tras la etapa de preparación, y difusión de la Misión, nos disponemos a dar comienzo al primer curso de la misión, “el año del discipulado”, y lo haremos con la celebración de la Vigilia de la Inmaculada en la tarde-noche del próximo día 7 de diciembre.

Esta Vigilia de la Inmaculada, que proponemos, nace con vocación de ser un acto diocesano que marca el comienzo de La Misión. Y dada las horas y las distancias, proponemos que se celebre una Vigilia en las parroquias de un mismo sacerdote, así como y en las ciudades de más de una parroquia de manera simultánea y en comunión con toda la Diócesis. Enviamos un modelo de Vigilia, como ejemplo de la misma, que es la que celebraremos en la Catedral, podéis modificarla o hacer otro esquema de celebración. Proponemos un breve video del Sr. Obispo como nexo común de todas las celebraciones que exprese la comunión en la diversidad de todas las Vigilias.

En la Ciudad, la celebraremos en la S.I. Catedral, presidida por el Sr. Obispo a las 10 de la noche, para todas las parroquias de la Ciudad y de aquellas otras que del entorno quieran sumarse. Por ello os pido a los sacerdotes que motivéis a vuestros feligreses y miembros de comunidades, movimientos y grupos a participar. La Misión es cosa de todos, y mutuamente nos apoyamos y motivamos para vivir este tiempo oportuno de La Misión.

Quedando a vuestra entera disposición, atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera. VICARIO GENERAL

A LOS PÁRROCOS Y VICARIOS PARROQUIALES

Albacete, 2 de diciembre, 2016

Queridos hermanos:

Metidos ya en el Adviento, todo nos habla de la Navidad. Espero que la multiplicación de actos y celebraciones nos lleven a no perder la paz necesaria para acoger al Señor que viene.

Os escribo para poner a vuestra disposición el modelo de felicitación navideña que con motivo de la Misión Diocesana ofrecemos a todas las parroquias. Perdonad nuestra falta de previsión, y que a estas fechas de diciembre nos sea imposible hacer una impresión global diocesana para todos los que la vayáis a usar. Lo podéis descargar y personalizarlo con el nombre de vuestra parroquia.

El Crisma está en formato PDF en la página de la Diócesis. Si pincháis en el icono de la Misión Diocesana, en la sección artículos podéis observarlo. También podéis descargarlo desde este enlace: <https://goo.gl/4poFRQ>. Si es mucho lío personalizar la felicitación, nosotros os podemos ayudar si nos facilitas el texto y el logo de la parroquia. Enviar la información al correo de Amparo: obispado.secretaria@gmail.com

También hemos editado la tarjeta con la oración para la Misión, de la que podéis recoger cuantas necesitéis.

Sin nada más, con el deseo de que la Misión sea un Adviento para la Diócesis, atentamente, os saluda.

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

A LOS DELEGADOS Y DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS

Albacete, 29 de diciembre, 2016

Estimados compañeros:

Cuando recibáis esta convocatoria, estaréis metidos de lleno en las celebraciones de Navidad y Año Nuevo, lejos de plantearos la tarea post-Navidad del trimestre próximo; perdonadme, pero el calendario se nos echa encima y nos obliga a todos, por eso, con el turrón y los mantecados todavía entre los dientes, tendremos que retomar nuestras tareas de cara al resto del curso que tenemos por delante. Así pues, celebraremos el encuentro de Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos el sábado 21 de enero de 2017, en la Casa Sacerdotal, a las diez y media de la mañana; terminaremos con la comida.

Serán varias las cuestiones que trataremos entre todos:

Metidos en el primer año de la Misión podríamos comentar el desarrollo de estas fases que llevamos: difusión y comienzo de la Misión. Cómo vemos lo realizado, qué respuesta estamos viendo, qué retos encontramos,...

Desde nuestra Delegación y Secretariado, qué tenemos previsto ofrecer en lo que queda de curso: encuentros, materiales, etc.

Información del encuentro diocesano del discipulado “Te doy la Palabra” previsto para el próximo día 4 de marzo.

Sin nada más, reitero mis mejores deseos para el próximo año 2017 y esperando poder encontrarnos todos; atentamente os saluda

Luis Enrique Martínez Galera
VICARIO GENERAL

ACTIVIDADES DEL SR. VICARIO GENERAL

SEPTIEMBRE

- 3 Concelebración del Cabildo con motivo del aniversario de la creación de la Diócesis.
Eucaristía de comienzo de curso en la Casa Diocesana de Ejercicios, con motivo de las jornadas de formación del Secretariado Diocesano de Enseñanza.
- 7 Acompaña al Sr. Obispo en la cabalgata de apertura de la Feria.
- 8 Eucaristía con motivo de la solemnidad de la Virgen de los Llanos en la Santa Iglesia Catedral.
- 10 Encuentro Delegaciones-Curia en la Casa Sacerdotal.
- 11 Acompaña al Sr. Obispo en la Eucaristía previa a la Ofrenda de Flores.
- 13 Reunión de Vicarios.
- 20 (21 y 22) Convivencia Sacerdotal de inicio de curso.
- 26 Reunión de la Comisión para la Misión Diocesana.
- 27 Eucaristía en la parroquia San Vicente de Paul de Albacete en la toma de posesión y relevo del párroco y vicario parroquial.
- 29 Eucaristía con motivo del encuentro de residencias de mayores de Castilla la Mancha.
Entierro de D. Higinio Olivares, presidente del grupo bancario Globalcaja.

OCTUBRE

- 3 Misa de la Policía Nacional en la fiesta de sus Patronos, en la Catedral.
Misa de la Policía Local en la fiesta de sus Patronos, en la parroquia San Francisco.
- 5 Reunión de Vicarios.
- 8 Encuentro diocesano de Catequesis, en la parroquia Sagrado Corazón de Albacete.
- 10 Apertura del curso académico del ITDA, en el salón de actos del Obispado.
- 11 Reunión de Arciprestes.

- 12 Eucaristía en la parroquia Nuestra Señora del Pilar, patrona de la Guardia Civil.
- 15 Presentación de la Misión Diocesana a la parroquia Nuestra Señora de las Angustias, con motivo de su asamblea de comienzo de curso.
- 18 Recibe al alcalde de Alcalá del Júcar.
- 19 Reunión de la Permanente del Consejo Presbiteral Diocesano.
Reunión de Vicarios.
Reunión de la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano.
- 25 Reunión del Consejo de Asuntos Económicos.
- 26 Acompaña al Sr. Obispo en La Maestranza con motivo del acto de firma del convenio de colaboración entre la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha y La Maestranza.
Asiste junto al Sr. Obispo al acto de entrega y reconocimiento de los premios de cadena Cope, en el Teatro Circo.
- 29 Presenta la Misión Diocesana a las HH.Carmelitas de Albacete.
- 31 Participa en Toledo en calidad de Delegado Diocesano de Patrimonio en la reunión de la Comisión Mixta, Iglesia - Junta de Comunidades.

NOVIEMBRE

- 2 Reunión de Vicarios.
- 12 Encuentro Diocesano de Jóvenes en Hellín.
- 16 Reunión de Vicarios.
- 19 Clausura del Año de la Misericordia.
- 20 Presenta la Misión Diocesana en el encuentro de comienzo de curso del arciprestazgo de Almansa.
- 22 Reunión de arciprestes ciudad.
Reunión de Vicarios.

DICIEMBRE

- 1 Acompaña al Sr. Obispo en la bendición de la ampliación de salas formativas en el colegio de ingenieros industriales.
- 3 Reunión del Consejo Pastoral Diocesano.

- 10 Presenta la Misión Diocesana en el retiro del arciprestazgo I de Albacete.
- 13 Pregón de Navidad en el salón de plenos del antiguo Ayuntamiento de Albacete organizado por Mujeres en Igualdad.
- 14 Reunión de Vicarios.
- 15 Participa en el programa El Espejo de la Iglesia, sobre la Misión Diocesana.
- 16 Pregón de Navidad en la parroquia San Sebastián de Villapalacios.
- 20 Consejo Diocesano de Asuntos Económicos.
- 27 Convivencia Sacerdotal de Navidad.

IGLESIA DIOCESANA
Secretaría General

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

1 de Septiembre 2016

CANO SERRANO, JOSÉ JAVIER

Párroco de la parroquia La Anunciación de Villamalea y Administrador Parroquial de Nuestra Señora de la Nieves de Cenizate.

MUÑOZ GUERRA, JUAN MANUEL

Párroco de la parroquia Santiago Apóstol de Isso, Administrador Parroquial de las de San José de Agra-Cañada de Agra, San Isidro de Mingogil, San Francisco de Asís de Nava de Campaña.

GENESTAL ROCHE, FRANCISCO JESÚS

Párroco de la parroquia La Purísima Concepción de Alcazo, Administrador Parroquial de La Purísima Concepción de Casa Sola y Vicario Parroquial de la Parroquia Santiago Apóstol de Liétor.

DUQUE SOLARTE, JHON SAIR

Párroco de la parroquia La Asunción de Nuestra Señora de Jorquera y Administrador Parroquial de San Andrés de Alcalá del Júcar, San José de La Recueja, San Roque de Tolosa y San Antonio de La Gila-Marimínguez.

ANGULO VILORIA, FILADELFO SEGUNDO

Párroco de la parroquia La Asunción de Nuestra Señora de Letur y Administrador Parroquial de las de Santa Bárbara de la Dehesa, San Bartolomé de La Abejuela y Nuestra Señora de Fátima de Fuente de la Sabina.

VENOSINO, CARLO Y CUGNO, BERNARDO MARCO

Párrocos in solidum de la parroquia San Juan Bautista de Pozohondo, San Pascual Bailón de Nava de Abajo, Nuestra Señora del Pilar de Nava de Arriba y Nuestra Señora de Lourdes de Mullidar-Casa Blanca.

14 de Septiembre 2016

GARCÍA ROMERO, FERNANDO ÁLVARO

Vicario Parroquial de la parroquia San José de Albacete.

19 de Septiembre 2016

LÓPEZ MARTÍNEZ, RAFAEL MIGUEL

Párroco de la parroquia La Santísima Trinidad de Alcaraz y
Administrador Parroquial de la parroquia Santa Susana de
Solanilla.

MÁRQUEZ RUBIO, ALEJANDRO

Párroco de la parroquia San Sebastián de Villapalacios y
Administrador parroquial de Nuestra Señora de la Paz de Salobre y
de la parroquia Santo Domingo de Guzmán de Reolid.

4 de Octubre 2016

ROLDÁN CORTÉS, PEDRO

Párroco de la parroquia Nuestra Señora de Fátima de Albacete.

SAN JOSÉ PALOMAR, FRANCISCO

Adscrito a la parroquia Nuestra Señora de Fátima de Albacete.

AVILÉS JIMÉNEZ, FRANCISCO JAVIER

Delegado de la Delegación Diocesana de Apostolado Seglar.

TOLÍN ARIAS, ALFREDO

Director del Secretariado Diocesano de Liturgia.

13 de Octubre 2016

FAILACHE LOZA, NÉSTOR FABIÁN

Arcipreste del Arciprestazgo de Yeste - Elche de la Sierra.

16 de Noviembre 2016

CALLEJAS SÁNCHEZ, FRANCISCO

Consiliario de la Junta de Cofradías y Hermandades de Semana Santa de Albacete.

SERRANO NAVARRO, JOSÉ

Consiliario de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Albacete.

9 de Noviembre 2016

PÉREZ ROMERO, JOSÉ ANTONIO

Vicario Parroquial de la parroquia El Espíritu Santo de Albacete.

27 de Noviembre 2016

SEVILLA CALIXTO, FRANCISCO JOSÉ

Vicario Parroquial de la parroquia El Buen Pastor de Albacete.

29 de noviembre 2016

AVILÉS JIMÉNEZ, FRANCISCO JAVIER

Presidente de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz

HERNANDEZ, MARÍA CRUZ

Presidenta de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz

TOMÁS PÉREZ, ANTONIO MANUEL

Delegado de la Comisión Diocesana de Justicia y Paz

RITO DE ADMISIÓN

El día 30 de diciembre, en la Parroquia La Resurrección del Señor de Albacete, el Obispo de la Diócesis, D. Ciriaco Benavente Mateos, celebra el Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes de los Seminaristas D. JUAN ÁNGEL GONZÁLEZ RODENAS, D. RUBÉN VALDEZ BASALDÚA Y D. ÁLVARO PICAZO CÓRCOLES.

DEFUNCIÓN

D. ROGELIO LOSA REINOSA hijo de Rogelio y M^a Dolores nació el día 22 de marzo de 1936 en Ossa de Montiel (Albacete).

Hace los estudios sacerdotales, Diplomatura en Teología. Pastoral Social en el Seminario Conciliar de Toledo. También obtiene la Licenciatura en Historia en la UNED.

Se ordena sacerdote el día 22 de septiembre de 1962.

En octubre de 1962 se encarga como Adscrito de la parroquia San Blas de Villarrobledo, también desempeña el cargo de Capellán del Convento de Santa Clara en la misma localidad, hasta enero de 1964.

Desde febrero hasta septiembre de 1964 es nombrado Adscrito de la parroquia Santa María de Villarrobledo.

En septiembre de 1964 recibe el nombramiento de Ecónomo de la parroquia San Lorenzo Mártir de El Balletero (Albacete). En marzo de 1966 pasa también a encargarse de la parroquia Santa Lucía de El Jardín (Albacete). Cesa en octubre de 1979.

En octubre de 1979 es nombrado Ecónomo de la parroquia Santo Domingo de Guzmán de Albacete y en julio de 1980 se encarga también de la Parroquia San Juan Bautista de Pozo Cañada. En agosto de 1980 obtiene el nombramiento de Párroco de San Juan Bautista de Pozo Cañada (Albacete).

En octubre de 1991 el Obispo de la Diócesis le nombra Adscrito de la parroquia San Vicente de Paúl de Albacete, que junto a la de Santo Domingo de Guzmán de Albacete atiende simultáneamente hasta noviembre de 2012.

También desde enero de 2001, hasta su fallecimiento, ha ejercido de Capellán en el Hospital General Universitario de Albacete.

Junto a la atención a las parroquias, desempeñó una labor docente como profesor de Religión en el Instituto nº 4 (con nombramiento en septiembre de 1996) y el Instituto nº 2 (con nombramiento en agosto de 1998).

D. Rogelio ha ejercido con gran entrega su ministerio, siendo siempre cercano y generoso. Fallece en Albacete el día 3 de septiembre de 2017. Descanse en paz.

ASOCIACIONES

Se han aprobado los Estatutos y se ha erigido canónicamente a las siguientes Asociaciones Públicas de Fieles:

Cofradía del Cristo de la Sagrada Lanzada de Albacete, en la parroquia de La Sagrada Familia de Albacete, con Decreto de 26 de octubre de 2016.

Se han confirmado los Presidentes de las siguientes Asociaciones:

ORTUÑO TOMÁS, FERNANDO LUIS como Hermano Mayor de la Hermandad del Santísimo Sacramento y Ánimas de Letur, con Decreto de 15 de septiembre de 2016.

GONZÁLEZ AMAR, INMACULADA como Presidenta de la Cofradía del Cristo de la Sagrada Lanzada de Albacete, con Decreto de 27 de octubre de 2016.

NAVARRO ÁLVAREZ, JOSEFA como Presidenta de la Hermandad de Nuestra Señora la Virgen de los Dolores de Viveros, con Decreto de 17 de noviembre de 2016.

MARTÍNEZ CHILLERÓN, MANUEL como Presidente de la Cofradía Nuestra Señora de la Soledad y Ecce-Homo de Albacete, con Decreto de 27 de noviembre de 2016.

Se han aprobado de modo definitivo los Estatutos de las siguientes Asociaciones:

Hermandad Penitencial de Jesús Coronado de Espinas, de La Roda, con Decreto de 14 de noviembre de 2016.

Cofradía de Nuestra Señora de la Soledad y Ecce-Homo, de Albacete, con Decreto de 27 de noviembre de 2016.

ACTA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO PRESBITERAL DIOCESANO

8 de noviembre, 2016

En la Casa Sacerdotal de Albacete, a las 10'30 del día 8 de noviembre de 2016 se reúne el Consejo Presbiteral Diocesano. Preside la reunión Monseñor Ciriaco Benavente Mateos, Obispo diocesano y asisten:

Miembros Elegidos

Arciprestazgo 1 de Albacete: P. José Arenas Sabán.
Arciprestazgo 2 de Albacete: D. José Joaquín Martínez Ramón.
Arciprestazgo 3 de Albacete: D. José Luis Miranda Alonso.
Arciprestazgo de Elche-Yeste: D. Julián Ángel Mansilla Escudero.
Arciprestazgo de Almansa: D. Ramón Sánchez Calero.
Arciprestazgo de Chinchilla: D. Matías Marín Sánchez.
Arciprestazgo de Hellín: D. Miguel Giménez Moraga.
Arciprestazgo de La Manchuela: D. Francisco Fuentes Villena.
Arciprestazgo de La Roda: D. Vicente Contreras Rivas.
Arciprestazgo de Peñas: D. José Valtueña Gregorio.
Arciprestazgo de Villarrobledo: D. Francisco Javier Valero Picazo.
No territoriales: D. Manuel de Diego Martín.

Miembros Natos

Vicario General: D. Luis Enrique Martínez Galera
Vicario Episcopal Zona Sierra: D. José Antonio Abellán Giménez
Vicario Episcopal Zona Levante: D. José Agustín González García
Vicario Episcopal Zona La Mancha: D. Santiago Bermejo Martín

Rector del Seminario Mayor: D. Pedro Ortuño Amorós
Presidente del Cabildo Catedral: D. Pio Paterna Callado

Miembros designados por el Sr. Obispo

D. José Sánchez Pérez
D. Antonio García Ramírez
D. Rafael Miguel López Martínez

Excusan su asistencia D. Julián Ros Córcoles, Vicario Judicial (miembro nato); D. Antonio Abellán Navarro, Canciller-Secretario General (miembro nato); D. Antonio Cuesta Navarro, que representa a los mayores de 75 años y D. Francisco José Sevilla Calixto, miembro no territorial.

Comienza la sesión con el rezo de la hora intermedia a la que sigue el saludo inicial del Sr. Obispo.

Tras la lectura del acta de la reunión anterior, el Sr. Obispo da explicaciones de por qué se ha paralizado el tema de la cesión de terrenos de la futura parroquia en la zona de Imaginalia. El Vicario General recuerda que se acordó hacer una hoja para sacerdotes con el fin de motivar a la misión diocesana pero nadie se ofrece para trabajar en ella.

Finalmente se aprueba el acta de la reunión anterior sin ninguna enmienda y el Sr. Obispo presenta el tema de la reunión. El Vicario General explica el orden de trabajo.

Primer punto del orden del día. Vigencia y aplicación del Plan de Ordenación Económica en la administración de las parroquias y de la Diócesis.

El Sr. Obispo apunta la necesidad de transparencia y excelencia en los asuntos económicos de las parroquias, cofradías,... Estamos sometidos a las mismas obligaciones que otras instituciones.

El Ecónomo Diocesano señala que a nuestra Diócesis le toca hacer auditoría para ver si gestionamos bien.

Explica el estado de ingresos y gastos de la Diócesis. Incide en la obligación que tienen las parroquias de presentar la economía, pero también las cáritas parroquiales, cofradías y cualquier entidad que utilice el CIF de la Diócesis. El párroco es el responsable.

Con respecto al FCD, señala que desde algunas parroquias se hacen las cosas bien, pero en otras no. La cuarta parte del FCD se deja de percibir. En otras Diócesis, lo descuentan directamente de la cuenta de la parroquia.

En lo que se refiere a la CI, estamos peor que en 2015. Prácticamente, la mitad de las parroquias no ha hecho esta aportación.

En el Consejo Presbiteral se buscan las causas por las que no se presenta la contabilidad o no se hacen las aportaciones del FCD o de la CI. Podría ser por ignorancia; en estos casos debería darse a conocer pasando por todos los arciprestazgos o zonas pastorales de la Diócesis. Algunos dicen más que ignorancia es dejadez. En este caso se apuntan distintas posibilidades: medidas coactivas, de apremio; otra vía es la motivación, insistir en la corresponsabilidad y en la transparencia.

El Vicario General propone visitas a los arciprestazgos a partir de enero de 2017.

A propósito del tema económico, algún miembro del Consejo propone que se revisen los coeficientes que se aplican a las parroquias para la aportación del FCD y que se revise nuestra legislación particular en tema de aranceles.

A las 12'25 h. iniciamos un periodo de descanso.

Segundo punto del orden del día. Situación económica de la librería diocesana Biblos y búsqueda de soluciones.

Para este punto se invita a Antonio que de modo voluntario lleva la contabilidad de Biblos.

Se informa de que la librería diocesana Biblos está siendo deficitaria. Mensualmente hay pérdidas de unos 5.500 €. Desde abril del año 2015 la Diócesis ha inyectado préstamos de 10.000 €. Prácticamente cada tres meses hay que inyectar 10.000 €.

Las ventas han descendido porque otras librerías son más competitivas, se compra cada vez más por Internet; a veces los colegios religiosos e incluso las parroquias compran fuera.

¿Queremos una librería diocesana con los retos que debemos afrontar? Muchos sugieren que no desaparezca; que se establezca un plan de viabilidad, aunque reconocemos que es muy difícil que reflote.

Otra posibilidad es que Paulinas asuma la gestión y pueda reflotarla, pero con la escasez de vocaciones es difícil que acepten esta propuesta.

Todos somos conscientes de que Biblos es una importante presencia de cultura religiosa.

Punto tercero del orden del día. Modificación de los estatutos del Consejo Presbiteral Diocesano

Se presenta una modificación en los estatutos: reducir los miembros no territoriales a un solo representante y ampliar de uno a dos los miembros de mayores de 75 años. Se aprueba por unanimidad.

También se aprueba por unanimidad que el Ecónomo Diocesano pase a ser miembro nato del Consejo Presbiteral.

Punto cuarto del orden del día. Detalles diversos sobre la Misión Diocesana

Informaciones varias: Acaba de comenzar a funcionar la escuela de evangelizadores con más de 40 miembros inscritos. Se han celebrado los ritos de entronización de la palabra, témporas. Se han iniciado los grupos de Lectio divina.

Se editarán más números de la hoja domical explicando la Misión Diocesana.

Se clausurará el Año de la Misericordia el día 19 de noviembre de 2017 a las 11'00 h. en la Catedral.

Se está preparando la Vigilia de la Inmaculada.

Los retiros para el próximo curso serán casi todos eclesiales.

Quinto punto del orden del día. Ruegos y preguntas.

D. José Valtueña señala las malas condiciones en que se encuentra el local que alberga el archivo diocesano y propone trasladarlo al Seminario.

Seguimos pendientes de un acuerdo para que la Universidad Católica de Valencia pueda utilizar el Seminario para dar clases.

De momento Cáritas va a comenzar a usar locales para talleres.

D. Pío Paterna se pregunta por la vigencia y aplicación del Directorio de Iniciación Cristiana.

El Ecónomo Diocesano D. José Sánchez recuerda que todo gasto que exceda los 3.000 € requiere autorización del Sr. Obispo

Terminamos con el rezo del Ángelus.

Rafael López
SECRETARIO EN FUNCIONES

ACTA DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

3 de diciembre, 2016

El día 3 de diciembre de 2016, a las 10'30 h., en la Casa Diocesana de Ejercicios de Albacete, legítimamente convocado, se reúne el Consejo Pastoral Diocesano.

Asisten 28 de sus 83 miembros. Da la bienvenida D. Luis Enrique Martínez Galera, Vicario General.

Se hace entrega del orden del día de la reunión, de la oración inicial y de la hoja dominical del día 16 de octubre de 2016, que contiene la explicación de la Misión Diocesana de Albacete.

El orden del día de la reunión es el siguiente:

- 10'30 h. Oración y saludo del Sr. Obispo.
- 10'45 h. Lectura y aprobación, si procede, del acta de la sesión anterior.
- 11'00 h. Presentación de la Misión Diocesana.
- 11'30 h. Trabajo de grupos por Zonas y Delegaciones sobre:
¿Cómo motivar y llevar adelante la Misión Diocesana en nuestros arciprestazgos y parroquias?
- 12'00 h. Descanso - café.
- 12'30 h. Conclusiones: puesta en común.
- 13'00 h. Informe sobre el encuentro diocesano del día 4 de marzo, 2017: "Te doy la palabra".
- 13: 30 h. Ruegos y preguntas.

Oración y saludo del Sr. Obispo. Lectura y aprobación, si procede del acta de la sesión anterior.

Tras la oración inicial, realizada por D. Santiago Bermejo, se aprueba por unanimidad el acta de la reunión anterior.

A continuación, el Sr. Obispo, realiza una breve exposición de la Misión Diocesana y de la Navidad vividas en clave misionera: "Él ha sido enviado... y él nos envía a nosotros".

Continúa con una alocución sobre San Francisco Javier, patrón de los misioneros (vida activa), junto con Santa Teresita del Niño Jesús (vida contemplativa); y nos pide entrar en la “*escuela de Jesús*” para ver cómo predicaba, cómo era su relación con el Padre, para escuchar sus palabras, ser testigos de su pasión, muerte y resurrección...

Presentación de la Misión Diocesana

D. Luis Enrique Martínez Galera realiza la presentación de la Misión Diocesana:

- ¿Qué es eso de una Misión Diocesana?
- ¿Por qué una misión? Motivación.
- ¿Para qué la Misión? Objetivos.
- ¿Quién promueve, convoca y anima la misión?
- ¿Quiénes son los misioneros? Protagonistas.
- ¿A quién va dirigida? Destinatarios.
- ¿Y cómo lo vamos a hacer? Manual de estilo.
- Proceso. Señas de identidad.
- Itinerario y etapas:
 - . Preparación.
 - . Presentación, motivación, difusión y formación de grupos.
 - . Comunidad de discípulos.
 - . Iglesia misionera.
 - . Continuidad.

Trabajo de grupos por Zonas y Delegaciones sobre: ¿Cómo motivar y llevar adelante la Misión Diocesana en nuestros arciprestazgos y parroquias?

Se forman tres grupos para el trabajo en equipo:

- Grupo 1: Formado por las Vicarías: La Mancha, Sierra y Levante.
- Grupo 2: Formado por la Vicaría: Albacete ciudad.
- Grupo 3: Formado por las Delegaciones y Movimientos.

Descanso - Café

Conclusiones: puesta en común

Presentación de conclusiones del trabajo en equipo:

- Grupo 1:
 - . Establecer alguna reunión y retiro para afrontar la Misión con motivación espiritual.
 - . Distribución de materiales en tiempo y forma.
 - . Llevar los grupos de Lectio Divina a los diferentes grupos de catequesis parroquiales.
 - . Reactivar la Misión a través de un lenguaje más visual.
 - . Estar en actitud de Misión de forma permanente.
 - . El encuentro eclesial se deja para la Cuaresma.
 - . Aprovechar la Navidad para visitar belenes con sentido de Misión.
 - . Se debe motivar a la gente para no ser solamente cristianos nominales.
 - . Hay que procurar no repetir lo mismo con la misma gente: es imprescindible la participación de personas que no tienen mayor vinculación con la parroquia que a través de la celebración dominical. Hay que animar a que se hagan grupos nuevos.
 - . Insistir en la formación de los grupos en todas las celebraciones que se realicen en las parroquias.
 - . Ofrecer, a los participantes en los sacramentos, la posibilidad de redescubrir su fe.
 - . Redescubrir la pasión misionera: “¡Ay de mí si no evangelizo...!”; empezando por uno mismo.
 - . Hay que sembrar con la mentalidad del “sembrador” y hacerlo con mucha ilusión para luchar contra los tópicos y prejuicios que hay hoy contra la Iglesia.
 - . Hay que poner mucho énfasis en invitar a gente nueva a los grupos que se creen. No resignarnos a mantener solamente la gente que ya tenemos.

- Grupo 2:
 - . Habría que establecer estilos de evangelización para determinar el cómo lo hacemos: ¿Ir por los domicilios?

- . Distinguir entre la gente que se acerca a las parroquias: los que nos vienen por costumbre, los circunstanciales y los alejados para establecer procesos concretos de evangelización para cada grupo.
 - . Aprovechar la presencia de los padres en las primeras comuniones, de los novios en los matrimonios, de los padres y padrinos en el pre-bautismo y de los jóvenes para delimitar a los primeros protagonistas en la evangelización.
 - . Establecer/orignar procesos de fe. Dios no entra en el horizonte de muchas personas. No se lo plantean. Pueden vivir sin Dios. El futuro cristiano será de “cristianos por elección”, no será por herencia.
 - . Tenemos que percatarnos de la realidad y evitar el triunfalismo en la evangelización. No tener miedo a tomar decisiones pastorales: “Dios no está en crisis”.
 - . Incluir la Misión en el proceso de iniciación cristiana. Volver al orden litúrgico-pastoral para lograr una mayor unidad de los sacramentos: Bautismo, Confirmación, Eucaristía.
 - . Valentía pastoral: Opciones a nivel diocesano. Pluralismo de ofertas y de elección de las familias. Respeto por todos de los criterios comunes adoptados en las opciones diocesanas.
 - . Imprescindible hablar con los padres.
 - . Integrar en la Misión a los grupos naturales que ya existen en las parroquias.
 - . Se contempla como una gran oportunidad para la Misión la celebración de cualquier sacramento.
 - . En el proceso de evangelización habría que convencer al adulto de que la formación en la fe no es algo optativo sino esencial.
- Grupo 3:
MISIÓN:
- . Como delegación acompañarán y participarán en todo lo que se propone desde la Diócesis. Se reúnen como equipo una vez al mes. Trabajarán el Evangelio de Marcos y se nutrirán de su Palabra.
 - . Resaltan la importancia del trabajo con los niños en el proyecto MIM.
 - . Mantendrán un encuentro trimestral con familias misioneras.

ENSEÑANZA:

- . Se realiza la programación en función de la Misión enfocada en dos direcciones:

Profesorado. Trabajarán en:

- . Encuentros de Zona donde instruirán en la lectura creyente.
- . Participación activa en el Encuentro Diocesano.
- . Se invitará a los profesores a participar en la formación diocesana y en cursos de evangelización.

Alumnado: Se formarán dos grupos de Primaria y Secundaria para realizar una Unidad Didáctica y se trabajará con ella en los centros de enseñanza.

CONFER:

- . D. Manuel de Diego informa que ha facilitado la información, acerca de la Misión, a las religiosas de clausura.
- . Las Religiosas en Albacete están insertas en la actividad parroquial en la catequesis de niños, animadores.
- . Los eventos programados desde la CONFER están enfocados a la Misión.

RELIGIOSIDAD POPULAR Y COFRADÍAS:

- . El representante hace hincapié en la presencia en la calle de los miembros de esta Delegación.
- . Resalta la presencia en todos los eventos que se convoquen desde la Escuela Cofrade (Hellín). Se ha formado un grupo para el estudio de la Lectio Divina y se ha presentado en el Rito de Envío y en la Escuela de Jóvenes Cofrades.

CÁRITAS:

- . Convocarán a todos sus miembros para que participen en los eventos organizados con motivo de la Misión Diocesana: Escuela de Evangelización y curso de Lectio Divina (voluntarios y trabajadores de Cáritas ya participan en el curso).
- . En los encuentros parroquiales se trabajará la Misión.
- . Cáritas trabajará con la Delegación de Misiones para colaborar con los misioneros. Una forma de hacer Misión.

ACCIÓN CATÓLICA:

- . Colaboran “con y en el ámbito de la parroquia”. Participarán, como Delegación, y tendrán presencia en todo lo relacionado con la Misión Diocesana.

ECUMENISMO:

- . El representante resalta que el Ecumenismo nace de la tierra de Misión.

FAMILIA:

- . Todas las actividades organizadas desde esta Delegación están enfocadas a la Misión Diocesana.
- . Los padres son los primeros misioneros con sus hijos.
- . Apoyarán tanto en la parroquia como en los movimientos de fomentar grupos de matrimonios. Trabajarán con las familias alejadas de la Iglesia.
- . Potenciarán los equipos de pre-bautismales.
- . Las actividades que, como Delegación, tienen previstas son: 1) 30/12/2016: Celebración de la Sagrada Familia en la parroquia de la Resurrección donde se celebrará el Rito de Envío de los Seminaristas. 2) 22-23-25/03/2017: Semana de la Familia. El lema de este año: “Vivir la alegría del amor en la familia. Ser discípulos de Jesús”. El día 25 de marzo se celebra la Jornada por la Vida.
- . Se realizarán trabajos de formación y colaboración con otros secretariados.

VOCACIONES:

- . La representante informa que acompañarán y colaborarán en las parroquias con la oración y la formación.

Informe sobre el encuentro diocesano del día 4 de marzo, 2017: “Te doy la palabra”

Se presenta el formato del Encuentro Diocesano, solicitando que se dé vida a su difusión para que el aforo no quede sin cubrir, haciendo del encuentro algo nuestro para que tenga éxito y, además, a hacerlo en familia.

- Título: “Te doy la palabra”.
- Día: sábado, 4 de marzo, 2017.
- Lugar: Auditorio Municipal.
- Hora: de 10’00 h. a 13’30 h.
- Moderador: D. Ángel Expósito.

- Ponentes y coloquio con: D. Ricardo Grzona (Pastoralista y especialista en la Lectio Divina) y Francesc Torralba (Teólogo y Filósofo).
- Testimonio: Manuel Cotelo (Director de cine, películas como La Última Cima, Bella y Footprints o la Huella del Camino de Santiago).

Ruegos y preguntas

- D. Manuel de Diego aconseja compatibilizar la programación de “Vida Ascendente” con la de la Misión Diocesana.
- D. José Antonio invita a no desaprovechar los grupos de la parroquia “utilizados para...”, dándoles una nueva dinámica.
- D. Luis Enrique Martínez habla de las repercusiones que tiene todo lo que se hace en la capital sobre el resto de poblaciones de la Diócesis.

Y cuando son las 13^h45 sin que haya más cuestiones que tratar, se da por concluida la reunión, de lo que, como secretario en funciones, doy fe, en Albacete, a 3 de diciembre de 2016.

Antonio García Blanquer
SECRETARIO EN FUNCIONES

IGLESIA DIOCESANA
Vicaría Judicial

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 4/16
SÁNCHEZ-DE LA FUENTE**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

DOY DE Y TESTIMONIO de que por Sentencia de 6 de mayo de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D. FRANCISCO DE LA FUENTE FERNÁNDEZ Y D^a ANTONIA SÁNCHEZ CUARTERO, el 4 de julio de 2009 en la Parroquia San José de Cañada de Agra, Hellín (ALBACETE).

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 5 de octubre de 2016

Vº Bº
EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

**NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 5/16
ALMENDROS-MORCILLO**

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

DOY DE Y TESTIMONIO de que por Sentencia de 4 de mayo de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D^a ROSA ANA ALMENDROS CABALLERO Y D. ÁNGEL MORCILLO CAÑAVERAS, el 9 de agosto de 2013 en la Parroquia ESPÍRITU SANTO de Albacete.

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 5 de octubre de 2016

Vº Bº
EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

TRIBUNAL ECLESIAÍSTICO DE ALBACETE

NULIDAD DE MATRIMONIO Nº 5/14
ALCARAZ-GONZÁLEZ

TRINIDAD BENITO PLATÓN, NOTARIA-ACTUARIA DE LA VICARÍA JUDICIAL
DE LA DIÓCESIS DE ALBACETE,

DOY DE Y TESTIMONIO de que por Sentencia de 25 de abril de 2016, este Tribunal declaró nulo el matrimonio contraído por D. ANTONIO ALCARAZ PASTOR Y D^a M^a PILAR OROSIA GONZÁLEZ MARTÍNEZ, el 18 de mayo de 1980 en la Parroquia NTRA. SRA. DEL PILAR DE ALBACETE.

Dicha Sentencia es firme y ejecutoria en Derecho.

Según consta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

En Albacete, a 7 de octubre de 2016

Vº Bº
EL VICARIO JUDICIAL
Julián Ros Córcoles

LA NOTARIA
Trinidad Benito Platón

IGLESIA DIOCESANA
Programación Pastoral Diocesana. 2016-2018
Misión Diocesana

**DIÓCESIS DE ALBACETE
MISIÓN DIOCESANA
2016-2018**

**COMUNIDAD DE DISCÍPULOS
CRISTIANOS MISIONEROS**

1. ¿QUÉ ES ESO DE UNA MISIÓN DIOCESANA?

En nuestra Diócesis de Albacete, durante 5 años, hemos estado trabajando con un Plan Diocesano de Pastoral basado en la renovación y la evangelización. Llega ahora el momento de iniciar una “misión diocesana”.

Será un gran impulso del Espíritu Santo que nos va a mover a todos para que entremos juntos en un recorrido misionero, que primero avivará nuestra conciencia de discípulos del Señor y después nos va a poner en actitud de salida para llevar la alegría del Evangelio a nuestros hermanos y hermanas en cada una de nuestras parroquias y ambientes.

2. ¿POR QUÉ UNA MISIÓN? MOTIVACIÓN

La Iglesia siempre fue evangelizadora. Nació de la evangelización y para evangelizar. Jesús no hizo otra cosa que anunciar, llamar, testimoniar y realizar con su vida, muerte y resurrección la Buena Nueva del amor de Dios que nos salva, esto es, que nos da vida en plenitud.

“¡Ay de mí si no evangelizara!” (1Cor 9,16).

No evangelizamos porque ahora la situación esté peor, sino porque de no hacerlo no seríamos discípulos de Cristo, no habríamos entendido el carácter universal y generoso de su mensaje, ni habríamos llevado a su última consecuencia la dicha de haber creído en el Evangelio de Jesucristo: “¡Ay de mí si no evangelizara!” (1Cor 9,16).

Sin embargo, es cierto que nuestro momento exige un mayor ímpetu misionero. Vivimos una época que tiene sus propias y especiales dificultades a la hora de anunciar nuestra fe cristiana. Por un lado, la cultura de nuestras sociedades occidentales está marcada por una resistencia u opacidad al misterio de Dios y su gracia en la historia. Por otra parte, las inercias de una Iglesia acostumbrada a ser mayoritaria impiden el dinamismo que la misión exige.

Por todo ello, tanto el Papa Francisco (*Evangelii Gaudium*) como antes el beato Pablo VI, San Juan Pablo II y Benedicto XVI, nos han propuesto la evangelización como tarea prioritaria de la Iglesia. La Misión Diocesana intenta responder a dicha interpelación.

Una síntesis de la situación social que nos encontramos hoy la podemos ver en el capítulo 2 del Plan Pastoral de la CEE.

3. ¿PARA QUÉ LA MISIÓN? OBJETIVOS.

Impulso Misionero

El objetivo de la Misión es imprimir a nuestra Iglesia diocesana, es decir, a todas sus comunidades y agentes de pastoral, un impulso misionero que, a partir de un tiempo intensivo de oración, formación, acción y celebración de nuestra fe, logre crear un clima permanente de evangelización en nuestras parroquias y movimientos.

Despertar la Conciencia

Para conseguir este objetivo habremos de saber despertar la conciencia de discípulos de Cristo y por ello, ser auténticos misioneros en cuanto bautizados y miembros de la Iglesia, y en consecuencia, corresponsables todos de su fin.

Cambiar Actitudes

Pero el discipulado es imposible sin unas comunidades de referencia que susciten, acompañen y envíen misioneros a trabajar en la viña del

Señor. Sin una conversión pastoral de la Iglesia, que logre cambiar actitudes, instituciones, estilos, lenguajes y horarios, será muy difícil conseguir ese estado de misión que es el natural de la Iglesia discípula de Cristo.

Estilo Misionero

El objetivo final será que nuestras parroquias incorporen a su ritmo de trabajo y a sus tareas pastorales un estilo misionero que haga de la evangelización una línea permanente y transversal a todas sus tareas y objetivos

4. ¿Quién promueve, convoca y anima La Misión?

En toda la Diócesis la convocatoria la hace el Obispo, que prepara y coordina la Misión con una comisión diocesana; ésta será la responsable de animar, coordinar, seguir la marcha y evaluar la preparación y realización de la Misión Diocesana Evangelizadora. La Misión es una acción que se hace en cada parroquia con la participación activa, consciente y responsable de todos sus miembros y con la ayuda de unos equipos que se formarán en cada parroquia y arciprestazgo.

5. ¿Quiénes son los misioneros? Protagonistas.

Siguiendo el Concilio Vaticano II, es todo el Pueblo de Dios el responsable de la única y común misión de la Iglesia: anunciar el Evangelio con palabras y obras.

Comunidades de la Diócesis

Por eso, la Misión Diocesana debe involucrar a toda la comunidad y a todas las comunidades de la Diócesis: parroquias, arciprestazgos, movimientos, delegaciones diocesanas, secretariados, congregaciones religiosas. Este protagonismo corresponsable de todos los miembros de la Iglesia Diocesana deberá expresarse en objetivos e iniciativas para todas las edades, (niños, jóvenes, mayores) y en todos los ámbitos de la acción pastoral: catequesis, liturgia, caridad, espiritualidad y formación.

Formación y preparación

Aunque en cada parroquia será el Consejo de Pastoral el encargado de planificar su propia Misión, será necesario formar unos agentes específicos que nos ayuden a animar y realizar el plan de la Misión Diocesana, serían los equipos misioneros.

El Obispo y la Comisión de la Misión Diocesana se encargarán de la preparación de la misma, de su coordinación y evaluación. Esto no impide que en todo momento seamos conscientes de la iniciativa del Espíritu Santo.

“Si bien esta Misión nos reclama una entrega generosa, sería un error entenderla como una heroica tarea personal, ya que la obra es, ante todo, de Él, más allá de lo que podamos descubrir y entender. Jesús es «el primero y el más grande evangelizador»“(Evangelii Gaudium 12)

6. ¿A QUIÉNES VA DIRIGIDA? DESTINATARIOS.

Aunque los destinatarios últimos de la Misión son todos los hombres y mujeres que quieran oír el mensaje esperanzador del Reino de Dios, especialmente los pobres, los enfermos y las personas abatidas, nuestra primera finalidad es remover la conciencia creyente de nuestras comunidades, reactivar el sentido misionero de la fe y movilizar las energías evangelizadoras en todas nuestras acciones pastorales.

Si conseguimos ese impulso evangelizador, la Misión Diocesana podrá establecer, a través de las iniciativas que programemos, puntos de encuentro y comunicación con la sociedad, los medios informativos, la escuela, las instituciones públicas y las numerosas asociaciones que canalizan la participación.

- ✓ *Remover la conciencia creyente*
- ✓ *Reactivar el sentido misionero*
- ✓ *Movilizar las energías evangelizadoras*

7. ¿Y CÓMO LO VAMOS A HACER? MANUAL DE ESTILO

Oración, escucha de la Palabra, trabajo en grupo, formación y celebraciones son las principales herramientas y serán nuestras principales actividades. Pero impregnadas por un común estilo basado en el doble movimiento de nuestro lema y del Plan de la Misión en dos grandes momentos: discipulado y misión, seguimiento y anuncio, comunidad y envío.

Tendremos muy en cuenta que nuestra sociedad requiere un lenguaje directo y convincente. Por ello pondremos sumo cuidado en plantear acciones atractivas y emplear las nuevas tecnologías, al mismo tiempo con aprecio a nuestra tradición, como lo expresarán la cruz misionera, la religiosidad popular y el patrimonio artístico.

8. PROCESO. SEÑAS DE IDENTIDAD

Es Misión todo el tiempo que dure la misma, tanto la preparación y sensibilización, como el desarrollo y su continuidad.

Es prioritario que la Misión implique al máximo de agentes y alcance al máximo de destinatarios.

La misión se irá haciendo en un itinerario que va:

- De lo individual a lo comunitario
- De lo eclesial a lo social
- De lo espiritual y formativo a la acción y el primer anuncio.

Más que llegar directamente al primer anuncio, nos interesa generar en nuestras comunidades la inquietud, formación y vocación misioneras para que todos seamos evangelizadores y podamos realizar con nuestras vidas ese primer anuncio.

9. ITINERARIO Y ETAPAS.

- I. Preparación (enero-junio, 2016)
- II. Presentación, motivación, difusión y formación de grupos

(septiembre-adviento y navidad, 2016), teniendo el 8 de diciembre, 2016 como fecha clave de celebración e impulso diocesano.

III. Comunidad de discípulos

(8 de diciembre, 2016 - 8 de diciembre, 2017)

IV. Iglesia misionera

(8 de diciembre, 2017 - Cristo Rey, 2018)

V. Continuidad

Programación misionera.

I. Preparación

1. La Comisión Diocesana de la Misión, formada por el Obispo, los Vicarios, los Delegados diocesanos y dos Arciprestes (uno de la ciudad y otro del medio rural) elaboran y presentan el Plan de la Misión Diocesana de Albacete a la Comunidad, al Consejo Presbiteral, y al Consejo Diocesano de Pastoral y a todos los Sacerdotes.

Como medio de formación-oración a lo largo de toda esta Misión asumiremos los materiales y cursos de la “Lectio divina de la Casa de la Biblia/Editorial Verbo Divino, colección Palabra y Vida”, en especial el del Evangelio de Marcos (para el discipulado) y el de los Hechos de los Apóstoles (para cristianos misioneros).

2. Se crean los equipos encargados de elaborar los guiones formativos (espirituales y pastorales) para las parroquias. El equipo de la Escuela de Evangelizadores sería el encargado de formar a los Animadores, que acompañarán a su vez los Equipos Misioneros.

3. Se elabora el logotipo y el material de difusión (carteles, folletos, cañas para la radio, recordatorios de la Misión, etc.)

4. Las Delegaciones y Movimientos estudian y programan la realización de la Misión Diocesana en sus respectivos ámbitos.

*«La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros que primerean, que se involucran, que acompañan, que fructifican y festejan»
(Evangelii Gaudium 24)*

II. Presentación, motivación y difusión.

1. Sr. Obispo
 - Carta Pastoral

2. Diócesis
 - Presentación a los sacerdotes en la convivencia de septiembre, 2016.
 - Curso de Lectio Divina para animadores, en octubre.
 - Inicio de la Misión: acto diocesano el 8 de diciembre.

3. Delegaciones y Secretariados
 - Encuentros de agentes de pastoral por sectores para presentar y motivar la Misión: catequistas, grupos de liturgia, equipos de Cáritas, jóvenes, docentes...
 - Elaboración y presentación de materiales que sirvan para los distintos momentos de la Misión según edades y sectores de pastoral.

4. Zonas Pastorales
 - Creación y puesta en marcha los equipos misioneros de zona o arciprestales, encargados de animar la programación de la Misión, en los arciprestazgos de esa vicaría.

5. Arciprestazgos
 - Los arciprestazgos programan y supervisan la Misión para cada parroquia en coordinación con los Consejos de Pastoral de las mismas, además de acordar actividades comunes, de modo especial la Escuela de Evangelización.
 - Escuela de Evangelización: programar su creación y desarrollo.

6. Parroquias
 - Realización en todas las parroquias de unas Témperas de la Misión (octubre) como oración motivadora y arranque espiritual.
 - Difusión de la Misión en su territorio.

- Formación de grupos
- Planificación en los Consejos de Pastoral de la realización de la Misión.
- Vigilia de la Inmaculada (2016): Inicio de la Misión Diocesana.

III. Comunidad de discípulos de Cristo.

1. ¿Qué hay que hacer? CONVOCAR

En esta etapa que, que llamaremos “comunidad de discípulos”, queremos hacer las cosas como las hizo Jesús: “Jesús subió al monte, llamó a los que quiso, y se fueron con Él, e instituyó doce para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar, y que tuvieran autoridad para expulsar a los demonios”. (Mc 3, 13-15)

Ahora toca estar con Él, personal y comunitariamente. Juntos hemos de crear en nuestras parroquias lo que el Papa Francisco llama “espacios motivadores”: encuentros en los que ir aprendiendo poco a poco a ser “evangelizadores con espíritu”. Estos encuentros de la misión serán de oración, de reflexión, diálogo, de escucha de la Palabra de Dios, de vida sacramental intensa, pero siempre con una mirada a la realidad, que es la vida de nuestros hermanos y hermanas, a los que queremos ofrecer la alegría de conocer y amar a Jesús. Por tanto, incluimos estos tres aspectos o dimensiones: Espiritualidad, formación y actividades.

El grupo de aquellos que en cada parroquia van a animar las sucesivas etapas de la Misión irá creciendo en sentido comunitario.

2. ¿Con qué materiales haremos todo esto?

- Cuadernos del animador y del participante de la Casa de la Biblia. Ed. Verbo Divino. Colección Palabra y Vida. “Lectio Divina del Evangelio de Marcos”.
- Evangelii Gaudium.
- Los que se vean necesarios para ir desarrollando los aspectos indicados en el cuadro siguiente.

Espiritualidad

- *Retiros misioneros (Aviento y Cuaresma)*
- *Vigilias de Oración (Hora Santa y Pentecostés)*
- *Niños: Catequesis de iniciación a la espiritualidad*
- *Jóvenes (Ejercicios Espirituales)*
- *24 Horas con el Señor*

Formación

- *Escuela de evangelizadores (equipos misioneros)*
- *Itinerarios del discipulado (jóvenes y adultos)*
- *Liturgia: En Comunidad*
- *Encuentro Diocesano sobre el discipulado*
- *Hoja Dominical*

Actividades

- *Semana de Cáritas*
- *Encuentro con Asociaciones*
- *Buzoneo por Navidad y Pascua*
- *Gesto Solidario Diocesano*
- *Arciprestazgo: peregrinación*

IV. Iglesia Misionera. Discípulos que anuncian el Evangelio

“Vosotros sois la sal de la tierra, pero si la sal se vuelve sosa no sirve para nada. Vosotros sois la luz del mundo” (Mt 5,13)

Testimonio

- *Plan de testimonios (cursillos)*
- *Presencia de los medios*
- *Celebración de los grandes testigos (santos)*
- *Hoja dominical (testimonios)*
- *Cáritas (material de testimonios)*

Presencia Social

- *Plan de presencias sociales*
- *Material de Acción Católica*
- *Encuentros con agentes sociales*
- *Encuentro diocesano de presencia evangelizadora*
- *Vigilia de Pentecostés*
-

Semana de La Misión

- *Cruz de la Misión*
- *Rito de envío comunitario*
- *Convivencia de agentes de pastoral*
- *Catequesis por edades*
- *Eucaristía*

Lo mejor de nosotros

De cómo se haga el Año del discipulado va a depender mucho el clima y el desarrollo del año de la Misión. Por eso es necesario cuidar, poniendo lo mejor de nosotros mismos, la preparación parroquial de la Misión: con ella sembraremos en el terreno ricas semillas de fe y amor a Cristo y, sobre todo, con la preocupación misionera por todos nuestros hermanos y especialmente por los más alejados.

Hemos de pensar que la Misión “no la hacen otros”, la hacemos

nosotros en cada parroquia. En concreto, la semana misionera nos va a ayudar, pero todo será más fácil, más ágil y más abundante si hemos preparado muy bien, sobre todo con calidad espiritual y evangelizadora, el clima que se necesita para que una misión dé sus frutos.

Semana de la Misión

La llamada “Semana de la Misión” se hará -normalmente- a lo largo de una semana, que será en cada parroquia de nuestros pueblos y ciudades intensamente misionera. Cada parroquia organizará (según sus posibilidades) actividades dirigidas a diversos destinatarios en distintas horas y lugares. Las actividades tendrán un contenido diverso, que podrá variar en cada lugar, pero conviene que sea fiel a un esquema básico: oración, diálogo, catequesis, actividades, celebraciones, encuentros, etc.

En cada actividad que se haga hemos de cuidar que todos se sientan a gusto; para eso han de ser bellas, alegres, profundas, provocadoras, con calor religioso y que animen el corazón creyente de los que esperan encontrar a Cristo en la Iglesia a través de esas experiencias.

La mirada a los alejados

Es cierto que muchas de las acciones que se programen en la semana de la Misión, y a lo largo de este año, irán dirigidas a personas que están más o menos relacionadas con la parroquia, pero la mirada ha de dirigirse a los más alejados y siempre con una pregunta: ¿Cómo les vamos a hacer llegar la invitación a participar en la Misión? ¿Quiénes les van a invitar personalmente? Y naturalmente hemos de preguntarnos: ¿qué necesitan esos destinatarios? Porque siempre somos conscientes de que tenemos mucho que ofrecerles, en especial: “la alegría del Evangelio”.

Desde los más cercanos hasta los más lejanos habrá que ir llegando, poco a poco a todos, incluso los más alejados. No se puede olvidar la presencia en los diferentes ambientes sociales, culturales, familiares, etc. También tenemos que pensar en mayores, enfermos, familias, jóvenes, niños, etc.

Mirar a la calle

La Misión es salida, por eso cuanto más miremos a la calle, mejor. Poca Misión haríamos si nos reducimos a nuestros templos y centros pastorales. Por eso, conviene mirar primero a la calle, después a las casas, después a los centros culturales, educativos, pastorales. El templo es el lugar de encuentro para la oración y la celebración. Todo ha de hacerse con el “ruido” que nos permitan las circunstancias. Es importante ver con qué medios hemos de llamar la atención antes, durante y después del periodo misionero en cada parroquia.

En esta etapa, entre otras actividades, se realizaría al principio de curso, el encuentro de formación para animadores y las reuniones de Lectio Divina de la Casa de la Biblia, sobre los Hechos de los Apóstoles.

V. Continuidad. Programación misionera.

Nuestra Misión Diocesana está pensada para dos cursos, pero qué duda cabe de que la Misión a la que el Señor nos envía como Iglesia no termina nunca. Deseamos que estos dos años signifiquen un auténtico impulso misionero; pero de nada serviría este esfuerzo si no somos capaces de seguir alentando y abonando esta impronta misionera en los sucesivos planes pastorales que se planteen en la Diócesis. Como es natural, nos tocará también reconocer y asumir debilidades, lagunas y errores que hayamos podido constatar en nuestra Misión Diocesana.

Hemos de partir, por tanto, de una honda revisión en torno a tres ejes:

- ¿Cómo hemos avanzado en la conciencia misionera de la comunidad creyente?
- ¿Cómo hemos hecho llegar la Buena Noticia a los más alejados?
- ¿Qué estructuras estables misioneras merecen un cuidado y continuidad?

Una revisión que haremos en los últimos meses de cada curso y que constituirá la base para el futuro Plan Diocesano de Pastoral.

IGLESIA DIOCESANA
Actividades Diocesanas

VICARÍA GENERAL

DELEGADOS DIOCESANOS, DIRECTORES DE SECRETARIADOS DIOCESANOS, CURIA

El día 10 de septiembre tiene lugar en la Casa Sacerdotal la reunión de principio de curso de Delegados y Secretarios Diocesanos de Pastoral, que comienza con la oración y con la presentación del Encuentro por parte del Sr. Obispo. A continuación se presenta la Programación Diocesana para el curso 2016-2017, primer curso de la Misión Diocesana.

En otro momento de la reunión se informa sobre la Convivencia Sacerdotal de Septiembre, se concretan las comunicaciones por parte de las Delegaciones y Secretariados Diocesanos y también se presenta el Calendario Pastoral Diocesano.

Termina la jornada con una comida fraterna a la que se unen el resto de miembros y voluntarios de las distintas Delegaciones y Secretariados, también el personal de la Curia.

ARCIPRESTES

El día 11 de octubre tiene lugar en la Casa Sacerdotal la primera reunión de Arciprestes de este curso pastoral 2016-2017, marcado por la puesta en marcha de La Misión Diocesana para los próximos dos cursos, (Entronización de la Palabra, Témperas de la Misión, Lectio Divina, Animadores de la Misión, Vigilia de la Inmaculada). En esta reunión también se trata sobre los próximos retiros sacerdotales y eclesiales y sobre la preparación de los actos de clausura del Año de la Misericordia en la Diócesis de Albacete.

CLAUSURA DEL AÑO DE LA MISERICORDIA

La Diócesis de Albacete clausura el Año de la Misericordia el día 19 de noviembre con una Eucaristía de acción de gracias en la Santa Iglesia Catedral, presidida por el Sr. Obispo. Durante la celebración hay diversos testimonios. El día 20 en Roma, el Santo Padre Francisco cierra la

Puerta Santa de la Basílica de San Pedro. El Año Jubilar de la Misericordia ha buscado poner la misericordia como hilo conductor de nuestras vidas cotidianas.

CONSEJO PRESBITERAL DIOCESANO

El día 8 de noviembre se reúne en la Casa Sacerdotal de Albacete, a las 10'30 h. de la mañana, el Consejo Presbiteral Diocesano para tratar sobre la vigencia y la aplicación del Plan de Ordenación Económica en la administración de las parroquias y de la Diócesis. En segundo lugar se presentó la situación económica de Biblos y la búsqueda de soluciones. Finalmente se aprobó la modificación del artículo 8 de los estatutos del Consejo Presbiteral, estableciendo que los presbíteros de sectores pastorales no territoriales, tendrán un representante en lugar de dos, y los presbíteros mayores de 75 años sin oficio parroquial tendrán dos representantes en lugar de uno. Así mismo se modificó el artículo 9 estableciendo que el ecónomo diocesano será miembro del Consejo Presbiteral por razón de su cargo.

CONSEJO PASTORAL DIOCESANO

El día 3 de diciembre, a las 10'30 h. de la mañana, en la Casa Diocesana de Ejercicios, se reúne el Consejo Pastoral Diocesano, para presentar la Misión Diocesana y ver cómo motivar a los agentes de pastoral para que puedan promover y difundir la Misión Diocesana en el arciprestazgo y en la parroquia. Así mismo se dio información sobre el encuentro diocesano del discipulado.

DÍA DE LA IGLESIA DIOCESANA

El día 13 de noviembre, con el lema “Somos una gran familia contigo”, celebramos el Día de la Iglesia Diocesana. Es un día para dar gracias al Señor por pertenecer a esa familia con la que colaboramos a medida de lo que podemos para cubrir las necesidades espirituales y materiales. La campaña de este día pide colaboración, la ayuda que hemos de prestar para que la Iglesia pueda realizar su misión.

Este año se pone en marcha en la Diócesis de Albacete “La Misión Diocesana” con el deseo de que en la Diócesis todas las actividades, proyectos, realizaciones, estén impregnadas de este plan diocesano desde la corresponsabilidad y la comunión, junto al Sr. Obispo, nuestro Pastor.

COMIENZO DE LA MISIÓN DIOCESANA

El día 7 de diciembre, con la Vigilia de la Inmaculada, tiene lugar en la Diócesis de Albacete el comienzo de “*la Misión Diocesana. Comunidad de Discípulos. Cristianos Misioneros*”, y que durará los dos próximos cursos. Es un proyecto ilusionante que pretende poner a la Diócesis de cara a esa “Iglesia en salida”, como la llama el Papa Francisco. La Misión Diocesana pretende implicar a todas las comunidades de la Diócesis: parroquias, arciprestazgos, movimientos, asociaciones, delegaciones, comunidades religiosas,...., con propuestas para todos. En Albacete Ciudad es presidida por el Sr. Obispo y tiene lugar en la Santa Iglesia Catedral a las 22’00 h. En la Manchuela comienza la Vigilia a las 19 h. en la parroquia de Casas Ibáñez. A las 20’00 h. las parroquias de Hellín y Almansa tienen una Vigilia interparroquial en la parroquia de La Asunción de cada localidad. A las 20’30 h. la tienen las parroquias de Villarrobledo en el Santuario de Nuestra Señora de la Caridad. Y el arciprestazgo de La Roda se celebra a las 18’30 h. en el Santuario de Fuensanta.

Los Objetivos de la Misión son:

1. *Impulso misionero*, que a partir de la oración, formación, acción y celebración, logre crear un clima permanente de evangelización en parroquias y movimientos.
2. *Despertar la conciencia* de discípulos de Cristo y auténticos misioneros en cuanto a bautizados y miembros de la Iglesia.
3. *Cambiar actitudes* que animen la acción evangelizadora.
4. *Estilo misionero* que haga de la evangelización una línea permanente y transversal a todas sus tareas y objetivos.

DELEGACIÓN DEL CLERO

CONVIVENCIA SACERDOTAL DE SEPTIEMBRE

Los días 20, 21 y 22 de septiembre tiene lugar en la Casa Sacerdotal la tradicional Convivencia Sacerdotal con la que da comienzo el nuevo curso pastoral en el que se pretende poner en marcha la Misión Diocesana con una duración de dos años y que tiene su arranque oficial y solemne en la Vigilia de la Inmaculada.

El día 20 se inicia la Convivencia con el saludo del Sr. Obispo y el rezo de Hora Tercia. A continuación D. José Manuel Vidriales Manzano, Vicario Episcopal de Ciudad Rodrigo, imparte a lo largo de la mañana dos ponencias: *“Abiertos a la experiencia de Dios y atentos a la realidad”* y *“Salir a servir el Evangelio, ¿quiénes? ¿cómo?”*, haciéndose eco del mensaje del Papa *“Una Iglesia en salida”*, invitando a llevar adelante *“el primer anuncio”*, poner en marcha la *“iniciación cristiana”*, crear espacios motivadores de esperanza y sanadores de nuestros pesimismo, intentando que en las comunidades parroquiales surjan fraternidades apostólicas.

El día 21 se presenta el proyecto de la Misión Diocesana. Es una llamada que han hecho los últimos Papas, y sobre todo el Espíritu Santo que invita a responder ante los nuevos desafíos culturales y eclesiales. Se reparte el cartel anunciador y la carta pastoral del Sr. Obispo. A continuación se presenta el Programa y los diversos pasos que se darán para poner en marcha la Misión.

El día 22 se dedica a la presentación, por parte de las Delegaciones Diocesanas y los Arciprestazgos, de los informes, propuestas y proyectos para la Misión.

RETIROS ECLESIALES DE ADVIENTO

Para este curso, los tradicionales retiros arciprestales de sacerdotes han pasado, en donde lo desean, a ser retiros eclesiales donde pueden asistir laicos. Se celebran a largo del mes de diciembre en toda la Diócesis. El hilo conductor de dichos retiros es La Misión Diocesana.

Retiros Sacerdotales

Arciprestazgo	Fecha	Hora	Lugar
Villarrobledo	25 noviembre	10'30	Res.A.Villarrobledo
Chinchilla	29 noviembre	11'00	Chinchilla
Almansa	01 diciembre	10'30	Almansa
Manchuela-La Roda	02 diciembre	10'30	Villatoya

Retiros Eclesiales

Arciprestazgo	Fecha	Hora	Lugar
Almansa	20 noviembre	17'00	Almansa
La Sierra-Alcaraz	27 noviembre	16'00	Riopar
Campos de Hellín	04 diciembre	17'00	Capuchinos. Hellín
Albacete Ciudad. Arc. III	06 diciembre	10'30	Casa de Ej.Albacete
Sahúco	06 diciembre	10'30	Peñas S. Pedro
Albacete Ciudad. Arc. II	06 diciembre	17'00	Casa de Ej.Albacete
Albacete Ciudad. Arc. I	10 diciembre	10'30	Casa de Ej.Albacete

CONVIVENCIA SACERDOTAL NAVIDEÑA

El día 27 de diciembre se celebra, en la Casa Sacerdotal, la habitual Convivencia Sacerdotal Navideña que comienza con la oración y continúa una interesante conferencia de un catedrático de filosofía sobre el problema antropológico en nuestra cultura. Con la celebración de la Eucaristía, presidida por el Sr. Obispo en la Capilla del Seminario y la comida de fraternidad termina la jornada.

EJERCICIOS ESPIRITUALES. SEMINARISTAS

Del 3 al 7 de octubre, los Seminaristas de la Diócesis de Albacete, junto a los de Orihuela-Alicante tienen una tanda de Ejercicios Espirituales en el Seminario Diocesano de Albacete, finalizando con la Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Ciriaco Benavente Mateos.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE APOSTOLADO SEGLAR

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL DE JUVENTUD

IV Ciclo de Fe en la Música

Por cuarto año consecutivo el Secretariado de Pastoral de Juventud organiza un Ciclo de Fe en la Música, a través de esta actividad se muestra por medio de la música la alegría de la fe. Cuenta este año con la presencia del cantautor Nico Montero, que ofrece un concierto el día 17 de octubre en el Teatro de la Paz por la mañana para colegios e institutos y otro por la tarde para público en general en la parroquia San José de Albacete.

Encuentro Diocesano de Jóvenes

El día 12 de noviembre se celebra el Encuentro Diocesano de Jóvenes con el lema “A tu encuentro me siento seguro”. La jornada se celebra en Colegio Nuestra Señora de los Dolores de Hellín, comienza a las diez de la mañana y finaliza a las cinco de la tarde. Asisten jóvenes a partir de Primero de ESO. Concluye el encuentro con la Eucaristía.

SECRETARIADO DIOCESANO DE PASTORAL DE LA SALUD

Formación

El día 26 de octubre, en el Salón de Actos del Obispado, tiene lugar la primera charla de formación para el curso 2016-2017, que organiza el Secretariado de Pastoral de la Salud y que imparte D. José Serrano Navarro, Párroco de Nuestra Señora de la Paz de Albacete, y Administrador Parroquial de Nuestra Señora de los Remedios de Hoya Gonzalo que lleva por título: “Iniciamos curso”.

El día 30 de noviembre D. Alfredo Tolín Arias, Doctor en Teología Espiritual y Párroco de San José en Ontur, imparte la charla “A la escucha de la Palabra”. El día 21 de diciembre Dña. Remedios Cases de Lara, Obrera de la Cruz dirige la meditación de Adviento – Navidad.

SECRETARIADO DIOCESANO DE FAMILIA Y VIDA

Día de la Sagrada Familia

El día 30 de diciembre la Diócesis de Albacete, unida a la Iglesia Universal, celebra el Día de la Sagrada Familia con el lema “Vivir la alegría del amor en la familia”. Con este motivo, en la ciudad se celebra con una Eucaristía que preside el Sr. Obispo de la Diócesis en la parroquia La Resurrección del Señor de Albacete.

Cursillos Prematrimoniales

En la mayoría de las parroquias de la Diócesis se celebran cursillos prematrimoniales. Gran parte de las parroquias de la Ciudad han presentado el calendario y horario de los cursillos que imparten durante el curso 2016-2017, para que las parejas puedan elegir aquellos que mejor se adapten a sus posibilidades.

Parroquia	Curso Prematrimonial
El Espíritu Santo:	Del 13 al 17 de marzo a las 20'30 h.
N ^a S ^a del Pilar:	Primer curso: del 20 al 24 de febrero de 21'00 a 22'00 h. Segundo curso: del 5 al 9 de junio de 21'00 a 22'00 h.
El Buen Pastor:	Los días: 20 y 21; 27 y 28 de enero; 3 y 4; 10 y 11 de febrero, a las 20'30h.
N ^a S ^a de Fátima:	Del 17 al 24 de febrero de 21'00 a 22'00 h. (sábado y domingo libres)
Franciscanos:	Del 16 al 20 de enero y del 23 al 26 de enero de 19'30 a 20'30 h.
La Asunción de N ^a S ^a :	Los días 6,7,8,9,10,13,14,15,16 de marzo de 20'30 a 21'30h.
La Purísima Concepción:	Primer curso: sábados de noviembre (5,12,19,26) Segundo curso: sábados de febrero (4,11,18,25) de 20'00 a 21'00 h.
N ^a S ^a de las Angustias:	Los días 18 de febrero de 9'30 h. a 19'00 h.; y el 19 de febrero de 9'30 a 13'00 h.
San José:	Los días 2,3,4,8,9, y 10 de mayo de 20'30 h. a 21'45 h.

- San Juan Bautista: Los días 14 y 21 de octubre, 11 y 25 de noviembre, 9 y 16 de diciembre, 13 y 20 de enero a las 21'00 h.
11 de febrero (bendición de los prometidos)
- Sagrada Familia: Los días 6,13,20 y 27 de marzo de 20'30 h. a 21'30 h.
- Secretariado de Pastoral Familiar (Obispado):
Primer curso: 4-5 de marzo.
Segundo curso: 6-7 de mayo.

SECRETARIADO DIOCESANO DE ACCIÓN CATÓLICA GENERAL

Frater

El día 17 de diciembre la Frater celebra una Convivencia de Navidad en la parroquia Nuestra Señora de Fátima empezando con la acogida a los participantes para seguir con la celebración “Sentir y Vivir el Adviento” y la dinámica: “La amistad es como encontrar un oasis en medio del desierto”.

Retiro Espiritual de Adviento de Acción Católica General

La Acción Católica General celebra el día 17 de diciembre en la parroquia El Espíritu Santo de Albacete un Retiro de Adviento, dirigido por D. Pío Paterna Callado, Consiliario Diocesano de Acción Católica General.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE EVANGELIZACIÓN Y FORMACIÓN RELIGIOSA

SECRETARIADO DIOCESANO DE ENSEÑANZA

Jornadas de Formación

Durante los días 1, 2 y 3 de septiembre el Secretariado Diocesano de Enseñanza organiza unas Jornadas de Formación para profesores de Religión Católica cuyo hilo conductor es el objetivo: “Renovar la vida interior del educador conociendo la persona de Jesucristo presentada en los Evangelios: testimonio, anuncio y misión. Composición de los Evangelios”, con el siguiente orden del día:

Día 1 de septiembre: 1) Oración y presentación de las jornadas. 2) “Los Evangelios: Llamada”, a cargo de D. Carles Such, Escolapio y Director de la Revista de Pastoral Juvenil. 3) “Periodo de interioridad personal”. 4) “Los Evangelios: Misión”, a cargo de D. Carles Such.

Día 2 de septiembre: 1) “Bloque Curricular III (primaria y secundaria): Jesucristo, cumplimiento de la Historia de la Salvación; los Evangelios”, a cargo de Dña. M^a Eugenia Gómez Sierra. Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. 2) “Contenidos, criterios de evaluación y estándares de aprendizaje aplicados al bloque curricular III” (primaria y secundaria). 3) “Aplicaciones didácticas a los Evangelios”. Editorial SM. 4) “Coaching: Comunicación y liderazgo”, a cargo de D. José Luis Escribano Salvador, Licenciado en Derecho, Coaching Ejecutivo y de Equipos. 5) “¿Dónde se conservaron los recuerdos sobre Jesús?”, a cargo de D. Santiago Guijarro Oporto, Doctor en Teología.

Día 3 de septiembre: 1) ¿Por qué la memoria de Jesús quedó fijada en cuatro relatos biográficos?, a cargo de D. Santiago Guijarro Oporto, Doctor en Teología. 2) ¿Cuándo empezaron a ser considerados “Escritura” los Evangelios?, a cargo de D. Santiago Guijarro Oporto, Doctor en Teología. 3) Eucaristía y Rito de Envío, presidida por D. Ciriaco Benavente, Obispo de Albacete.

Conferencia

El día 25 de noviembre el Departamento Fe-Cultura del Secretariado Diocesano de Enseñanza organiza una conferencia sobre los cristianos perseguidos de Irak; es impartida por D. Alfredo Panadero, que estuvo en Irak rodando el documental “Guardianes de la fe”, acompañado por Naim, sacerdote iraquí refugiado en Albacete.

SECRETARIADO DIOCESANO DE MISIONES

DOMUND

El día 23 de octubre se celebra la Jornada del DOMUD cuyo lema es “Sal de tu Tierra”. En esta jornada, un año más, la Iglesia de Albacete se une a la Iglesia Universal y recuerda especialmente a los

misioneros y misioneras, reza por ellos y colabora económicamente para que puedan desarrollar su labor entre los más pobres y necesitados.

Celebración de la Festividad de San Francisco Javier

El día 3 de diciembre, fiesta de San Francisco Javier, Patrón de las Misiones, se celebra la Jornada Diocesana de Oración por los Misioneros, se les recuerda y se reza por ellos y por su gran labor. Con este motivo en la Santa Iglesia Catedral tiene lugar un concierto-oración a cargo del grupo Brotes de Olivo.

Sembradores de Estrellas

En el mes de diciembre, vísperas de la Navidad, el Secretariado Diocesano de Misiones invita a las poblaciones de la Diócesis de Albacete a que organicen la Jornada: “Sembradores de Estrellas” en sus parroquias. Los niños salen a la calle y ponen a los transeúntes una pequeña pegatina en forma de estrella para compartir la alegría navideña y anunciar la llegada de Jesús, siendo cada vez más los que se suman a esta celebración.

SECRETARIADO DIOCESANO DE CATEQUESIS

Encuentro Diocesano de Catequistas

El día 8 de octubre tiene lugar en la parroquia Sagrado Corazón de Albacete el Encuentro Diocesano de Catequistas que lleva como título “Catequistas: Llamada, Seguimiento y Misión”. El encuentro se desarrolla teniendo en cuenta la Misión Diocesana que se está poniendo en marcha en la Diócesis de Albacete; comienza con la acogida a los participantes y la oración, continuando con la exposición del tema y talleres. Finaliza el encuentro con el rito de envío.

SECRETARIADO DIOCESANO DE RELIGIOSIDAD POPULAR Y COFRADÍAS

Rito de Envío de Cofradías, Hermandades y Asociaciones

El día 22 de octubre se celebra en La Roda el Rito de Envío de las Cofradías, Hermandades y Asociaciones de la Diócesis de Albacete con

un programa preparado por el Equipo diocesano y las Cofradías y Hermandades de La Roda. El encuentro comienza a las 9'30 h. con la acogida y la oración en la parroquia Santo Cristo de La Roda y finaliza a las 18'30 h. con la celebración de la Eucaristía y el Rito de Envío que preside el Sr. Obispo de la Diócesis D. Ciriaco Benavente Mateos.

SECRETARIADO DIOCESANO DE LITURGIA

Retiro

Adviento - Navidad

El día 27 de noviembre, en el Colegio Nuestra Señora del Rosario de las Hermanas Dominicas de Albacete, tiene lugar un Retiro como preparación al Adviento y a la Navidad, “Y la Palabra se hizo Carne”, es el tema que dirige D. José Alberto Garijo Serrano, párroco de Santa María Magdalena de Villalgordo del Júcar. Termina el retiro con la celebración de la Eucaristía.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE ACCIÓN CARITATIVO-SOCIAL

SECRETARIADO DE CARITAS DIOCESANA

XIII Curso de Formación para Voluntariado con Infancia

Del 2 al 6 de noviembre tiene lugar el XIII Curso de Formación para Voluntariado con Infancia, en el que se aborda el papel del voluntariado, el trabajo con infancia, la acogida y el acompañamiento a las personas con las que Cáritas trabaja y algunas herramientas emocionales que el voluntariado necesita para su trabajo diario.

Escuela de Formación Social de Otoño

Cáritas Diocesana de Albacete organiza, en el Colegio Santo Ángel, los días 11 y 12 de noviembre la III Escuela de Formación Social de Otoño, con el objetivo de ofrecer a los voluntarios de Cáritas la formación técnica y personal necesaria para mejorar el trabajo diario con las personas y familias con las que trabajan. El curso se inaugura el día 11

con la ponencia “Manantiales evangélicos de la acción caritativa” a cargo de D. Severino Lázaro Pérez. Este evento reunió a 170 personas, entre sacerdotes, técnicos y voluntarios.

Nadie sin Hogar

En la Campaña “Nadie sin Hogar” que se celebra el día 27 de noviembre, Cáritas Diocesana quiere recordar de manera especial a las personas que viven sin hogar, transmitiendo un mensaje de dignidad, de derechos, de posibilidades,... Con anterioridad y en relación con esta campaña, el día 24 de noviembre en la plaza de la Constitución, se lleva a cabo un Flashmob y se hace un llamamiento a la sensibilización sobre el problema de las personas que no tienen hogar. Recordamos que Cáritas Diocesana de Albacete atiende a muchas personas sin hogar, desarrollando acciones encaminadas a cubrir sus necesidades básicas y ayudando a su recuperación personal.

Jornada de Reconocimiento al Voluntariado

El día 14 de diciembre, en la parroquia Nuestra del Pilar de Albacete, tiene lugar una jornada de reconocimiento al voluntariado de Cáritas donde se valora el trabajo desinteresado de los voluntarios de las diferentes parroquias de Albacete, se comparten experiencias, proyectos e inquietudes, desde un clima fraternal y con la mirada puesta en los más necesitados. Finaliza la jornada con la celebración de la Eucaristía.

Campaña de Navidad

Este año Cáritas lanza la campaña institucional de Navidad con el lema: “Llamados a ser comunidad”, e invita a activar el compromiso individual y colectivo como eje transformador de la sociedad a través de pautas de vida e ideas prácticas para construir un mundo más solidario y sostenible con las personas y con el medio ambiente; y tratando de dar respuesta a “ser comunidad” Caritas Diocesana de Albacete también se suma a la campaña estatal “Sé Parte de la solución de la pobreza. ¡Hazte de Cáritas!”, con la que la Institución quiere reforzar su base social y aumentar el compromiso de socios y donantes con los proyectos de lucha contra la desigualdad social que lleva a cabo Cáritas en toda la Diócesis.

CÁRITAS, CONFER, JUSTICIA Y PAZ, MANOS UNIDAS Y REDES

Teniendo en cuenta la encíclica *Laudato Si'*, las entidades de la Iglesia Católica que forman parte de la iniciativa “Enlázate por la Justicia”, han puesto en marcha una campaña de dos años centrada en el cuidado de la Creación. Bajo el lema “Si cuidas el planeta, combates la pobreza”, Cáritas, Confer, Justicia y Paz, Manos Unidas y Redes Cristianas pretenden sensibilizar a la ciudadanía para que se comprometa en la defensa de un modelo distinto de desarrollo, justo, solidario, sostenible, y cambie sus hábitos de consumo y estilos de vida.

En el marco de la *semana contra la pobreza* en la Diócesis de Albacete se celebra:

El día 17 de octubre: 1) Eucaristía en la parroquia de la Estrella de Albacete, presidida por el Sr. Obispo. 2) Lanzamiento de la campaña: “Si cuidas el planeta, combates la pobreza”. 3) Concierto-Oración en la parroquia San José de Albacete.

Día 19 de octubre: 1) En el Salón de Actos de la Diputación de Albacete, exposición de la charla “Escuchar el clamor de la tierra y de los pueblos: por un modelo distinto de convivencia”, impartida por D. Luis Ventura, especialista en Cooperación Internacional de Cáritas Española.

DELEGACIÓN DIOCESANA DE VIDA CONSAGRADA

CONFER

Asamblea Anual

El día 20 de octubre en el Salón de Actos del Obispado tiene lugar la Asamblea Anual de Confer Diocesana, presidida el Sr. Vicario General que da a conocer la puesta en marcha de la Misión Diocesana, animando a los consagrados-as para que participen de manera especial. A continuación se lee la memoria haciendo evaluación de todas las actividades que se han realizado en el curso pasado y se estudia la mejor manera de impulsar las actividades para el próximo, siguiendo la programación diocesana. También

se presenta el balance de cuentas. Finaliza la Asamblea con la intervención del Delegado Diocesano de Vida Consagrada, D. Manuel De Diego que da a conocer los temas a tratar en el Encuentro de Delegados en Madrid.

Retiro de Adviento

El día 26 de noviembre tiene lugar el Retiro de Adviento organizado por la Confer en el Colegio Nuestra Señora del Rosario de las Hermanas Dominicas de la Anunciata. Es animado por D. Francisco Javier Avilés Jiménez, sacerdote diocesano, que guía la meditación con el tema: “La misión desde el Evangelio de San Marcos”.

Convivencia Navideña

El día 17 de diciembre en la Institución Benéfica del Sagrado Corazón de Jesús tiene lugar la Convivencia Navideña de la Confer que comienza con el rezo de Vísperas y la Exposición del Santísimo. Como suele ser habitual en esta jornada hay lugar para rezar, reflexionar y para festejar la proximidad de las fechas navideñas donde se comparten dulces y refrescos que las religiosas preparan.

INSTITUTO TEOLÓGICO DIOCESANO

Oferta Académica Curso 2016-2017

Ciencias Religiosas

Grado y Master. Estudio Sistemático de la Teología.

Educación Socio-Política

Títulos de Posgrado: Experto y Especialista.

Espiritualidad Cristiana

Profundización en la espiritualidad cristiana.

Formación Permanente

Escuela de Agentes de Pastoral, DECA,...

Inauguración Curso 2016-2017

El día 10 de octubre tiene lugar en el salón de actos del Obispado el acto académico de apertura del curso 2016-2017. Comienza con el saludo del Sr. Obispo, para continuar con la lectura de la memoria académica del curso 2015-2016 y la lección inaugural que pronuncia el sacerdote diocesano y profesor D. Francisco Jesús Genestal Roche, con el título: “Que ves en la noche”. Finaliza el acto académico con la presentación del programa de actividades del curso 2016-2017.

Escuela de Evangelizadores

En el marco de la Misión Diocesana la Diócesis de Albacete a través del Instituto Teológico organiza la Escuela de Evangelizadores que pretende ser cauce para formar animadores de la Misión e ir capacitando a laicos de las comunidades para que vayan asumiendo la tarea de animación comunitaria permanente. En Albacete capital se realiza de forma presencial en la parroquia del Buen Pastor a partir del día 7 de noviembre. También se lleva a cabo en otros arciprestazgos de la Diócesis de forma semipresencial teniendo dos encuentros y un seguimiento personalizado.

Lectura Creyente de la Biblia

La Lectura Creyente de la Biblia es otro de los medios que la Diócesis de Albacete ofrece para poner en marcha la Misión Diocesana. Este proyecto tiene como objetivo promover la lectura comunitaria de la Palabra de Dios. En esta lectura se combinan dos elementos: 1) Lectura continuada. 2) Lectio divina. El curso se imparte en dos tandas, la primera el fin de semana del 26 y 27 de noviembre y la segunda en las tardes del 28, 29 y 30 de noviembre.

MOVIMIENTOS Y ASOCIACIONES

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Los días 14 de octubre y 2 de diciembre, organizado por Apostolado de la Oración en Albacete, se celebran en la Capilla de la Adoración Eucarística las Vigilias de Oración por las intenciones que el Papa Francisco propone cada mes a toda la Iglesia.

MOVIMIENTO SCOUT CATÓLICO

El día 17 de diciembre el Movimiento Scout Católico de Albacete organiza en la Catedral la distribución de la Luz de la Paz de Belén para que llegue a todos los rincones de la Diócesis. Es la luz que cada año, desde el año 1999, un niño austriaco enciende en la Basílica de la Natividad de Belén y que después en Viena, en una celebración ecuménica, distribuye a Delegaciones Scouts de distintos países europeos. Con este sencillo gesto se desea y se pretende motivar para que la luz interior nunca se apague y sea motor para mantener viva la esperanza de un mundo mejor para todos y lleno de paz.

CURSILLO DE CRISTIANDAD

Del 2 al 5 de diciembre tiene lugar en la Casa Diocesana de Ejercicios el Cursillo de Cristiandad nº 14 de esta segunda etapa de Cursillos de Cristiandad en la Diócesis. Ha contado con la asistencia de 12 cursillistas y ha sido dirigido por un grupo de seglares miembros de la Escuela del Movimiento de Cursillos de Cristiandad de Albacete, un sacerdote colaborador y el Consiliario del MCC en la Diócesis. El acto de clausura del Cursillo contó con la presencia del Señor Obispo D. Ciriaco Benavente, y de numerosas personas que ya habían realizado un Cursillo de Cristiandad, así como de familiares y amigos de algunos cursillistas.

IGLESIA EN ESPAÑA

NOTA DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE MIGRACIONES ANTE LA CUMBRE DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE REFUGIADOS Y MIGRANTES

Las organizaciones eclesiales Cáritas, CONFER y Justicia y Paz se han sumado al llamamiento conjunto que *Caritas Internationalis* y el Servicio Jesuita a Refugiados han dirigido a los líderes de todo el mundo que van a participar el 19 de septiembre, en Nueva York, en una Cumbre de las Naciones Unidas sobre Refugiados y Migrantes.

La Comisión Episcopal de Migraciones se une al llamamiento de estas organizaciones pidiendo que las deliberaciones de la citada Cumbre se traduzcan en acuerdos efectivos, que velen por un reconocimiento, acogida, trato y protección lo más dignos posibles en favor de los emigrantes y refugiados. Como manifestábamos ante la Jornada Mundial de Migraciones del pasado 17 de enero, así como en la Nota del pasado 8 de marzo, no debemos de olvidar que *“detrás de estos flujos migratorios, en continuo aumento, está siempre la inhumanidad de un sistema económico injusto en que prevalece el lucro sobre la dignidad de la persona y el bien común; o la violencia y la ruina que genera la guerra, la persecución o el hambre”*.

También hemos de recordar, ante las medidas de devoluciones sumarias en nuestras fronteras en estos días, lo pronunciado a propósito de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2015. En dicho Mensaje además de mostrar la tristeza cuando nos llegan noticias como las devoluciones sumarias nos adheríamos *“a la denuncia contra cualquier actuación en que no se tengan en cuenta los derechos humanos”*. Y pedíamos que se cumplieran los tratados internacionales y se verificara *“al menos, si las personas pudieran ser acreedoras del asilo político, ser víctimas de la ‘trata’ o necesitadas de asistencia sanitaria urgente”*.

El Santo Evangelio –*“ fui forastero y me acogisteis” (Mt 25, 35)*–, la consecuente Doctrina Social de la Iglesia, las reiteradas llamadas del Papa Francisco, las recientes orientaciones de la Conferencia Episcopal Española, contenidas en la Instrucción Pastoral *“Iglesia, servidora de los pobres”* (24 de abril de 2015), así como la línea mantenida por esta misma

Comisión nos estimulan a seguir trabajando en favor de los emigrantes y refugiados y a pedir a las autoridades pertinentes “*ser generosas en la acogida y en la cooperación con los países de origen en orden a lograr unas sociedades más humanas y más justas*”.

Madrid, 19 de septiembre de 2016

LOS OBISPOS DE LA COMISIÓN EPISCOPAL DE MIGRACIONES

NOTA DE PRENSA FINAL DE LA CVIII ASAMBLEA PLENARIA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su 108º reunión del 21 al 25 de noviembre. La Plenaria se inauguraba con el discurso del presidente de la CEE, cardenal Ricardo Blázquez Pérez, y el saludo del nuncio apostólico en España, Mons. Renzo Fratini.

1.- Obispos participantes

Actualmente tienen derecho a voto en la Plenaria: 3 cardenales; 13 arzobispos, 48 obispos residenciales y 12 auxiliares, además de los cuatro administradores diocesanos. De estos, han participado todos excepto el obispo de Salamanca. La diócesis de Mallorca ha estado representada por su administrador apostólico, Mons. Sebastià Taltavull, obispo auxiliar de Barcelona. Los administradores diocesanos son: Gerardo Villalonga Hellín, de la diócesis de Menorca; Francisco Rico Bayo, de Plasencia; Gabriel-Ángel Rodríguez Millán, de Osma-Soria; y Alfonso Belenguer Celma, de Teruel y Albarracín. Como es habitual, se ha contado con la presencia de varios obispos eméritos.

Han asistido por primera vez Mons. Ángel de las Heras Berzal, CMF, obispo de Mondoñedo-Ferrol; Mons. Manuel Herrero Fernández, OSA, obispo de Palencia; Mons. Luis Javier Argüello García, obispo auxiliar de Valladolid; y Mons. Arturo Pablo Ros Murgadas, obispo auxiliar de Valencia. Los nuevos preladados se han incorporado a las Comisiones Episcopales de Vida Consagrada, Mons. de las Heras y Mons. Herrero; y a la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar, Mons. Ros.

Asistieron a las primeras sesiones de la Asamblea Plenaria, como invitados, los obispos electos de Menorca y Teruel y Albarracín, los sacerdotes Francisco Simón Conesa Ferrer y Antonio Gómez Cantero.

En la sesión de apertura, se tuvo un recuerdo especial para los dos obispos fallecidos recientemente, Mons. Luis Gutiérrez Martín y Mons. Miguel Asurmendi Aramendía.

2.- Visita de SS. MM. los Reyes

El martes por la mañana la Plenaria recibía la visita de SS. MM. los Reyes con motivo del 50º aniversario de la CEE. Con esta visita se respondía a la invitación realizada por el Presidente de la CEE, cardenal Ricardo Blázquez, en su anterior visita institucional a S.M. el Rey, en el Palacio de la Zarzuela, el pasado 22 de julio de 2015.

Los Reyes llegaron a la sede de la CEE a las 12'00 horas. Fueron recibidos por el presidente, el secretario general y los vicesecretarios de la CEE, junto a la vicepresidenta del Gobierno, ministra de la Presidencia y para las Administraciones Territoriales, Soraya Sáenz de Santamaría. En distintos momentos de la visita, saludaron personalmente a los cardenales, arzobispos y obispos españoles y a los obispos invitados a la Plenaria. También saludaron a los directores y al personal que trabaja en la CEE.

SS. MM. los Reyes conocieron la capilla de la Sucesión Apostólica, obra del jesuita esloveno Marko Rupnik. Posteriormente, en el salón de la Plenaria, el cardenal Blázquez pronunció un discurso de bienvenida, al que respondió S.M. el Rey.

Como recuerdo, los Reyes recibieron de regalo institucional un busto de san Juan Pablo II, reproducción del que está en la Capilla de la CEE, y un Misal Romano en español, con el escudo de la Casa Real. SS.MM. también compartieron con los obispos un vino español.

3.- Temas de estudio

Uno de los temas del orden del día ha sido el estudio de un informe sobre la situación actual del clero en España, sobre el que está trabajando la Comisión Episcopal del Clero. Ha hecho su presentación Mons. Jesús E. Catalá Ibáñez, presidente de la Comisión.

El presidente de la Comisión Episcopal de Seminarios y Universidades, Mons. Joan E. Vives, también ha presentado un estudio sobre la misión de los formadores y directores espirituales en la formación integral de los candidatos al sacerdocio.

La Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida, que preside Mons. Mario Iceta Gavicagogeascoa, ha ofrecido una reflexión sobre la pastoral familiar a la luz de la Exhortación PostSinodal “Amoris Laetitia”.

El presidente de la Comisión Episcopal de Vida Consagrada, Mons. Vicente Jiménez Zamora, ha informado sobre la situación actual del Fondo Intermonacal y ha propuesto a la Asamblea la aprobación de un protocolo para el uso de este Fondo.

4.- Otros temas del orden del día

Los obispos han aprobado la solicitud del título de doctor de la Iglesia Universal de Santo Tomás de Villanueva, agustino y arzobispo de Valencia, a propuesta de la Federación Agustiniiana Española, que preside el P. Miguel Ángel Orcasitas. También han aprobado iniciar los trámites para que la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos apruebe el prefacio de la Fiesta Litúrgica de Santa María Magdalena en lengua catalana.

Además, la Plenaria ha aprobado la disolución de la oficina de Pastoral para los Católicos Orientales. El trabajo que ha venido realizando esta oficina lo asume el Ordinariato para los fieles católicos orientales residentes en España que fue erigido por el papa Francisco el pasado 9 de junio. Ese mismo día fue nombrado Ordinario suyo el arzobispo de Madrid, cardenal Carlos Osoro Sierra.

La Plenaria ha aprobado la modificación de estatutos del Movimiento Scout Católico y la aprobación de los estatutos y erección de la Federación Española de Hospitalidades de Nuestra Señora de Lourdes.

La concelebración eucarística, como es habitual en las Asambleas Plenarias, se celebró en la mañana del miércoles, a las 12.45 h. En esta ocasión, presidió el obispo emérito de Ciudad Real, Mons. Antonio Algora Hernando.

5.- Asuntos económicos

La Asamblea Plenaria ha aprobado el Reglamento de Rendición de cuentas para las entidades inscritas en el Registro de entidades religiosas de ámbito nacional, que serán supervisadas a través de la Oficina de transparencia creada en el mes de Junio. Dichas normas se ofrecen de orientación a las diócesis como base para la implantación de sus propias oficinas de transparencia diocesanas.

5.1 Plan de Transparencia

La Asamblea Plenaria ha dado el visto bueno a los trabajos realizados en relación con el Plan de Transparencia. En concreto:

- Se ha aprobado el Nuevo Plan Contable para entidades diocesanas de la Iglesia. Se trata de una adaptación del Plan contable para entidades no lucrativas que fue aprobado en el ámbito civil en el año 2011. Este Plan comenzará a implantarse a partir de enero de 2017 y será el punto de partida para los procesos de auditoría.
- Manual de inversiones financieras. Este manual, aprobado para la Conferencia Episcopal, tiene como objetivo establecer criterios de inversión financiera que puedan ser empleados por el conjunto de entidades de la Iglesia. Su contenido está basado en la normativa europea MIFID, así como en el código de conducta de la CNMV para entidades no lucrativas y la normativa canónica.
- Protocolos de medidas de prevención de blanqueo de capitales. Se trata de una guía orientativa en relación con medidas para prevenir el blanqueo, tanto a nivel diocesano como parroquial.
- Esquema de portal de transparencia. Se ha propuesto un modelo de portal de transparencia para ser implantado en las Diócesis, con la información relevante a incluir.

Asimismo la asamblea plenaria ha sido informada de:

- Procesos de realización de auditorías de gestión en 23 diócesis.
- Procesos de implantación del software eclesial.

- La nueva web de donativos donoamiiglesia.es.
- El proceso de mejoras emprendido en la memoria de actividades de la Iglesia y su desglose diocesano.
- Seguimiento del acuerdo firmado con Transparencia Internacional.

5.2 Aprobación del presupuesto del Fondo Común Interdiocesano para 2017. El Fondo Común Interdiocesano es el instrumento a través del cual se canaliza la distribución de la asignación tributaria a las diócesis españolas y otras realidades eclesiales. El fondo común se constituye con dos partidas: la asignación tributaria y las aportaciones de las diócesis. La Asamblea Plenaria de noviembre de 2016 ha aprobado la Constitución y reparto del Fondo Común Interdiocesano para 2017 en los siguientes términos:

- 5.2.1 Asignación tributaria: El importe de la asignación viene determinado por el resultado de la campaña de asignación correspondiente al IRPF 2014, campaña 2015. Dichos datos, de acuerdo con el mecanismo establecido de comunicación, no están disponibles a la hora de hacer el presupuesto por lo que procede realizar una estimación. Se ha establecido como cantidad objetivo la misma cantidad que la que se obtuvo en el ejercicio anterior, es decir, 248,5 millones de euros. La Asamblea Plenaria ha aprobado que, en el caso de que la partida definitiva sufra modificaciones, el Consejo de Economía pueda ajustar el presupuesto a la cantidad real o bien aplicar recursos del fondo de reserva.
- 5.2.2 Aportación de las diócesis. De acuerdo con el principio de solidaridad, presente desde el primer momento en el Fondo Común, todas las diócesis aportan al Fondo Común en función de su capacidad potencial de obtención de ingresos. Dicha capacidad se mide en función de tres parámetros: el número de habitantes, la renta per cápita de la provincia donde radica la diócesis y la presencia o no de la capital de la provincia en la diócesis. La cantidad resultante es muy similar a la correspondiente al año anterior, con una mínima variación por la evolución de la renta de nuestro país.

Ingresos

Nº CONCEPTO	AÑO 2017	AÑO 2016
2.- FONDO COMÚN INTERDIOCESANO		
Asignación Tributaria	250.261.574	248.495.744
Aportación de las Diócesis	15.133.489	15.883.785
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	265.395.063	264.379.529

Distribución del fondo (empleos o gastos)

La distribución del Fondo Común Interdiocesano se realiza en dos bloques: unas partidas las ejecuta y distribuye la Conferencia Episcopal a sus finalidades propias; el resto son remitidas a las diócesis por distintos conceptos que miden las necesidades de fondos de las mismas. Este envío no constituye una aplicación directa de fondos sino un método para evaluar necesidades. Las cantidades que recibe cada diócesis se integran en su presupuesto diocesano para financiar el conjunto de necesidades:

Envío a las diócesis. Las diócesis perciben fondos teniendo en cuenta los siguientes factores:

a.- Una cantidad lineal. Para atender gastos mínimos y beneficiar así a las diócesis más pequeñas.

b.- Módulos en función de los sacerdotes. Unos módulos calculados en función del número de sacerdotes de cada diócesis y su dependencia total o parcial del presupuesto diocesano.

c.- Módulos de atención pastoral. Se trata de módulos que tienen en cuenta el número de templos, la extensión de las diócesis, los habitantes y el tamaño medio de la parroquia.

d.- Seminarios. Se trata de un reparto establecido por la Comisión Episcopal de Seminarios en función de la existencia de centros de estudios, bibliotecas, pastoral vocacional, número de seminaristas, etc.

Fondos empleados por la Conferencia Episcopal:

a.-Seguridad Social del Clero. Importe de las cotizaciones pagadas a la Seguridad Social por el conjunto de clérigos diócesis. Todos los clérigos diocesanos. Todos los clérigos diocesano cotizan por el salario mínimo interprofesional, de acuerdo con el Real Decreto 2398/1977, de 27

de agosto de incorporación del Clero diocesano a la Seguridad Social. La Conferencia Episcopal realiza el pago centralizado de manera trimestral.

b.- Retribuciones Señores obispos. Cantidad total empleada en la retribución de todos los obispos de España. Se realiza una estimación del total del número de obispos.

c.- Ayuda a proyectos de rehabilitación y construcción de templos. Se trata de una ayuda compensatoria a las entidades de la Iglesia por la pérdida de la exención de IVA en la construcción de templos. La Conferencia solicita todos los proyectos de ejecución de obra y concede el importe correspondiente al 50% del IVA de las nuevas construcciones y el 25% de las rehabilitaciones.

d.- Centros de formación. Total de ayudas a distintas instituciones de formación como la Universidad Pontificia de Salamanca, Facultades eclesiásticas, Colegio Español de Roma, Centro Montserrat en Roma y Casa de Santiago en Jerusalén.

e.- Aportación a las Cáritas diocesanas. Aportación extraordinaria con motivo de la crisis para las Cáritas diocesanas repartida proporcionalmente al envío a las diócesis.

f.- Actividades pastorales nacionales. Se trata de una partida para cubrir distintos proyectos aprobados por la Asamblea Plenaria en cada año.

g.- Campañas de Financiación de la Iglesia. Importe para invertir en las campañas de la asignación tributaria y día de la Iglesia diocesana.

h.- Funcionamiento de la Conferencia Episcopal. Aportación al presupuesto de mantenimiento de la estructura de la Conferencia Episcopal.

i.- Actividades pastorales en el extranjero. Incluye la aportación al Fondo Nueva Evangelización y las ayudas a las Conferencias Episcopales del Tercer Mundo.

j.- Conferencia de religiosos. Aportación a los fines generales de la Confer.

k.- Insularidad. Ayuda para compensar gastos específicos de transporte de las diócesis con insularidad.

l.- Instituciones Santa Sede. Aportación a la Santa Sede (Óbolo de San Pedro) y al mantenimiento del Tribunal de la Rota.

m.- Fondo intermonacal. Se trata una partida destinada a ayudas puntuales a religiosas contemplativas en el pago de la seguridad social.

n.- Plan de transparencia. Se habilita esta partida, que anteriormente estaba incluida en las campañas de financiación, para atender a los distintos

programas del Plan de Transparencia aprobado por la Conferencia Episcopal.

Gastos

Nº CONCEPTO	AÑO 2017	AÑO 2016
1.- ACCIONES PASTORALES Y ASISTENCIALES		
Envío a las Diócesis para su Sostentamiento	216.685.093	215.602.541
Seguridad Social del Clero y prestaciones sociales	17.940.371	17.720.976
Retribución Obispos	2.309.560	2.375.000
Ayuda a proyectos de rehabilitación y Construcción de Templos (compensación de IVA)	4.078.350	4.050.000
Centros de Formación (Facultades Eclesiásticas, Univ. Pontificia de Salamanca y Centros de Roma y Jerusalem)	5.216.069	5.990.417
Actividades Pastorales Nacionales	1.679.142	1.667.470
Aportación a CÁRITAS Diocesanas	6.243.400	6.200.000
Campaña de Financiación	4.500.000	4.800.000
Conferencia Episcopal	2.624.351	2.606.109
Actividades Pastorales en el Extranjero	1.280.441	1.271.540
Conferencia de Religiosos	1.075.145	1.067.671
Ayuda Diócesis Insulares	531.620	527.925
Instituciones Santa Sede	503.379	499.880
Fondo Intermonacal	228.141	
Plan de Transparencia	500.000	
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	265.395.063	264.379.529

5.3 Presupuestos de la Conferencia Episcopal para 2017

El presupuesto de la Conferencia Episcopal Española se presenta equilibrado en gastos e ingresos con un aumento del 1,33%. Las partidas de Actividades Pastorales se incrementan ligeramente, al igual que Gastos de Personal (para atender a lo establecido en la regulación laboral). Los gastos de conservación y suministros, se reducen ligeramente.

El detalle, conforme al modelo normalizado para las instituciones diocesanas, es el siguiente:

5.3.1 Ingresos

- Aportación de los fieles: Con carácter general, la Conferencia Episcopal no es destinataria de fondos de aportaciones de fieles. Cuando alguien solicita dar un donativo, se reorienta a la Diócesis correspondiente. No obstante, este capítulo recoge alguna ayuda puntual.

- **Asignación tributaria:** Se trata de la cantidad prevista en el Fondo Común Interdiocesano para la financiación parcial de las actividades de la Conferencia.
- **Ingresos de Patrimonio:** En esta partida se incluyen:
- Los alquileres devengados correspondientes a las propiedades de la Conferencia Episcopal. Se han adaptado a la realidad de la situación actual.

Los ingresos financieros procedentes de algunos fondos propios de la Conferencia que están invertidos en depósitos a plazo e instrumentos de renta fija de máxima seguridad. Se prevé una disminución de los mismos por la caída de los tipos de interés.

Actividades económicas: Se trata fundamentalmente de la aportación de las editoriales de la Conferencia Episcopal (EDICE, BAC y Libros Litúrgicos), la revista *Ecclesia*, la gestión de derechos de autor, así como las tasas de expedición de títulos de idoneidad.

Otros ingresos corrientes: Esta partida computa aportaciones de alguna institución religiosa, así como ingresos varios de gestión no encasillables en los otros grupos.

Ingresos

Nº CONCEPTO	AÑO 2017	AÑO 2016
1.- APORTACIÓN DE FIELES		
Otros Ingresos de Fieles	5.000,00	5.000,00
2.- ASIGNACIÓN FONDO COMÚN		
FCI	2.624.350,00	2.606.100,00
3.- INGRESO DE PATRIMONIO Y OTRAS ACTIVIDADES		
Alquileres Inmuebles	960.000,00	1.000.000,00
Financieros	10.000,00	30.000,00
Actividades Económicas	1.045.000,00	942.000,00
4.- OTROS INGRESOS CORRIENTES		
Ingresos de Servicios	15.000,00	15.000,00
Ingresos de Instituciones Diocesanas	10.500,00	10.500,00
TOTAL INGRESOS ORDINARIOS	4.669.850,00	4.608.600,00

5.3.2 Gastos

- **Acciones pastorales:** Figuran aquí los presupuestos que se destinan para las distintas actividades realizadas por la Comisiones Episcopales, así como las aportaciones realizadas a algunos organismos Internacionales de la Iglesia (COMECE, CCEE, Comisión Internacional de Migraciones y Casa de la Biblia). Por último figuran también las aportaciones a las instituciones de “Acción Católica” y “Justicia y Paz”.
- **Retribución del Clero:** Se contemplan el total de retribuciones del clero que colabora de manera permanente o puntual en las actividades ordinarias de la Conferencia. Sus retribuciones, tras estar congeladas durante varios años, en el próximo ejercicio se incrementarán ligeramente.
- **Retribución del personal seglar:** Se incluye en este apartado el total de retribuciones satisfechas a los trabajadores seglares de la Conferencia Episcopal, así como las colaboraciones satisfechas por trabajos puntuales. Las retribuciones del personal laboral están referenciadas al Convenio de Oficinas y despachos, con algunas adaptaciones.
- **Conservación de edificios y funcionamiento:** Incluye el importe satisfecho por el resto de conceptos: reparaciones, mantenimiento, material de oficina, suministros, etc.

Gastos

Nº CONCEPTO	AÑO 2017	AÑO 2016
1.- ACCIONES PASTORALES Y ASISTENCIALES		
Actividades Pastorales	647.150,00	642.650,00
Ayuda a la Iglesia Universal	256.100,00	256.100,00
Otras Entregas a Instituciones Diocesanas	110.600,00	110.600,00
2.- RETRIBUCIÓN DEL CLERO		
Sueldos Sacerdotales y Religiosos	655.000,00	640.000,00
Seguridad Social religiosos y Otras Prestaciones Sociales	16.500	16.300
3.- RETRIBUCIÓN DEL PERSONAL SEGLAR		
Salarios y retribuciones colaboradores	1.626.250,00	1.583.700,00
Seguridad Social	355.000,00	355.000,00
4.- CONSERVACIÓN DE EDIFICIOS Y GASTOS DE FUNCIONAMIENTO		
	1.003.250,00	1.004.250,00
TOTAL GASTOS ORDINARIOS	4.669.850,00	4.608.600,00

**SALUDO DEL CARDENAL RICARDO BLÁZQUEZ,
ARZOBISPO DE VALLADOLID
Y PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL
ESPAÑOLA,
A SS. MM. LOS REYES DE ESPAÑA
EN SU VISITA A LA CVIII ASAMBLEA PLENARIA**

Madrid, 22 de noviembre, 2016

Majestades:

En nombre de la Conferencia Episcopal Española y de sus colaboradores les saludo con respeto y afecto.

Su presencia entre nosotros nos ofrece la oportunidad de manifestar nuestra condición de leales ciudadanos y la convicción de que nuestra misión pastoral como obispos, si es adecuadamente cumplida, significa también un auténtico servicio a nuestra sociedad. Las actividades de la predicación, del culto y de la catequesis; la exposición de la doctrina cristiana; los diversos servicios de carácter cultural y educativo, caritativo y social de la Iglesia constituyen una aportación importante a los ciudadanos.

Cáritas, presente capilarmente en todo el tejido parroquial de la Iglesia, cuya ayuda es motivo de esperanza para personas y familias en situaciones de indigencia y particularmente en tiempo de crisis; Manos Unidas, organización creada por las mujeres de Acción Católica hace bastantes decenios, que anima la conciencia social entre nosotros y contribuye eficazmente al servicio de los necesitados y a la promoción de la mujer en innumerables lugares del mundo; las Misiones, con más de trece mil misioneros, que cumpliendo su vocación de transmitir el Evangelio con palabras y obras desarrollan una colaboración extraordinaria en muchos países... estas instituciones de la Iglesia canalizan al servicio de los demás los recursos económicos puestos a su disposición por la generosidad de nuestro pueblo. Estas organizaciones y otras muchas muestran cómo la fe cristiana repercute en beneficio de muchas personas de cerca y de lejos. En cuanto Conferencia Episcopal nos sentimos

satisfechos de esta múltiple irradiación de la fe cristiana y de la generosidad de los fieles. La memoria de lo que venimos haciendo nos estimula a proseguir en el cumplimiento de nuestro quehacer.

Celebramos este año los cincuenta de la creación de la Conferencia Episcopal Española, que tuvo lugar a finales de febrero y comienzos de marzo de 1966, inmediatamente después de la clausura del Concilio Vaticano II. La creación de las Conferencias Episcopales fue una decisión conciliar de largo alcance. Nuestra experiencia como Obispos avala el acierto de aquella determinación. Las intervenciones de la Conferencia Episcopal, publicadas íntegramente con ocasión de estas efemérides, muestran la atención constante de los Obispos a las necesidades de la Iglesia; en nuestra consideración entra también la vida de la sociedad desde el punto de vista de nuestro ministerio pastoral. Nuestros escritos van dirigidos inmediatamente a los fieles católicos, y también son destinatarios cuantos deseen escucharnos.

Los diez primeros años de la Conferencia Episcopal coincidieron con los últimos del Régimen anterior. Las orientaciones del Concilio ayudaron eficazmente a los obispos de entonces a adoptar las actitudes y a tomar las decisiones en coherencia con el espíritu y los documentos del Concilio. En aquella situación histórica con los cambios de envergadura que comportaba, estamos persuadidos de que la Iglesia prestó una colaboración relevante a nuestro pueblo. La Constitución Española, además de tener en cuenta la Declaración Universal de los Derechos Humanos, está en sintonía con la Declaración del Vaticano II sobre la Libertad Religiosa.

Las siguientes palabras de la mencionada Declaración conciliar son pauta de nuestra conducta en la sociedad: “Este Sínodo Vaticano declara que la persona humana tiene derecho a la libertad religiosa. Esta libertad consiste en que todos los hombres deben estar libres de coacción, tanto por parte de personas particulares como de los grupos sociales y de cualquier poder humano, de modo que, en materia religiosa, ni se obligue a nadie a actuar contra su conciencia, ni se le impida que actúe conforme a ella, pública o privadamente, solo o asociado con otros, dentro de los debidos límites” (Dignitatis humanae, 2). Nos sentimos reconocidos en el

marco de nuestra Constitución, que se inspira en las palabras también conciliares “mutua independencia y sana colaboración”. El respeto de las legítimas libertades propicia nuestro servicio a la sociedad, según la identidad de la Iglesia.

La Conferencia Episcopal nos ofrece el ámbito para dialogar y “conferir” los obispos sobre la complejidad de lo que acontece en nuestro mundo en continuo cambio y sobre la respuesta que debemos adoptar, teniendo en cuenta el debido respeto a cada obispo en su diócesis y la unidad de todos los obispos con el Papa. En los diálogos en nuestra Conferencia cada uno de nosotros interviene con libertad y escucha con respeto en orden a comprender lo que acontece, discernir las cuestiones implicadas y tomar las decisiones oportunas en el cumplimiento de nuestra responsabilidad pastoral.

Majestades, son bienvenidos a la Conferencia Episcopal Española. Ante Uds. en esta situación excepcional, (en otra semejante el día 21 de noviembre de 2001 tuvimos la oportunidad de recibir a los Reyes D. Juan Carlos y Dña. Sofía), deseamos, al hacer memoria de nuestra historia, manifestar nuestro compromiso de cumplir con fidelidad nuestra misión que incluye también el servicio a nuestro pueblo. Pedimos a Dios que bendiga a la Familia Real. ¡Muchas gracias!

PALABRAS DE SU MAJESTAD EL REY EN LA VISITA A LA CONFERENCIA ESPISCOPAL ESPAÑOLA

A la Reina y a mí nos alegra poder visitar la sede de la Conferencia Episcopal Española y celebrar hoy con todos vosotros el 50º aniversario de esta institución canónica de carácter permanente. Se constituyó así en 1966 pero, ya desde tiempo antes, empezó a ser alumbrada por los obispos españoles bajo el impulso del Cardenal Plá y Deniel. Ha transcurrido, por tanto, más de medio siglo desde que, como consecuencia del Concilio Vaticano II, se estableció la necesidad de creación de esta institución y de que nuestra Conferencia Episcopal comenzase su andadura.

El transcurso de todo este tiempo nos ha mostrado que la Conferencia Episcopal, además de organizar y dirigir la vida interna de la Iglesia española, ha acompañado la vida de nuestro país. Un tiempo en el

que España pasó de ser un Estado confesionalmente católico a declarar constitucionalmente su aconfesionalidad.

En todo este proceso la Conferencia Episcopal demostró su pleno reconocimiento de la independencia de la Iglesia de la comunidad política, así como de la necesaria cooperación entre ambas para lograr la mayor eficacia en la consecución de sus fines comunes al servicio de la vocación social y personal del ser humano.

Las relaciones de cooperación entre el Estado y la Iglesia católica durante este tiempo, recogidos en los Acuerdos con la Santa Sede, permitieron dibujar un modelo de relaciones entre el Estado y las confesiones religiosas en las que el principio de cooperación se convirtió en piedra angular sobre la que descansa el ejercicio al derecho fundamental de libertad religiosa; un modelo sancionado constitucionalmente en el artículo 16.

El trabajo realizado por la Conferencia Episcopal durante todos estos años no se circunscribe al ámbito de las relaciones institucionales con el Estado.

Aunque su función primordial ha estado dedicada a responder a las necesidades internas de la propia Iglesia en nuestro país, su actividad ha trascendido la pastoral, educativa o cultural y hoy hemos de reconocer el gran impacto que en nuestra sociedad tiene su actividad caritativa y asistencial.

Desde sus inicios, la vocación de servicio y ayuda a la sociedad española ha sido una constante a lo largo del tiempo, pero es en los momentos de crisis cuando dicha presencia se ha hecho más visible. Estos últimos años, nuestro país, dentro de un contexto de crisis económica mundial, ha sufrido grandes dificultades y la Iglesia católica, mediante el trabajo de coordinación y dirección de la Conferencia Episcopal y sus Comisiones Episcopales, ha aumentado en más de un 70% los centros sociales o asistenciales donde se hace presente una actividad asistencial que también ha aumentado en más de un 15%. De esta forma, la Iglesia sigue estando al lado de los enfermos, los excluidos, los inmigrantes y todos aquellos otros colectivos más vulnerables.

La labor de instituciones como Cáritas o Manos Unidas, los centros sanitarios; o los dedicados a la formación y cultura; los centros para promover el trabajo o para mitigar la pobreza; los de atención a inmigrantes o de rehabilitación de drogodependientes; los de tutela de la infancia o los de promoción de la mujer y las víctimas de la violencia... En definitiva, todas las organizaciones eclesiales de acción social y caritativa han conseguido que más de cuatro millones de personas que residen en nuestro país y fuera de nuestras fronteras hayan podido beneficiarse de su labor y de los proyectos que desarrollan.

Y ha sido posible gracias a la labor de sus trabajadores y de los miles de voluntarios que desinteresadamente han querido ser solidarios y acompañar a los más desfavorecidos en la lucha por superar esa difícil situación en la que se encuentran.

Los españoles debemos reconocer y agradecer a la Iglesia la intensa labor asistencial que desarrolla, el ejercicio de solidaridad que realiza y proyecta y que contribuye también la cohesión de una sociedad que, más allá de las creencias de individuos o grupos, ha de tender a vivir en paz procurando eliminar aquellas desigualdades que generan exclusión.

La Conferencia Episcopal, instrumento del espíritu colegial de los obispos españoles, ha defendido su independencia del poder civil y el derecho a la libertad religiosa de todos los individuos.

Y desde el diálogo con los poderes públicos ha cumplido con el principio de cooperación reconocido constitucionalmente y que se ha convertido en herramienta imprescindible para hacer real y efectivo el derecho fundamental de libertad religiosa. Un derecho que entronca directamente con el concepto de dignidad humana, piedra angular sobre la que descansan los derechos fundamentales.

Todo ello nos invita a mirar al futuro con esperanza pues nos muestra una institución que nunca ha renunciado al diálogo con una sociedad y unos poderes públicos que reconocen la riqueza del pluralismo y el papel que la Iglesia católica ha tenido en la consolidación y el reconocimiento del mismo. Muchas gracias.

NOMBRAMIENTOS EPISCOPALES

El día 8 de septiembre de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo Auxiliar de Valencia a MONSEÑOR D. JAVIER SALINAS VIÑALS.

El día 27 de octubre de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo de Menorca a MONSEÑOR D. FRANCISCO SIMÓN CONESA FERRER.

El día 17 de noviembre de 2016, la Nunciatura Apostólica en España comunica a la Conferencia Episcopal Española que la Santa Sede ha hecho público que el Papa Francisco ha nombrado Obispo de Teruel y Albarracín a MONSEÑOR D. ANTONIO GÓMEZ CANTERO.

SANTA SEDE

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA LA JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR EL CUIDADO DE LA CREACIÓN

Usemos misericordia con nuestra casa común

1 de septiembre, 2016

En unión con los hermanos y hermanas ortodoxos, y con la adhesión de otras Iglesias y Comunidades cristianas, la Iglesia católica celebra hoy la anual «Jornada mundial de oración por el cuidado de la creación». La jornada pretende ofrecer «a cada creyente y a las comunidades una valiosa oportunidad de renovar la adhesión personal a la propia vocación de custodios de la creación, elevando a Dios una acción de gracias por la maravillosa obra que él ha confiado a nuestro cuidado, invocando su ayuda para la protección de la creación y su misericordia por los pecados cometidos contra el mundo en el que vivimos»[1].

Es muy alentador que la preocupación por el futuro de nuestro planeta sea compartida por las Iglesias y las Comunidades cristianas junto a otras religiones. En efecto, en los últimos años, muchas iniciativas han sido emprendidas por las autoridades religiosas y otras organizaciones para sensibilizar en mayor medida a la opinión pública sobre los peligros del uso irresponsable del planeta. Quisiera aquí mencionar al Patriarca Bartolomé y a su predecesor Demetrio, que durante muchos años se han pronunciado constantemente contra el pecado de causar daños a la creación, poniendo la atención sobre la crisis moral y espiritual que está en la base de los problemas ambientales y de la degradación. Respondiendo a la creciente atención por la integridad de la creación, la Tercera Asamblea Ecuménica Europea (Sibiu 2007) proponía celebrar un «Tiempo para la creación», con una duración de cinco semanas entre el 1 de septiembre (memoria ortodoxa de la divina creación) y el 4 de octubre (memoria de Francisco de Asís en la Iglesia católica y en algunas otras tradiciones occidentales). Desde aquel momento dicha iniciativa, con el apoyo del Consejo Mundial de las Iglesias, ha inspirado muchas actividades ecuménicas en diversos lugares.

Debe ser también un motivo de alegría que, en todo el mundo, iniciativas parecidas que promueven la justicia ambiental, la solicitud hacia los pobres y el compromiso responsable con la sociedad, están fomentando el encuentro entre personas, sobre todo jóvenes, de diversos

contextos religiosos. Los Cristianos y los no cristianos, las personas de fe y de buena voluntad, hemos de estar unidos en el demostrar misericordia con nuestra casa común —la tierra— y valorizar plenamente el mundo en el cual vivimos como lugar del compartir y de comunión.

1. La tierra grita...

Con este Mensaje, renuevo el diálogo con «toda persona que vive en este planeta» respecto a los sufrimientos que afligen a los pobres y la devastación del medio ambiente. Dios nos hizo el don de un jardín exuberante, pero lo estamos convirtiendo en una superficie contaminada de «escombros, desiertos y suciedad» (*Laudato si'*, 161). No podemos rendirnos o ser indiferentes a la pérdida de la biodiversidad y a la destrucción de los ecosistemas, a menudo provocados por nuestros comportamientos irresponsables y egoístas. «Por nuestra causa, miles de especies ya no darán gloria a Dios con su existencia ni podrán comunicarnos su propio mensaje. No tenemos derecho» (*ibíd.*, 33).

El planeta continúa a calentarse, en parte a causa de la actividad humana: el 2015 ha sido el año más caluroso jamás registrado y probablemente el 2016 lo será aún más. Esto provoca sequías, inundaciones, incendios y fenómenos meteorológicos extremos cada vez más graves. Los cambios climáticos contribuyen también a la dolorosa crisis de los emigrantes forzosos. Los pobres del mundo, que son los menos responsables de los cambios climáticos, son los más vulnerables y sufren ya los efectos.

Como subraya la ecología integral, los seres humanos están profundamente unidos unos a otros y a la creación en su totalidad. Cuando maltratamos la naturaleza, maltratamos también a los seres humanos. Al mismo tiempo, cada criatura tiene su propio valor intrínseco que debe ser respetado. Escuchemos «tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres» (*ibíd.*, 49), y busquemos comprender atentamente cómo poder asegurar una respuesta adecuada y oportuna.

2. ...porque hemos pecado

Dios nos ha dado la tierra para cultivarla y guardarla (cf. Gn. 2,15) con respeto y equilibrio. Cultivarla «demasiado» -esto es abusando de ella de modo miope y egoísta-, y guardarla poco es pecado.

Con valentía, el querido Patriarca Bartolomé, repetidamente y proféticamente, ha puesto de manifiesto nuestros pecados contra la creación: «Que los seres humanos destruyan la diversidad biológica en la creación divina; que los seres humanos degraden la integridad de la tierra y contribuyan al cambio climático, desnudando la tierra de sus bosques naturales o destruyendo sus zonas húmedas; que los seres humanos contaminen las aguas, el suelo, el aire. Todo esto es pecado». Porque «un crimen contra la naturaleza es un crimen contra nosotros mismos y un pecado contra Dios»[2].

Ante lo que está sucediendo en nuestra casa, que el Jubileo de la Misericordia pueda llamar de nuevo a los fieles cristianos «a una profunda conversión interior» (*Laudato si'*, 217), sostenida particularmente por el sacramento de la Penitencia. En este Año Jubilar, aprendamos a buscar la misericordia de Dios por los pecados cometidos contra la creación, que hasta ahora no hemos sabido reconocer ni confesar; y comprometámonos a realizar pasos concretos en el camino de la conversión ecológica, que pide una clara toma de conciencia de nuestra responsabilidad con nosotros mismos, con el prójimo, con la creación y con el creador (cf. *ibíd.*, 10; 229).

3. Examen de conciencia y arrepentimiento

El primer paso en este camino es siempre un examen de conciencia, que «implica gratitud y gratuidad, es decir, un reconocimiento del mundo como un don recibido del amor del Padre, que provoca como consecuencia actitudes gratuitas de renuncia y gestos generosos [...] También implica la amorosa conciencia de no estar desconectados de las demás criaturas, de formar con los demás seres del universo una preciosa comunión universal. Para el creyente, el mundo no se contempla desde fuera sino desde dentro, reconociendo los lazos con los que el Padre nos ha unido a todos los seres» (*ibíd.*, 220).

A este Padre lleno de misericordia y de bondad, que espera el regreso de cada uno de sus hijos, podemos dirigirnos reconociendo nuestros pecados contra la creación, los pobres y las futuras generaciones. «En la medida en que todos generamos pequeños daños ecológicos», estamos llamados a reconocer «nuestra contribución –pequeña o grande– a la desfiguración y destrucción de la creación»[3]. Este es el primer paso en el camino de la conversión.

En el 2000, también un Año Jubilar, mi predecesor san Juan Pablo II invitó a los católicos a arrepentirse por la intolerancia religiosa pasada y presente, así como por las injusticias cometidas contra los hebreos, las mujeres, los pueblos indígenas, los inmigrantes, los pobres y los no nacidos. En este Jubileo Extraordinario de la Misericordia, invito a cada uno a hacer lo mismo. Como personas acostumbradas a estilos de vida inducidos por una malentendida cultura del bienestar o por un «deseo desordenado de consumir más de lo que realmente se necesita» (ibíd., 123), y como partícipes de un sistema que «ha impuesto la lógica de las ganancias a cualquier costo sin pensar en la exclusión social o la destrucción de la naturaleza»[4], arrepintámonos del mal que estamos haciendo a nuestra casa común.

Después de un serio examen de conciencia y llenos de arrepentimiento, podemos confesar nuestros pecados contra el Creador, contra la creación, contra nuestros hermanos y hermanas. «El Catecismo de la Iglesia Católica nos hace ver el confesionario como un lugar en el que la verdad nos hace libres para un encuentro»[5]. Sabemos que «Dios es más grande que nuestro pecado»[6], de todos los pecados, incluidos aquellos contra la creación. Allí confesamos porque estamos arrepentidos y queremos cambiar. Y la gracia misericordiosa de Dios que recibimos en el sacramento nos ayudará a hacerlo.

4. Cambiar de ruta

El examen de conciencia, el arrepentimiento y la confesión al Padre rico de misericordia, nos conducen a un firme propósito de cambio de vida. Y esto debe traducirse en actitudes y comportamientos concretos más respetuosos con la creación, como, por ejemplo, hacer un uso prudente del plástico y del papel, no desperdiciar el agua, la comida y la energía eléctrica, diferenciar los residuos, tratar con cuidado a los otros seres vivos, utilizar el transporte público y compartir el mismo vehículo entre varias personas, entre otras cosas (cf. Laudado sí², 211). No debemos pensar que estos esfuerzos sean demasiado pequeños para mejorar el mundo. Estas acciones «provocan en el seno de esta tierra un bien que siempre tiende a difundirse, a veces invisiblemente» (ibíd., 212) y refuerzan «un estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo» (ibíd., 222).

Igualmente, el propósito de cambiar de vida debe atravesar el modo en el que contribuimos a construir la cultura y la sociedad de la cual formamos parte: «El cuidado de la naturaleza es parte de un estilo de vida que implica capacidad de convivencia y de comunión» (ibíd., 228). La economía y la política, la sociedad y la cultura, no pueden estar dominadas por una mentalidad del corto plazo y de la búsqueda de un inmediato provecho financiero o electoral. Por el contrario, estas deben ser urgentemente reorientadas hacia el bien común, que incluye la sostenibilidad y el cuidado de la creación.

Un caso concreto es el de la «deuda ecológica» entre el norte y el sur del mundo (cf. ibíd., 51-52). Su restitución haría necesario que se tomase cuidado de la naturaleza de los países más pobres, proporcionándoles recursos financieros y asistencia técnica que les ayuden a gestionar las consecuencias de los cambios climáticos y a promover el desarrollo sostenible.

La protección de la casa común necesita un creciente consenso político. En este sentido, es motivo de satisfacción que en septiembre de 2015 los países del mundo hayan adoptado los Objetivos del Desarrollo Sostenible, y que, en diciembre de 2015, hayan aprobado el Acuerdo de París sobre los cambios climáticos, que marca el costoso, pero fundamental objetivo de frenar el aumento de la temperatura global. Ahora los Gobiernos tienen el deber de respetar los compromisos que han asumido, mientras las empresas deben hacer responsablemente su parte, y corresponde a los ciudadanos exigir que esto se realice, es más, que se mire a objetivos cada vez más ambiciosos.

Cambiar de ruta significa, por lo tanto, «respetar escrupulosamente el mandamiento originario de preservar la creación de todo mal, ya sea por nuestro bien o por el bien de los demás seres humanos»[7]. Una pregunta puede ayudarnos a no perder de vista el objetivo: «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» (Laudato si', 160).

5. Una nueva obra de misericordia

«Nada une más con Dios que un acto de misericordia, bien sea que se trate de la misericordia con que el Señor nos perdona nuestros pecados, o

bien de la gracia que nos da para practicar las obras de misericordia en su nombre»[8].

Parfraseando a Santiago, «la misericordia sin las obras está muerta en sí misma. [...] A causa de los cambios de nuestro mundo globalizado, algunas pobreza materiales y espirituales se han multiplicado: por lo tanto, dejemos espacio a la fantasía de la caridad para encontrar nuevas modalidades de acción. De este modo la vía de la misericordia se hará cada vez más concreta»[9].

La vida cristiana incluye la práctica de las tradicionales obras de misericordia corporales y espirituales[10]. «Solemos pensar en las obras de misericordia de una en una, y en cuanto ligadas a una obra: hospitales para los enfermos, comedores para los que tienen hambre, hospederías para los que están en situación de calle, escuelas para los que tienen que educarse, el confesionario y la dirección espiritual para el que necesita consejo y perdón... Pero, si las miramos en conjunto, el mensaje es que el objeto de la misericordia es la vida humana misma y en su totalidad» [11]. Obviamente «la misma vida humana en su totalidad» incluye el cuidado de la casa común. Por lo tanto, me permito proponer un complemento a las dos listas tradicionales de siete obras de misericordia, añadiendo a cada una el cuidado de la casa común.

Como obra de misericordia espiritual, el cuidado de la casa común precisa de «la contemplación agradecida del mundo» (*Laudato si'*, 214) que «nos permite descubrir a través de cada cosa alguna enseñanza que Dios nos quiere transmitir» (*ibíd.*, 85). Como obra de misericordia corporal, el cuidado de la casa común, necesita «simples gestos cotidianos donde rompemos la lógica de la violencia, del aprovechamiento, del egoísmo [...] y se manifiesta en todas las acciones que procuran construir un mundo mejor» (*ibíd.*, 230-231).

6. En conclusión, oremos

A pesar de nuestros pecados y los tremendos desafíos que tenemos delante, no perdamos la esperanza: «El Creador no nos abandona, nunca hizo marcha atrás en su proyecto de amor, no se arrepiente de habernos creado [...] porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor

siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos» (ibíd., 13; 245). El 1 de septiembre en particular, y después durante el resto del año, recemos:

«Oh Dios de los pobres,
ayúdanos a rescatar a los abandonados
y a los olvidados de esta tierra
que son tan valiosos a tus ojos. [...]»
Dios de amor,
muéstranos nuestro lugar en este mundo
como instrumentos de tu cariño
por todos los seres de esta tierra (ibíd., 246).
Dios de Misericordia, concédenos recibir tu perdón
y de transmitir tu misericordia en toda nuestra casa común.
Alabado seas. Amen.

[1] Carta para la Institución de la «Jornada mundial de oración para el cuidado de la creación» (6 agosto 2015).

[2] Discurso en Santa Bárbara, California (8 noviembre 1997).

[3] Bartolomé I, Mensaje para el día de oración por la protección de la creación (1 sept. 2012).

[4] Discurso, II Encuentro Mundial de los Movimientos Populares, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, (9 julio 2015).

[5] Tercera meditación, Retiro espiritual con ocasión del Jubileo de los sacerdotes, Basílica de san Pablo extramuros (2 junio 2016).

[6] Audiencia General (30 marzo 2016).

[7] Bartolomé I, Mensaje para la Jornada de oración para el cuidado de la creación (1 sep. 1997).

[8] Primera Meditación, Retiro espiritual con ocasión del Jubileo de los sacerdotes, Basílica de san Juan de Letrán (2 junio 2016).

[9] Audiencia General (30 junio 2016).

[10] Las corporales son: dar de comer al hambriento; dar de beber al sediento; vestir al desnudo; dar posada al peregrino; visitar al enfermo; visitar al encarcelado; enterrar a los muertos. Las espirituales son: dar consejo al que lo necesita; enseñar al que no sabe; corregir al que se equivoca; consolar al triste; perdonar al que nos ofende; soportar con paciencia los defectos del prójimo; rogar a Dios por los vivos y muertos.

[11] Tercera Meditación, Retiro espiritual con ocasión del Jubileo de los sacerdotes, Basílica de San Pablo extramuros (2 junio 2016).

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

**Santa Misa y Canonización de los Beatos
Salomón Leclerq, José Sánchez del Río, Manuel González García,
Ludovico Pavoni, Alfonso María Fusco,
José Gabriel del Rosario Brochero, Isabel de la Santísima Trinidad Catez**

Plaza de San Pedro

16 de octubre, 2016

Al inicio de la celebración eucarística de hoy hemos dirigido al Señor esta oración: «Crea en nosotros un corazón generoso y fiel, para que te sirvamos siempre con fidelidad y pureza de espíritu» (Oración Colecta).

Nosotros solos no somos capaces de alcanzar un corazón así, sólo Dios puede hacerlo, y por eso lo pedimos en la oración, lo imploramos a él como don, como «creación» suya. De este modo, hemos sido introducidos en el tema de la oración, que está en el centro de las Lecturas bíblicas de este domingo y que nos interpela también a nosotros, reunidos aquí para la canonización de algunos nuevos Santos y Santas. Ellos han alcanzado la meta, han adquirido un corazón generoso y fiel, gracias a la oración: han orado con todas las fuerzas, han luchado y han vencido.

Orar, por tanto, como Moisés, que fue sobre todo hombre de Dios, hombre de oración. Lo contemplamos hoy en el episodio de la batalla contra Amalec, de pie en la cima del monte con los brazos levantados; pero, en ocasiones, dejaba caer los brazos por el peso, y en esos momentos al pueblo le iba mal; entonces Aarón y Jur hicieron sentar a Moisés en una piedra y mantenían sus brazos levantados, hasta la victoria final.

Este es el estilo de vida espiritual que nos pide la Iglesia: no para vencer la guerra, sino para vencer la paz.

En el episodio de Moisés hay un mensaje importante: el compromiso de la oración necesita del apoyo de otro. El cansancio es inevitable, y en ocasiones ya no podemos más, pero con la ayuda de los hermanos nuestra oración puede continuar, hasta que el Señor concluya su obra.

San Pablo, escribiendo a su discípulo y colaborador Timoteo le recomienda que permanezca firme en lo que ha aprendido y creído con convicción (cf. 2 Tm 3,14). Pero tampoco Timoteo no podía hacerlo solo: no se vence la «batalla» de la perseverancia sin la oración. Pero no una oración esporádica e inestable, sino hecha como Jesús enseña en el Evangelio de hoy: «Orar siempre sin desanimarse» (Lc 18,1). Este es el modo del obrar cristiano: estar firmes en la oración para permanecer firmes en la fe y en el testimonio. Y de nuevo surge una voz dentro de nosotros: «Pero Señor, ¿cómo es posible no cansarse? Somos seres humanos, incluso Moisés se cansó». Es cierto, cada uno de nosotros se cansa. Pero no estamos solos, hacemos parte de un Cuerpo. Somos miembros del Cuerpo de Cristo, la Iglesia, cuyos brazos se levantan al cielo día y noche gracias a la presencia de Cristo resucitado y de su Espíritu Santo. Y sólo en la Iglesia y gracias a la oración de la Iglesia podemos permanecer firmes en la fe y en el testimonio.

Hemos escuchado la promesa de Jesús en el Evangelio: Dios hará justicia a sus elegidos que le gritan día y noche (cf. Lc 18,7). Este es el misterio de la oración: gritar, no cansarse y, si te cansas, pide ayuda para mantener las manos levantadas. Esta es la oración que Jesús nos ha revelado y nos ha dado a través del Espíritu Santo. Orar no es refugiarse en un mundo ideal, no es evadir a una falsa quietud. Por el contrario, orar y luchar, y dejar que también el Espíritu Santo ore en nosotros. Es el Espíritu Santo quien nos enseña a rezar, quien nos guía en la oración y nos hace orar como hijos.

Los santos son hombres y mujeres que entran hasta el fondo del misterio de la oración. Hombres y mujeres que luchan con la oración, dejando al Espíritu Santo orar y luchar en ellos; luchan hasta el extremo, con todas sus fuerzas, y vencen, pero no solos: el Señor vence a través de ellos y con ellos. También estos siete testigos que hoy han sido canonizados, han combatido con la oración la buena batalla de la fe y del amor. Por ello han permanecido firmes en la fe con el corazón generoso y fiel. Que, con su ejemplo y su intercesión, Dios nos conceda también a nosotros ser hombres y mujeres de oración; gritar día y noche a Dios, sin cansarnos; dejar que el Espíritu Santo ore en nosotros, y orar sosteniéndonos unos a otros para permanecer con los brazos levantados, hasta que triunfe la Misericordia Divina.

CARTA APOSTÓLICA MISERICORDIA ET MISERA DEL SANTO PADRE FRANCISCO AL CONCLUIR EL JUBILEO EXTRAORDINARIO DE LA MISERICORDIA

Misericordia et misera son las dos palabras que san Agustín usa para comentar el encuentro entre Jesús y la adúltera (cf. Jn 8,1-11). No podía encontrar una expresión más bella y coherente que esta para hacer comprender el misterio del amor de Dios cuando viene al encuentro del pecador: «Quedaron sólo ellos dos: la miserable y la misericordia»[1]. Cuánta piedad y justicia divina hay en este episodio. Su enseñanza viene a iluminar la conclusión del Jubileo Extraordinario de la Misericordia e indica, además, el camino que estamos llamados a seguir en el futuro.

1. Esta página del Evangelio puede ser asumida, con todo derecho, como imagen de lo que hemos celebrado en el Año Santo, un tiempo rico de misericordia, que pide ser siempre celebrada y vivida en nuestras comunidades. En efecto, la misericordia no puede ser un paréntesis en la vida de la Iglesia, sino que constituye su misma existencia, que manifiesta y hace tangible la verdad profunda del Evangelio. Todo se revela en la misericordia; todo se resuelve en el amor misericordioso del Padre.

Una mujer y Jesús se encuentran. Ella, adúltera y, según la Ley, juzgada merecedora de la lapidación; él, que con su predicación y el don total de sí mismo, que lo llevará hasta la cruz, ha devuelto la ley mosaica a su genuino propósito originario. En el centro no aparece la ley y la justicia legal, sino el amor de Dios que sabe leer el corazón de cada persona, para comprender su deseo más recóndito, y que debe tener el primado sobre todo. En este relato evangélico, sin embargo, no se encuentran el pecado y el juicio en abstracto, sino una pecadora y el Salvador. Jesús ha mirado a los ojos a aquella mujer y ha leído su corazón: allí ha reconocido su deseo de ser comprendida, perdonada y liberada. La miseria del pecado ha sido revestida por la misericordia del amor. Por parte de Jesús, no hay ningún juicio que no esté marcado por la piedad y la compasión hacia la condición de la pecadora. A quien quería juzgarla y condenarla a muerte, Jesús responde con un silencio prolongado, que ayuda a que la voz de Dios resuene en las conciencias, tanto de la mujer como de sus acusadores. Estos dejan caer las piedras de sus manos y se van uno a uno (cf. Jn 8,9). Y

después de ese silencio, Jesús dice: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores? ¿Ninguno te ha condenado? [...] Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más» (vv. 10-11). De este modo la ayuda a mirar al futuro con esperanza y a estar lista para encaminar nuevamente su vida; de ahora en adelante, si lo querrá, podrá «caminar en la caridad» (cf. Ef 5,2). Una vez que hemos sido revestidos de misericordia, aunque permanezca la condición de debilidad por el pecado, esta debilidad es superada por el amor que permite mirar más allá y vivir de otra manera.

2. Jesús lo había enseñado con claridad en otro momento cuando, invitado a comer por un fariseo, se le había acercado una mujer conocida por todos como pecadora (cf. Lc 7,36-50). Ella había ungido con perfume los pies de Jesús, los había bañado con sus lágrimas y secado con sus cabellos (cf. vv. 37-38). A la reacción escandalizada del fariseo, Jesús responde: «Sus muchos pecados han quedado perdonados, porque ha amado mucho, pero al que poco se le perdona, ama poco» (v. 47).

El perdón es el signo más visible del amor del Padre, que Jesús ha querido revelar a lo largo de toda su vida. No existe página del Evangelio que pueda ser sustraída a este imperativo del amor que llega hasta el perdón. Incluso en el último momento de su vida terrena, mientras estaba siendo crucificado, Jesús tiene palabras de perdón: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

Nada de cuanto un pecador arrepentido coloca delante de la misericordia de Dios queda sin el abrazo de su perdón. Por este motivo, ninguno de nosotros puede poner condiciones a la misericordia; ella será siempre un acto de gratitud del Padre celeste, un amor incondicionado e inmerecido. No podemos correr el riesgo de oponernos a la plena libertad del amor con el cual Dios entra en la vida de cada persona.

La misericordia es esta acción concreta del amor que, perdonando, transforma y cambia la vida. Así se manifiesta su misterio divino. Dios es misericordioso (cf. Ex 34,6), su misericordia dura por siempre (cf. Sal 136), de generación en generación abraza a cada persona que se confía a él y la transforma, dándole su misma vida.

3. Cuánta alegría ha brotado en el corazón de estas dos mujeres, la adúltera y la pecadora. El perdón ha hecho que se sintieran al fin más libres y felices que nunca. Las lágrimas de vergüenza y de dolor se han transformado en la sonrisa de quien se sabe amado. La misericordia suscita alegría porque el corazón se abre a la esperanza de una vida nueva. La alegría del perdón es difícil de expresar, pero se trasparenta en nosotros cada vez que la experimentamos. En su origen está el amor con el cual Dios viene a nuestro encuentro, rompiendo el círculo del egoísmo que nos envuelve, para hacernos también a nosotros instrumentos de misericordia.

Qué significativas son, también para nosotros, las antiguas palabras que guiaban a los primeros cristianos: «Revístete de alegría, que encuentra siempre gracia delante de Dios y siempre le es agradable, y complácete en ella. Porque todo hombre alegre obra el bien, piensa el bien y desprecia la tristeza [...] Vivirán en Dios cuantos alejen de sí la tristeza y se revistan de toda alegría»[2]. Experimentar la misericordia produce alegría. No permitamos que las aflicciones y preocupaciones nos la quiten; que permanezca bien arraigada en nuestro corazón y nos ayude a mirar siempre con serenidad la vida cotidiana.

En una cultura frecuentemente dominada por la técnica, se multiplican las formas de tristeza y soledad en las que caen las personas, entre ellas muchos jóvenes. En efecto, el futuro parece estar en manos de la incertidumbre que impide tener estabilidad. De ahí surgen a menudo sentimientos de melancolía, tristeza y aburrimiento que lentamente pueden conducir a la desesperación. Se necesitan testigos de la esperanza y de la verdadera alegría para deshacer las quimeras que prometen una felicidad fácil con paraísos artificiales. El vacío profundo de muchos puede ser colmado por la esperanza que llevamos en el corazón y por la alegría que brota de ella. Hay mucha necesidad de reconocer la alegría que se revela en el corazón que ha sido tocado por la misericordia. Hagamos nuestras, por tanto, las palabras del Apóstol: «Estad siempre alegres en el Señor» (Flp 4,4; cf. 1 Ts 5,16).

4. Hemos celebrado un Año intenso, en el que la gracia de la misericordia se nos ha dado en abundancia. Como un viento impetuoso y saludable, la bondad y la misericordia se han esparcido por el mundo entero.

Y delante de esta mirada amorosa de Dios, que de manera tan prolongada se ha posado sobre cada uno de nosotros, no podemos permanecer indiferentes, porque ella nos cambia la vida.

Sentimos la necesidad, ante todo, de dar gracias al Señor y decirle: «Has sido bueno, Señor, con tu tierra [...]. Has perdonado la culpa de tu pueblo» (Sal 85,2-3). Así es: Dios ha destruido nuestras culpas y ha arrojado nuestros pecados a lo hondo del mar (cf. Mi 7,19); no los recuerda más, se los ha echado a la espalda (cf. Is 38,17); como dista el oriente del ocaso, así aparta de nosotros nuestros pecados (cf. Sal 103,12).

En este Año Santo la Iglesia ha sabido ponerse a la escucha y ha experimentado con gran intensidad la presencia y cercanía del Padre, que mediante la obra del Espíritu Santo le ha hecho más evidente el don y el mandato de Jesús sobre el perdón. Ha sido realmente una nueva visita del Señor en medio de nosotros. Hemos percibido cómo su soplo vital se difundía por la Iglesia y, una vez más, sus palabras han indicado la misión: «Recibid el Espíritu Santo, a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos» (Jn 20,22-23).

5. Ahora, concluido este Jubileo, es tiempo de mirar hacia adelante y de comprender cómo seguir viviendo con fidelidad, alegría y entusiasmo la riqueza de la misericordia divina. Nuestras comunidades continuarán con vitalidad y dinamismo la obra de la nueva evangelización en la medida en que la «conversión pastoral»[3], que estamos llamados a vivir, se plasme cada día, gracias a la fuerza renovadora de la misericordia. No limitemos su acción; no hagamos entristecer al Espíritu, que siempre indica nuevos senderos para recorrer y llevar a todos el Evangelio que salva.

En primer lugar estamos llamados a celebrar la misericordia. Cuánta riqueza contiene la oración de la Iglesia cuando invoca a Dios como Padre misericordioso. En la liturgia, la misericordia no sólo se evoca con frecuencia, sino que se recibe y se vive. Desde el inicio hasta el final de la celebración eucarística, la misericordia aparece varias veces en el diálogo entre la asamblea orante y el corazón del Padre, que se alegra cada vez que puede derramar su amor misericordioso. Después de la súplica inicial de perdón, con la invocación «Señor, ten piedad», somos inmediatamente

confortados: «Dios omnipotente tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna». Con esta confianza la comunidad se reúne en la presencia del Señor, especialmente en el día santo de la resurrección. Muchas oraciones «colectas» se refieren al gran don de la misericordia. En el periodo de Cuaresma, por ejemplo, oramos diciendo: «Señor, Padre de misericordia y origen de todo bien, que aceptas el ayuno, la oración y la limosna como remedio de nuestros pecados; mira con amor a tu pueblo penitente y restaura con tu misericordia a los que estamos hundidos bajo el peso de las culpas»[4]. Después nos sumergimos en la gran plegaria eucarística con el prefacio que proclama: «Porque tu amor al mundo fue tan misericordioso que no sólo nos enviaste como redentor a tu propio Hijo, sino que en todo lo quisiste semejante al hombre, menos en el pecado»[5]. Además, la plegaria eucarística cuarta es un himno a la misericordia de Dios: «Compadecido, tendiste la mano a todos, para que te encuentre el que te busca». «Ten misericordia de todos nosotros»[6], es la súplica apremiante que realiza el sacerdote, para implorar la participación en la vida eterna. Después del Padrenuestro, el sacerdote prolonga la plegaria invocando la paz y la liberación del pecado gracias a la «ayuda de su misericordia». Y antes del signo de la paz, que se da como expresión de fraternidad y de amor recíproco a la luz del perdón recibido, él ora de nuevo diciendo: «No tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia»[7]. Mediante estas palabras, pedimos con humilde confianza el don de la unidad y de la paz para la santa Madre Iglesia. La celebración de la misericordia divina culmina en el Sacrificio eucarístico, memorial del misterio pascual de Cristo, del que brota la salvación para cada ser humano, para la historia y para el mundo entero. En resumen, cada momento de la celebración eucarística está referido a la misericordia de Dios.

En toda la vida sacramental la misericordia se nos da en abundancia. Es muy relevante el hecho de que la Iglesia haya querido mencionar explícitamente la misericordia en la fórmula de los dos sacramentos llamados «de sanación», es decir, la Reconciliación y la Unción de los enfermos. La fórmula de la absolución dice: «Dios, Padre misericordioso, que reconcilió consigo al mundo por la muerte y la resurrección de su Hijo y derramó el Espíritu Santo para la remisión de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia, el perdón y la paz»[8]; y la de la Unción reza: «Por esta santa Unción y por su bondadosa misericordia, te ayude el Señor con la

gracia del Espíritu Santo»[9]. Así, en la oración de la Iglesia la referencia a la misericordia, lejos de ser solamente parenética, es altamente performativa, es decir que, mientras la invocamos con fe, nos viene concedida; mientras la confesamos viva y real, nos transforma verdaderamente. Este es un aspecto fundamental de nuestra fe, que debemos conservar en toda su originalidad: antes que el pecado, tenemos la revelación del amor con el que Dios ha creado el mundo y los seres humanos. El amor es el primer acto con el que Dios se da a conocer y viene a nuestro encuentro. Por tanto, abramos el corazón a la confianza de ser amados por Dios. Su amor nos precede siempre, nos acompaña y permanece junto a nosotros a pesar de nuestros pecados.

6. En este contexto, la escucha de la Palabra de Dios asume también un significado particular. Cada domingo, la Palabra de Dios es proclamada en la comunidad cristiana para que el día del Señor se ilumine con la luz que proviene del misterio pascual[10]. En la celebración eucarística asistimos a un verdadero diálogo entre Dios y su pueblo. En la proclamación de las lecturas bíblicas, se recorre la historia de nuestra salvación como una incesante obra de misericordia que se nos anuncia. Dios sigue hablando hoy con nosotros como sus amigos, se «entretiene» con nosotros[11], para ofrecernos su compañía y mostrarnos el sendero de la vida. Su Palabra se hace intérprete de nuestras peticiones y preocupaciones, y es también respuesta fecunda para que podamos experimentar concretamente su cercanía. Qué importante es la homilía, en la que «la verdad va de la mano de la belleza y del bien»[12], para que el corazón de los creyentes vibre ante la grandeza de la misericordia. Recomiendo mucho la preparación de la homilía y el cuidado de la predicación. Ella será tanto más fructuosa, cuanto más haya experimentado el sacerdote en sí mismo la bondad misericordiosa del Señor. Comunicar la certeza de que Dios nos ama no es un ejercicio retórico, sino condición de credibilidad del propio sacerdocio. Vivir la misericordia es el camino seguro para que ella llegue a ser verdadero anuncio de consolación y de conversión en la vida pastoral. La homilía, como también la catequesis, ha de estar siempre sostenida por este corazón palpitante de la vida cristiana.

7. La Biblia es la gran historia que narra las maravillas de la misericordia de Dios. Cada una de sus páginas está impregnada del amor del

Padre que desde la creación ha querido imprimir en el universo los signos de su amor. El Espíritu Santo, a través de las palabras de los profetas y de los escritos sapienciales, ha modelado la historia de Israel con el reconocimiento de la ternura y de la cercanía de Dios, a pesar de la infidelidad del pueblo. La vida de Jesús y su predicación marcan de manera decisiva la historia de la comunidad cristiana, que entiende la propia misión como respuesta al mandato de Cristo de ser instrumento permanente de su misericordia y de su perdón (cf. Jn 20,23). Por medio de la Sagrada Escritura, que se mantiene viva gracias a la fe de la Iglesia, el Señor continúa hablando a su Esposa y le indica los caminos a seguir, para que el Evangelio de la salvación llegue a todos. Deseo vivamente que la Palabra de Dios se celebre, se conozca y se difunda cada vez más, para que nos ayude a comprender mejor el misterio del amor que brota de esta fuente de misericordia. Lo recuerda claramente el Apóstol: «Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia» (2 Tm 3,16).

Sería oportuno que cada comunidad, en un domingo del Año litúrgico, renovase su compromiso en favor de la difusión, el conocimiento y la profundización de la Sagrada Escritura: un domingo dedicado enteramente a la Palabra de Dios para comprender la inagotable riqueza que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo. Habría que enriquecer ese momento con iniciativas creativas, que animen a los creyentes a ser instrumentos vivos de la transmisión de la Palabra. Ciertamente, entre esas iniciativas tendrá que estar la difusión más amplia de la lectio divina, para que, a través de la lectura orante del texto sagrado, la vida espiritual se fortalezca y crezca. La lectio divina sobre los temas de la misericordia permitirá comprobar cuánta riqueza hay en el texto sagrado, que leído a la luz de la entera tradición espiritual de la Iglesia, desembocará necesariamente en gestos y obras concretas de caridad[13].

8. La celebración de la misericordia tiene lugar de modo especial en el Sacramento de la Reconciliación. Es el momento en el que sentimos el abrazo del Padre que sale a nuestro encuentro para restituirnos de nuevo la gracia de ser sus hijos. Somos pecadores y cargamos con el peso de la contradicción entre lo que queremos hacer y lo que, en cambio, hacemos (cf. Rm 7,14-21); la gracia, sin embargo, nos precede siempre y adopta el rostro de la misericordia que se realiza eficazmente con la reconciliación y el perdón. Dios hace que comprendamos su inmenso amor justamente ante

nuestra condición de pecadores. La gracia es más fuerte y supera cualquier posible resistencia, porque el amor todo lo puede (cf. 1 Co 13,7).

En el Sacramento del Perdón, Dios muestra la vía de la conversión hacia él, y nos invita a experimentar de nuevo su cercanía. Es un perdón que se obtiene, ante todo, empezando por vivir la caridad. Lo recuerda también el apóstol Pedro cuando escribe que «el amor cubre la multitud de los pecados» (1 P 4,8). Sólo Dios perdona los pecados, pero quiere que también nosotros estemos dispuestos a perdonar a los demás, como él perdona nuestras faltas: «Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden» (Mt 6,12). Qué tristeza cada vez que nos quedamos encerrados en nosotros mismos, incapaces de perdonar. Triunfa el rencor, la rabia, la venganza; la vida se vuelve infeliz y se anula el alegre compromiso por la misericordia.

9. Una experiencia de gracia que la Iglesia ha vivido con mucho fruto a lo largo del Año jubilar ha sido ciertamente el servicio de los Misioneros de la Misericordia. Su acción pastoral ha querido evidenciar que Dios no pone ningún límite a cuantos lo buscan con corazón contrito, porque sale al encuentro de todos, como un Padre. He recibido muchos testimonios de alegría por el renovado encuentro con el Señor en el Sacramento de la Confesión. No perdamos la oportunidad de vivir también la fe como una experiencia de reconciliación. «Reconciliaos con Dios» (2 Co 5,20), esta es la invitación que el Apóstol dirige también hoy a cada creyente, para que descubra la potencia del amor que transforma en una «criatura nueva» (2 Co 5,17).

Doy las gracias a cada Misionero de la Misericordia por este inestimable servicio de hacer fructificar la gracia del perdón. Este ministerio extraordinario, sin embargo, no cesará con la clausura de la Puerta Santa. Deseo que se prolongue todavía, hasta nueva disposición, como signo concreto de que la gracia del Jubileo siga siendo viva y eficaz, a lo largo y ancho del mundo. Será tarea del Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización acompañar durante este periodo a los Misioneros de la Misericordia, como expresión directa de mi solicitud y cercanía, y encontrar las formas más coherentes para el ejercicio de este precioso ministerio.

10. A los sacerdotes renuevo la invitación a prepararse con mucho esmero para el ministerio de la Confesión, que es una verdadera misión sacerdotal. Os agradezco de corazón vuestro servicio y os pido que seáis acogedores con todos; testigos de la ternura paterna, a pesar de la gravedad del pecado; solícitos en ayudar a reflexionar sobre el mal cometido; claros a la hora de presentar los principios morales; disponibles para acompañar a los fieles en el camino penitencial, siguiendo el paso de cada uno con paciencia; prudentes en el discernimiento de cada caso concreto; generosos en el momento de dispensar el perdón de Dios. Así como Jesús ante la mujer adúltera optó por permanecer en silencio para salvarla de su condena a muerte, del mismo modo el sacerdote en el confesionario debe tener también un corazón magnánimo, recordando que cada penitente lo remite a su propia condición personal: pecador, pero ministro de la misericordia.

11. Me gustaría que todos meditáramos las palabras del Apóstol, escritas hacia el final de su vida, en las que confiesa a Timoteo de haber sido el primero de los pecadores, «por esto precisamente se compadeció de mí» (1 Tm 1,16). Sus palabras tienen una fuerza arrebatadora para hacer que también nosotros reflexionemos sobre nuestra existencia y para que veamos cómo la misericordia de Dios actúa para cambiar, convertir y transformar nuestro corazón: «Doy gracias a Cristo Jesús, Señor nuestro, que me hizo capaz, se fío de mí y me confió este ministerio, a mí, que antes era un blasfemo, un perseguidor y un insolente. Pero Dios tuvo compasión de mí» (1 Tm 1,12-13).

Por tanto, recordemos siempre con renovada pasión pastoral las palabras del Apóstol: «Dios nos reconcilió consigo por medio de Cristo y nos encargó el ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18). Con vistas a este ministerio, nosotros hemos sido los primeros en ser perdonados; hemos sido testigos en primera persona de la universalidad del perdón. No existe ley ni precepto que pueda impedir a Dios volver a abrazar al hijo que regresa a él reconociendo que se ha equivocado, pero decidido a recomenzar desde el principio. Quedarse solamente en la ley equivale a banalizar la fe y la misericordia divina. Hay un valor propedéutico en la ley (cf. Ga 3,24), cuyo fin es la caridad (cf. 1 Tm 1,5). El cristiano está llamado a vivir la novedad del Evangelio, «la ley del Espíritu que da la vida en Cristo Jesús» (Rm 8,2). Incluso en los casos más complejos, en los que se siente la tentación de

hacer prevalecer una justicia que deriva sólo de las normas, se debe creer en la fuerza que brota de la gracia divina.

Nosotros, confesores, somos testigos de tantas conversiones que suceden delante de nuestros ojos. Sentimos la responsabilidad que nuestros gestos y palabras toquen lo más profundo del corazón del penitente, para que descubra la cercanía y ternura del Padre que perdona. No arruinemos esas ocasiones con comportamientos que contradigan la experiencia de la misericordia que se busca. Ayudemos, más bien, a iluminar el ámbito de la conciencia personal con el amor infinito de Dios (cf. 1 Jn 3,20).

El Sacramento de la Reconciliación necesita volver a encontrar su puesto central en la vida cristiana; por esto se requieren sacerdotes que pongan su vida al servicio del «ministerio de la reconciliación» (2 Co 5,18), para que a nadie que se haya arrepentido sinceramente se le impida acceder al amor del Padre, que espera su retorno, y a todos se les ofrezca la posibilidad de experimentar la fuerza liberadora del perdón.

Una ocasión propicia puede ser la celebración de la iniciativa 24 horas para el Señor en la proximidad del IV Domingo de Cuaresma, que ha encontrado un buen consenso en las diócesis y sigue siendo como una fuerte llamada pastoral para vivir intensamente el Sacramento de la Confesión.

12. En virtud de esta exigencia, para que ningún obstáculo se interponga entre la petición de reconciliación y el perdón de Dios, de ahora en adelante concedo a todos los sacerdotes, en razón de su ministerio, la facultad de absolver a quienes hayan procurado el pecado del aborto. Cuanto había concedido de modo limitado para el período jubilar[14], lo extiendo ahora en el tiempo, no obstante cualquier cosa en contrario. Quiero enfatizar con todas mis fuerzas que el aborto es un pecado grave, porque pone fin a una vida humana inocente. Con la misma fuerza, sin embargo, puedo y debo afirmar que no existe ningún pecado que la misericordia de Dios no pueda alcanzar y destruir, allí donde encuentra un corazón arrepentido que pide reconciliarse con el Padre. Por tanto, que cada sacerdote sea guía, apoyo y alivio a la hora de acompañar a los penitentes en este camino de reconciliación especial.

En el Año del Jubileo había concedido a los fieles, que por diversos motivos frecuentan las iglesias donde celebran los sacerdotes de la Fraternidad San Pío X, la posibilidad de recibir válida y lícitamente la absolución sacramental de sus pecados[15]. Por el bien pastoral de estos fieles, y confiando en la buena voluntad de sus sacerdotes, para que se pueda recuperar con la ayuda de Dios la plena comunión con la Iglesia Católica, establezco por decisión personal que esta facultad se extienda más allá del período jubilar, hasta nueva disposición, de modo que a nadie le falte el signo sacramental de la reconciliación a través del perdón de la Iglesia.

13. La misericordia tiene también el rostro de la consolación. «Consolad, consolad a mi pueblo» (Is 40,1), son las sentidas palabras que el profeta pronuncia también hoy, para que llegue una palabra de esperanza a cuantos sufren y padecen. No nos dejemos robar nunca la esperanza que proviene de la fe en el Señor resucitado. Es cierto, a menudo pasamos por duras pruebas, pero jamás debe decaer la certeza de que el Señor nos ama. Su misericordia se expresa también en la cercanía, en el afecto y en el apoyo que muchos hermanos y hermanas nos ofrecen cuando sobrevienen los días de tristeza y aflicción. Enjugar las lágrimas es una acción concreta que rompe el círculo de la soledad en el que con frecuencia terminamos encerrados.

Todos tenemos necesidad de consuelo, porque ninguno es inmune al sufrimiento, al dolor y a la incomprensión. Cuánto dolor puede causar una palabra rencorosa, fruto de la envidia, de los celos y de la rabia. Cuánto sufrimiento provoca la experiencia de la traición, de la violencia y del abandono; cuánta amargura ante la muerte de los seres queridos. Sin embargo, Dios nunca permanece distante cuando se viven estos dramas. Una palabra que da ánimo, un abrazo que te hace sentir comprendido, una caricia que hace percibir el amor, una oración que permite ser más fuerte..., son todas expresiones de la cercanía de Dios a través del consuelo ofrecido por los hermanos.

A veces también el silencio es de gran ayuda; porque en algunos momentos no existen palabras para responder a los interrogantes del que sufre. La falta de palabras, sin embargo, se puede suplir por la compasión del que está presente y cercano, del que ama y tiende la mano. No es cierto que el silencio sea un acto de rendición, al contrario, es un momento de

fuerza y de amor. El silencio también pertenece al lenguaje de la consolación, porque se transforma en una obra concreta de solidaridad y unión con el sufrimiento del hermano.

14. En un momento particular como el nuestro, caracterizado por la crisis de la familia, entre otras, es importante que llegue una palabra de consuelo a nuestras familias. El don del matrimonio es una gran vocación a la que, con la gracia de Cristo, hay que corresponder con el amor generoso, fiel y paciente. La belleza de la familia permanece inmutable, a pesar de numerosas sombras y propuestas alternativas: «El gozo del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia»[16]. El sendero de la vida, que lleva a que un hombre y una mujer se encuentren, se amen y se prometan fidelidad por siempre delante de Dios, a menudo se interrumpe por el sufrimiento, la traición y la soledad. La alegría de los padres por el don de los hijos no es inmune a las preocupaciones con respecto a su crecimiento y formación, y para que tengan un futuro digno de ser vivido con intensidad.

La gracia del Sacramento del Matrimonio no sólo fortalece a la familia para que sea un lugar privilegiado en el que se viva la misericordia, sino que compromete a la comunidad cristiana, y con ella a toda la acción pastoral, para que se resalte el gran valor propositivo de la familia. De todas formas, este Año jubilar nos ha de ayudar a reconocer la complejidad de la realidad familiar actual. La experiencia de la misericordia nos hace capaces de mirar todas las dificultades humanas con la actitud del amor de Dios, que no se cansa de acoger y acompañar[17].

No podemos olvidar que cada uno lleva consigo el peso de la propia historia que lo distingue de cualquier otra persona. Nuestra vida, con sus alegrías y dolores, es algo único e irreplicable, que se desenvuelve bajo la mirada misericordiosa de Dios. Esto exige, sobre todo de parte del sacerdote, un discernimiento espiritual atento, profundo y prudente para que cada uno, sin excluir a nadie, sin importar la situación que viva, pueda sentirse acogido concretamente por Dios, participar activamente en la vida de la comunidad y ser admitido en ese Pueblo de Dios que, sin descanso, camina hacia la plenitud del reino de Dios, reino de justicia, de amor, de perdón y de misericordia.

15. El momento de la muerte reviste una importancia particular. La Iglesia siempre ha vivido este dramático tránsito a la luz de la Resurrección de Jesucristo, que ha abierto el camino de la certeza en la vida futura. Tenemos un gran reto que afrontar, sobre todo en la cultura contemporánea que, a menudo, tiende a banalizar la muerte hasta el punto de esconderla o considerarla una simple ficción. La muerte en cambio se ha de afrontar y preparar como un paso doloroso e ineludible, pero lleno de sentido: como el acto de amor extremo hacia las personas que dejamos y hacia Dios, a cuyo encuentro nos dirigimos. En todas las religiones el momento de la muerte, así como el del nacimiento, está acompañado de una presencia religiosa. Nosotros vivimos la experiencia de las exequias como una plegaria llena de esperanza por el alma del difunto y como una ocasión para ofrecer consuelo a cuantos sufren por la ausencia de la persona amada.

Estoy convencido de la necesidad de que, en la acción pastoral animada por la fe viva, los signos litúrgicos y nuestras oraciones sean expresión de la misericordia del Señor. Es él mismo quien nos da palabras de esperanza, porque nada ni nadie podrán jamás separarnos de su amor (cf. Rm 8,35). La participación del sacerdote en este momento significa un acompañamiento importante, porque ayuda a sentir la cercanía de la comunidad cristiana en los momentos de debilidad, soledad, incertidumbre y llanto.

16. Termina el Jubileo y se cierra la Puerta Santa. Pero la puerta de la misericordia de nuestro corazón permanece siempre abierta, de par en par. Hemos aprendido que Dios se inclina hacia nosotros (cf. Os 11,4) para que también nosotros podamos imitarlo inclinándonos hacia los hermanos. La nostalgia que muchos sienten de volver a la casa del Padre, que está esperando su regreso, está provocada también por el testimonio sincero y generoso que algunos dan de la ternura divina. La Puerta Santa que hemos atravesado en este Año jubilar nos ha situado en la vía de la caridad, que estamos llamados a recorrer cada día con fidelidad y alegría. El camino de la misericordia es el que nos hace encontrar a tantos hermanos y hermanas que tienden la mano esperando que alguien la aferre y poder así caminar juntos.

Querer acercarse a Jesús implica hacerse prójimo de los hermanos, porque nada es más agradable al Padre que un signo concreto de

misericordia. Por su misma naturaleza, la misericordia se hace visible y tangible en una acción concreta y dinámica. Una vez que se la ha experimentado en su verdad, no se puede volver atrás: crece continuamente y transforma la vida. Es verdaderamente una nueva creación que obra un corazón nuevo, capaz de amar en plenitud, y purifica los ojos para que sepan ver las necesidades más ocultas. Qué verdaderas son las palabras con las que la Iglesia ora en la Vigilia Pascual, después de la lectura que narra la creación: «Oh Dios, que con acción maravillosa creaste al hombre y con mayor maravilla lo redimiste»[18].

La misericordia renueva y redime, porque es el encuentro de dos corazones: el de Dios, que sale al encuentro, y el del hombre. Mientras este se va encendiendo, aquel lo va sanando: el corazón de piedra es transformado en corazón de carne (cf. Ez 36,26), capaz de amar a pesar de su pecado. Es aquí donde se descubre que es realmente una «nueva creatura» (cf. Ga 6,15): soy amado, luego existo; he sido perdonado, entonces renazco a una vida nueva; he sido «misericordiado», entonces me convierto en instrumento de misericordia.

17. Durante el Año Santo, especialmente en los «viernes de la misericordia», he podido darme cuenta de cuánto bien hay en el mundo. Con frecuencia no es conocido porque se realiza cotidianamente de manera discreta y silenciosa. Aunque no llega a ser noticia, existen sin embargo tantos signos concretos de bondad y ternura dirigidos a los más pequeños e indefensos, a los que están más solos y abandonados. Existen personas que encarnan realmente la caridad y que llevan continuamente la solidaridad a los más pobres e infelices. Agradecemos al Señor el don valioso de estas personas que, ante la debilidad de la humanidad herida, son como una invitación para descubrir la alegría de hacerse prójimo. Con gratitud pienso en los numerosos voluntarios que con su entrega de cada día dedican su tiempo a mostrar la presencia y cercanía de Dios. Su servicio es una genuina obra de misericordia y hace que muchas personas se acerquen a la Iglesia.

18. Es el momento de dejar paso a la fantasía de la misericordia para dar vida a tantas iniciativas nuevas, fruto de la gracia. La Iglesia necesita anunciar hoy esos «muchos otros signos» que Jesús realizó y que «no están escritos» (Jn 20,30), de modo que sean expresión elocuente de la fecundidad del amor de Cristo y de la comunidad que vive de él. Han pasado más de dos

mil años y, sin embargo, las obras de misericordia siguen haciendo visible la bondad de Dios.

Todavía hay poblaciones enteras que sufren hoy el hambre y la sed, y despiertan una gran preocupación las imágenes de niños que no tienen nada para comer. Grandes masas de personas siguen emigrando de un país a otro en busca de alimento, trabajo, casa y paz. La enfermedad, en sus múltiples formas, es una causa permanente de sufrimiento que reclama socorro, ayuda y consuelo. Las cárceles son lugares en los que, con frecuencia, las condiciones de vida inhumana causan sufrimientos, en ocasiones graves, que se añaden a las penas restrictivas. El analfabetismo está todavía muy extendido, impidiendo que niños y niñas se formen, exponiéndolos a nuevas formas de esclavitud. La cultura del individualismo exasperado, sobre todo en Occidente, hace que se pierda el sentido de la solidaridad y la responsabilidad hacia los demás. Dios mismo sigue siendo hoy un desconocido para muchos; esto representa la más grande de las pobrezas y el mayor obstáculo para el reconocimiento de la dignidad inviolable de la vida humana.

Con todo, las obras de misericordia corporales y espirituales constituyen hasta nuestros días una prueba de la incidencia importante y positiva de la misericordia como valor social. Ella nos impulsa a ponernos manos a la obra para restituir la dignidad a millones de personas que son nuestros hermanos y hermanas, llamados a construir con nosotros una «ciudad fiable»[19].

19. En este Año Santo se han realizado muchos signos concretos de misericordia. Comunidades, familias y personas creyentes han vuelto a descubrir la alegría de compartir y la belleza de la solidaridad. Y aun así, no basta. El mundo sigue generando nuevas formas de pobreza espiritual y material que atentan contra la dignidad de las personas. Por este motivo, la Iglesia debe estar siempre atenta y dispuesta a descubrir nuevas obras de misericordia y realizarlas con generosidad y entusiasmo.

Esforcémonos entonces en concretar la caridad y, al mismo tiempo, en iluminar con inteligencia la práctica de las obras de misericordia. Esta posee un dinamismo inclusivo mediante el cual se extiende en todas las direcciones, sin límites. En este sentido, estamos llamados a darle un rostro

nuevo a las obras de misericordia que conocemos de siempre. En efecto, la misericordia se excede; siempre va más allá, es fecunda. Es como la levadura que hace fermentar la masa (cf. Mt 13,33) y como un granito de mostaza que se convierte en un árbol (cf. Lc 13,19).

Pensemos solamente, a modo de ejemplo, en la obra de misericordia corporal de vestir al desnudo (cf. Mt 25,36.38.43.44). Ella nos transporta a los orígenes, al jardín del Edén, cuando Adán y Eva se dieron cuenta de que estaban desnudos y, sintiendo que el Señor se acercaba, les dio vergüenza y se escondieron (cf. Gn 3,7-8). Sabemos que el Señor los castigó; sin embargo, él «hizo túnicas de piel para Adán y su mujer, y los vistió» (Gn 3,21). La vergüenza quedó superada y la dignidad fue restablecida.

Miremos fijamente también a Jesús en el Gólgota. El Hijo de Dios está desnudo en la cruz; su túnica ha sido echada a suerte por los soldados y está en sus manos (cf. Jn 19,23-24); él ya no tiene nada. En la cruz se revela de manera extrema la solidaridad de Jesús con todos los que han perdido la dignidad porque no cuentan con lo necesario. Si la Iglesia está llamada a ser la «túnica de Cristo»[20] para revestir a su Señor, del mismo modo ha de empeñarse en ser solidaria con aquellos que han sido despojados, para que recobren la dignidad que les ha sido arrebatada. «Estuve desnudo y me vestisteis» (Mt 25,36) implica, por tanto, no mirar para otro lado ante las nuevas formas de pobreza y marginación que impiden a las personas vivir dignamente.

No tener trabajo y no recibir un salario justo; no tener una casa o una tierra donde habitar; ser discriminados por la fe, la raza, la condición social...: estas, y muchas otras, son situaciones que atentan contra la dignidad de la persona, frente a las cuales la acción misericordiosa de los cristianos responde ante todo con la vigilancia y la solidaridad. Cuántas son las situaciones en las que podemos restituir la dignidad a las personas para que tengan una vida más humana. Pensemos solamente en los niños y niñas que sufren violencias de todo tipo, violencias que les roban la alegría de la vida. Sus rostros tristes y desorientados están impresos en mi mente; piden que les ayudemos a liberarse de las esclavitudes del mundo contemporáneo. Estos niños son los jóvenes del mañana; ¿cómo los estamos preparando para que vivan con dignidad y responsabilidad? ¿Con qué esperanza pueden afrontar su presente y su futuro?

El carácter social de la misericordia obliga a no quedarse inmóviles y a desterrar la indiferencia y la hipocresía, de modo que los planes y proyectos no queden sólo en letra muerta. Que el Espíritu Santo nos ayude a estar siempre dispuestos a contribuir de manera concreta y desinteresada, para que la justicia y una vida digna no sean sólo palabras bonitas, sino que constituyan el compromiso concreto de todo el que quiere testimoniar la presencia del reino de Dios.

20. Estamos llamados a hacer que crezca una cultura de la misericordia, basada en el redescubrimiento del encuentro con los demás: una cultura en la que ninguno mire al otro con indiferencia ni aparte la mirada cuando vea el sufrimiento de los hermanos. Las obras de misericordia son «artesanales»: ninguna de ellas es igual a otra; nuestras manos las pueden modelar de mil modos, y aunque sea único el Dios que las inspira y única la «materia» de la que están hechas, es decir la misericordia misma, cada una adquiere una forma diversa.

Las obras de misericordia tocan todos los aspectos de la vida de una persona. Podemos llevar a cabo una verdadera revolución cultural a partir de la simplicidad de esos gestos que saben tocar el cuerpo y el espíritu, es decir la vida de las personas. Es una tarea que la comunidad cristiana puede hacer suya, consciente de que la Palabra del Señor la llama a salir siempre de la indiferencia y del individualismo, en el que se corre el riesgo de caer para llevar una existencia cómoda y sin problemas. «A los pobres los tenéis siempre con vosotros» (Jn 12,8), dice Jesús a sus discípulos. No hay excusas que puedan justificar una falta de compromiso cuando sabemos que él se ha identificado con cada uno de ellos.

La cultura de la misericordia se va plasmando con la oración asidua, con la dócil apertura a la acción del Espíritu Santo, la familiaridad con la vida de los santos y la cercanía concreta a los pobres. Es una invitación apremiante a tener claro dónde tenemos que comprometernos necesariamente. La tentación de quedarse en la «teoría sobre la misericordia» se supera en la medida que esta se convierte en vida cotidiana de participación y colaboración. Por otra parte, no deberíamos olvidar las palabras con las que el apóstol Pablo, narrando su encuentro con Pedro, Santiago y Juan, después de su conversión, se refiere a un aspecto esencial de su misión y de toda la vida cristiana: «Nos pidieron que nos acordáramos

de los pobres, lo cual he procurado cumplir» (Ga 2,10). No podemos olvidarnos de los pobres: es una invitación más actual hoy que nunca, que se impone en razón de su evidencia evangélica.

21. Que la experiencia del Jubileo grabe en nosotros las palabras del apóstol Pedro: «Los que antes erais no compadecidos, ahora sois objeto de compasión» (1 P 2,10). No guardemos sólo para nosotros cuanto hemos recibido; sepamos compartirlo con los hermanos que sufren, para que sean sostenidos por la fuerza de la misericordia del Padre. Que nuestras comunidades se abran hasta alcanzar a todos los que viven en su territorio, para que llegue a todos, a través del testimonio de los creyentes, la caricia de Dios.

Este es el tiempo de la misericordia. Cada día de nuestra vida está marcado por la presencia de Dios, que guía nuestros pasos con el poder de la gracia que el Espíritu infunde en el corazón para plasmarlo y hacerlo capaz de amar. Es el tiempo de la misericordia para todos y cada uno, para que nadie piense que está fuera de la cercanía de Dios y de la potencia de su ternura. Es el tiempo de la misericordia, para que los débiles e indefensos, los que están lejos y solos sientan la presencia de hermanos y hermanas que los sostienen en sus necesidades. Es el tiempo de la misericordia, para que los pobres sientan la mirada de respeto y atención de aquellos que, venciendo la indiferencia, han descubierto lo que es fundamental en la vida. Es el tiempo de la misericordia, para que cada pecador no deje de pedir perdón y de sentir la mano del Padre que acoge y abraza siempre.

A la luz del «Jubileo de las personas socialmente excluidas», mientras en todas las catedrales y santuarios del mundo se cerraban las Puertas de la Misericordia, intuí que, como otro signo concreto de este Año Santo extraordinario, se debe celebrar en toda la Iglesia, en el XXXIII Domingo del Tiempo Ordinario, la Jornada mundial de los pobres. Será la preparación más adecuada para vivir la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el cual se ha identificado con los pequeños y los pobres, y nos juzgará a partir de las obras de misericordia (cf. Mt 25,31-46). Será una Jornada que ayudará a las comunidades y a cada bautizado a reflexionar cómo la pobreza está en el corazón del Evangelio y sobre el hecho que, mientras Lázaro esté echado a la puerta de nuestra casa (cf. Lc 16,19-21), no podrá haber justicia ni paz social. Esta Jornada constituirá también una

genuina forma de nueva evangelización (cf. Mt 11,5), con la que se renueve el rostro de la Iglesia en su acción perenne de conversión pastoral, para ser testimonio de la misericordia.

22. Que los ojos misericordiosos de la Santa Madre de Dios estén siempre vueltos hacia nosotros. Ella es la primera en abrir camino y nos acompaña cuando damos testimonio del amor. La Madre de Misericordia acoge a todos bajo la protección de su manto, tal y como el arte la ha representado a menudo. Confiemos en su ayuda materna y sigamos su constante indicación de volver los ojos a Jesús, rostro radiante de la misericordia de Dios.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 20 de noviembre, solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, del Año del Señor 2016, cuarto de mi pontificado.

✠FRANCISCO

[1] In Io. Ev. tract. 33,5.

[2] Pastor de Hermas, 42, 1-4.

[3] Cf. Exhort. ap. Evangelii gaudium, 24 nov. 2013, 27: AAS 105 (2013), 1031.

[4] Misal Romano, III Domingo de Cuaresma.

[5] *Ibíd.*, Prefacio VII dominical del Tiempo Ordinario.

[6] *Ibíd.*, Plegaria eucarística II.

[7] *Ibíd.*, Rito de la comunión.

[8] Ritual de la Penitencia, 102.

[9] Ritual de la Unción y de la pastoral de enfermos, 143.

[10] Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. Sacrosanctum Concilium, 106.

[11] Cf. Id. Const. dogm. Dei Verbum, 2.

[12] Exhort. ap. Evangelii gaudium, 24 nov. 2013, 142: AAS 105 (2013), 1079.

[13] Cf. Benedicto XVI, Exhort. ap. postsin. Verbum Domini, 30 sep. 2010, 86-87: AAS 102 (2010), 757-760.

[14] Cf. Carta concediendo la indulgencia por el Jubileo Ext. de la Misericordia, 1 sep. 2015: L'Osservatore Romano ed. Semanal, lengua española, 4 sep. 2015, 3-4.

[15] Cf. *ibíd.*

[16] Exhort. ap. postsin. Amoris laetitia, 19 marzo 2016, 1.

[17] Cf. *ibíd.*, 291-300.

[18] Misal Romano, Vigilia Pascual, Oración después de la Primera Lectura.

[19] Carta. enc. Lumen fidei, 29 junio 2013, 50: AAS 105 (2013), 589.

[20] Cf. Cipriano, La unidad de la Iglesia católica, 7.

**MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO
PARA LA 54 JORNADA MUNDIAL
DE ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

Empujados por el Espíritu para la Misión

Queridos hermanos y hermanas

En los años anteriores, hemos tenido la oportunidad de reflexionar sobre dos aspectos de la vocación cristiana: la invitación a «salir de sí mismo», para escuchar la voz del Señor, y la importancia de la comunidad eclesial como lugar privilegiado en el que la llamada de Dios nace, se alimenta y se manifiesta.

Ahora, con ocasión de la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones, quisiera centrarme en la dimensión misionera de la llamada cristiana. Quien se deja atraer por la voz de Dios y se pone en camino para seguir a Jesús, descubre enseguida, dentro de él, un deseo incontenible de llevar la Buena Noticia a los hermanos, a través de la evangelización y el servicio movido por la caridad. Todos los cristianos han sido constituidos misioneros del Evangelio. El discípulo, en efecto, no recibe el don del amor de Dios como un consuelo privado, y no está llamado a anunciarse a sí mismo, ni a velar los intereses de un negocio; simplemente ha sido tocado y transformado por la alegría de sentirse amado por Dios y no puede guardar esta experiencia solo para sí: «La alegría del Evangelio que llena la vida de la comunidad de los discípulos es una alegría misionera» (Exht. Ap. *Evangelium gaudium*, 21).

Por eso, el compromiso misionero no es algo que se añade a la vida cristiana, como si fuese un adorno, sino que, por el contrario, está en el corazón mismo de la fe: la relación con el Señor implica ser enviado al mundo como profeta de su palabra y testigo de su amor.

Aunque experimentemos en nosotros muchas fragilidades y tal vez podamos sentirnos desanimados, debemos alzar la cabeza a Dios, sin dejarnos aplastar por la sensación de incapacidad o ceder al pesimismo, que nos convierte en espectadores pasivos de una vida cansada y rutinaria. No hay lugar para el temor: es Dios mismo el que viene a purificar nuestros

«labios impuros», haciéndonos idóneos para la misión: «Ha desaparecido tu culpa, está perdonado tu pecado. Entonces escuché la voz del Señor, que decía: “¿A quién enviaré? ¿Y quién irá por nosotros?”. Contesté: “Aquí estoy, mándame”» (Is 6,7-8).

Todo discípulo misionero siente en su corazón esta voz divina que lo invita a «pasar» en medio de la gente, como Jesús, «curando y haciendo el bien» a todos (cf. Hch 10,38). En efecto, como ya he recordado en otras ocasiones, todo cristiano, en virtud de su Bautismo, es un «cristóforo», es decir, «portador de Cristo» para los hermanos (cf. Catequesis, 30 enero 2016). Esto vale especialmente para los que han sido llamados a una vida de especial consagración y también para los sacerdotes, que con generosidad han respondido «aquí estoy, mándame». Con renovado entusiasmo misionero, están llamados a salir de los recintos sacros del templo, para dejar que la ternura de Dios se desborde en favor de los hombres (cf. Homilía durante la Santa Misa Crismal, 24 marzo 2016). La Iglesia tiene necesidad de sacerdotes así: confiados y serenos por haber descubierto el verdadero tesoro, ansiosos de ir a darlo a conocer con alegría a todos (cf. Mt 13,44).

Ciertamente, son muchas las preguntas que se plantean cuando hablamos de la misión cristiana: ¿Qué significa ser misionero del Evangelio? ¿Quién nos da la fuerza y el valor para anunciar? ¿Cuál es la lógica evangélica que inspira la misión? A estos interrogantes podemos responder contemplando tres escenas evangélicas: el comienzo de la misión de Jesús en la sinagoga de Nazaret (cf. Lc 4,16-30), el camino que él hace, ya resucitado, junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-35), y por último la parábola de la semilla (cf. Mc 4,26-27).

Jesús es ungido por el Espíritu y enviado. Ser discípulo misionero significa participar activamente en la misión de Cristo, que Jesús mismo ha descrito en la sinagoga de Nazaret: «El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido. Me ha enviado a evangelizar a los pobres, a proclamar a los cautivos la libertad, y a los ciegos, la vista; a poner en libertad a los oprimidos; a proclamar el año de gracia del Señor» (Lc 4,18). Esta es también nuestra misión: ser ungidos por el Espíritu e ir hacia los hermanos para anunciar la Palabra, siendo para ellos un instrumento de salvación.

Jesús camina con nosotros. Ante los interrogantes que brotan del corazón del hombre y ante los retos que plantea la realidad, podemos sentir una sensación de extravío y percibir que nos faltan energías y esperanza. Existe el peligro de que veamos la misión cristiana como una mera utopía irrealizable o, en cualquier caso, como una realidad que supera nuestras fuerzas. Pero si contemplamos a Jesús Resucitado, que camina junto a los discípulos de Emaús (cf. Lc 24,13-15), nuestra confianza puede reavivarse; en esta escena evangélica tenemos una auténtica y propia «liturgia del camino», que precede a la de la Palabra y a la del Pan partido y nos comunica que, en cada uno de nuestros pasos, Jesús está a nuestro lado. Los dos discípulos, golpeados por el escándalo de la Cruz, están volviendo a su casa recorriendo la vía de la derrota: llevan en el corazón una esperanza rota y un sueño que no se ha realizado. En ellos la alegría del Evangelio ha dejado espacio a la tristeza. ¿Qué hace Jesús? No los juzga, camina con ellos y, en vez de levantar un muro, abre una nueva brecha. Lentamente comienza a transformar su desánimo, hace que arda su corazón y les abre sus ojos, anunciándoles la Palabra y partiendo el Pan. Del mismo modo, el cristiano no lleva adelante él solo la tarea de la misión, sino que experimenta, también en las fatigas y en las incomprendiones, «que Jesús camina con él, habla con él, respira con él, trabaja con él. Percibe a Jesús vivo con él en medio de la tarea misionera» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 266).

Jesús hace germinar la semilla. Por último, es importante aprender del Evangelio el estilo del anuncio. Muchas veces sucede que, también con la mejor intención, se acabe cediendo a un cierto afán de poder, al proselitismo o al fanatismo intolerante. Sin embargo, el Evangelio nos invita a rechazar la idolatría del éxito y del poder, la preocupación excesiva por las estructuras, y una cierta ansia que responde más a un espíritu de conquista que de servicio. La semilla del Reino, aunque pequeña, invisible y tal vez insignificante, crece silenciosamente gracias a la obra incesante de Dios: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo» (Mc 4,26-27). Esta es nuestra principal confianza: Dios supera nuestras expectativas y nos sorprende con su generosidad, haciendo germinar los frutos de nuestro trabajo más allá de lo que se puede esperar de la eficiencia humana.

Con esta confianza evangélica, nos abrimos a la acción silenciosa del Espíritu, que es el fundamento de la misión. Nunca podrá haber pastoral vocacional, ni misión cristiana, sin la oración asidua y contemplativa. En este sentido, es necesario alimentar la vida cristiana con la escucha de la Palabra de Dios y, sobre todo, cuidar la relación personal con el Señor en la adoración eucarística, «lugar» privilegiado del encuentro con Dios.

Animo con fuerza a vivir esta profunda amistad con el Señor, sobre todo para implorar de Dios nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. El Pueblo de Dios necesita ser guiado por pastores que gasten su vida al servicio del Evangelio. Por eso, pido a las comunidades parroquiales, a las asociaciones y a los numerosos grupos de oración presentes en la Iglesia que, frente a la tentación del desánimo, sigan pidiendo al Señor que mande obreros a su mies y nos dé sacerdotes enamorados del Evangelio, que sepan hacerse prójimos de los hermanos y ser, así, signo vivo del amor misericordioso de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, también hoy podemos volver a encontrar el ardor del anuncio y proponer, sobre todo a los jóvenes, el seguimiento de Cristo. Ante la sensación generalizada de una fe cansada o reducida a meros «deberes que cumplir», nuestros jóvenes tienen el deseo de descubrir el atractivo, siempre actual, de la figura de Jesús, de dejarse interrogar y provocar por sus palabras y por sus gestos y, finalmente, de soñar, gracias a él, con una vida plenamente humana, dichosa de gastarse amando.

María Santísima, Madre de nuestro Salvador, tuvo la audacia de abrazar este sueño de Dios, poniendo su juventud y su entusiasmo en sus manos. Que su intercesión nos obtenga su misma apertura de corazón, la disponibilidad para decir nuestro «aquí estoy» a la llamada del Señor y la alegría de ponernos en camino, como ella (cf. Lc 1,39), para anunciarlo al mundo entero.

Vaticano, 27 de noviembre de 2016

✠FRANCISCO

CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE

Instrucción Ad Resurgendum Cum Christo acerca de la sepultura de los difuntos y la conservación de las cenizas en caso de cremación

1. Para resucitar con Cristo, es necesario morir con Cristo, es necesario «dejar este cuerpo para ir a morar cerca del Señor» (2 Co 5, 8). Con la Instrucción *Piam et constantem* del 5 de julio de 1963, el entonces Santo Oficio, estableció que «la Iglesia aconseja vivamente la piadosa costumbre de sepultar el cadáver de los difuntos», pero agregó que la cremación no es «contraria a ninguna verdad natural o sobrenatural» y que no se les negaran los sacramentos y los funerales a los que habían solicitado ser cremados, siempre que esta opción no obedezca a la «negación de los dogmas cristianos o por odio contra la religión católica y la Iglesia»[1]. Este cambio de la disciplina eclesiástica ha sido incorporado en el Código de Derecho Canónico (1983) y en el Código de Cánones de las Iglesias Orientales (1990).

Mientras tanto, la práctica de la cremación se ha difundido notablemente en muchos países, pero al mismo tiempo también se han propagado nuevas ideas en desacuerdo con la fe de la Iglesia. Después de haber debidamente escuchado a la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, el Consejo Pontificio para los Textos Legislativos y muchas Conferencias Episcopales y Sínodos de los Obispos de las Iglesias Orientales, la Congregación para la Doctrina de la Fe ha considerado conveniente la publicación de una nueva Instrucción, con el fin de reafirmar las razones doctrinales y pastorales para la preferencia de la sepultura de los cuerpos y de emanar normas relativas a la conservación de las cenizas en el caso de la cremación.

2. La resurrección de Jesús es la verdad culminante de la fe cristiana, predicada como una parte esencial del Misterio pascual desde los orígenes del cristianismo: «Les he trasmitido en primer lugar, lo que yo mismo recibí: Cristo murió por nuestros pecados, conforme a la Escritura. Fue sepultado y resucitó al tercer día, de acuerdo con la Escritura. Se apareció a Pedro y después a los Doce» (1 Co 15,3-5).

Por su muerte y resurrección, Cristo nos libera del pecado y nos da acceso a una nueva vida: «a fin de que, al igual que Cristo fue resucitado de entre los muertos... también nosotros vivamos una nueva vida» (Rm 6,4). Además, el Cristo resucitado es principio y fuente de nuestra resurrección futura: «Cristo resucitó de entre los muertos, como primicia de los que durmieron... del mismo modo que en Adán mueren todos, así también todos revivirán en Cristo» (1 Co 15, 20-22).

Si es verdad que Cristo nos resucitará en el último día, también lo es, en cierto modo, que nosotros ya hemos resucitado con Cristo. En el Bautismo, de hecho, hemos sido sumergidos en la muerte y resurrección de Cristo y asimilados sacramentalmente a él: «Sepultados con él en el bautismo, con él habéis resucitado por la fe en la acción de Dios, que le resucitó de entre los muertos» (Col 2, 12). Unidos a Cristo por el Bautismo, los creyentes participan ya realmente en la vida celestial de Cristo resucitado (cf. Ef 2, 6).

Gracias a Cristo, la muerte cristiana tiene un sentido positivo. La visión cristiana de la muerte se expresa de modo privilegiado en la liturgia de la Iglesia: «La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma: y, al deshacerse nuestra morada terrenal, adquirimos una mansión eterna en el cielo»[2]. Por la muerte, el alma se separa del cuerpo, pero en la resurrección Dios devolverá la vida incorruptible a nuestro cuerpo transformado, reuniéndolo con nuestra alma. También en nuestros días, la Iglesia está llamada a anunciar la fe en la resurrección: «La resurrección de los muertos es esperanza de los cristianos; somos cristianos por creer en ella»[3].

3. Siguiendo la antiquísima tradición cristiana, la Iglesia recomienda insistentemente que los cuerpos de los difuntos sean sepultados en los cementerios u otros lugares sagrados[4].

En la memoria de la muerte, sepultura y resurrección del Señor, misterio a la luz del cual se manifiesta el sentido cristiano de la muerte[5], la inhumación es en primer lugar la forma más adecuada para expresar la fe y la esperanza en la resurrección corporal[6].

La Iglesia, como madre acompaña al cristiano durante su peregrinación terrena, ofrece al Padre, en Cristo, el hijo de su gracia, y entregará sus restos mortales a la tierra con la esperanza de que resucitará en la gloria[7].

Enterrando los cuerpos de los fieles difuntos, la Iglesia confirma su fe en la resurrección de la carne[8], y pone de relieve la alta dignidad del cuerpo humano como parte integrante de la persona con la cual el cuerpo comparte la historia[9]. No puede permitir, por lo tanto, actitudes y rituales que impliquen conceptos erróneos de la muerte, considerada como anulación definitiva de la persona, o como momento de fusión con la madre naturaleza o con el universo, o como una etapa en el proceso de re-encarnación, o como la liberación definitiva de la “prisión” del cuerpo.

Además, la sepultura en los cementerios u otros lugares sagrados responde adecuadamente a la compasión y el respeto debido a los cuerpos de los fieles difuntos, que mediante el Bautismo se han convertido en templo del Espíritu Santo y de los cuales, «como herramientas y vasos, se ha servido piadosamente el Espíritu para llevar a cabo muchas obras buenas»[10].

Tobías el justo es elogiado por los méritos adquiridos ante Dios por haber sepultado a los muertos[11], y la Iglesia considera la sepultura de los muertos como una obra de misericordia corporal[12].

Por último, la sepultura de los cuerpos de los fieles difuntos en los cementerios u otros lugares sagrados favorece el recuerdo y la oración por los difuntos por parte de los familiares y de toda la comunidad cristiana, y la veneración de los mártires y santos.

Mediante la sepultura de los cuerpos en los cementerios, en las iglesias o en las áreas a ellos dedicadas, la tradición cristiana ha custodiado la comunión entre los vivos y los muertos, y se ha opuesto a la tendencia a ocultar o privatizar el evento de la muerte y el significado que tiene para los cristianos.

4. Cuando razones de tipo higiénicas, económicas o sociales lleven a optar por la cremación, ésta no debe ser contraria a la voluntad expresa o

razonablemente presunta del fiel difunto, la Iglesia no ve razones doctrinales para evitar esta práctica, ya que la cremación del cadáver no toca el alma y no impide a la omnipotencia divina resucitar el cuerpo y por lo tanto no contiene la negación objetiva de la doctrina cristiana sobre la inmortalidad del alma y la resurrección del cuerpo[13].

La Iglesia sigue prefiriendo la sepultura de los cuerpos, porque con ella se demuestra un mayor aprecio por los difuntos; sin embargo, la cremación no está prohibida, «a no ser que haya sido elegida por razones contrarias a la doctrina cristiana»[14].

En ausencia de razones contrarias a la doctrina cristiana, la Iglesia, después de la celebración de las exequias, acompaña la cremación con especiales indicaciones litúrgicas y pastorales, teniendo un cuidado particular para evitar cualquier tipo de escándalo o indiferencia religiosa.

5. Si por razones legítimas se opta por la cremación del cadáver, las cenizas del difunto, por regla general, deben mantenerse en un lugar sagrado, es decir, en el cementerio o, si es el caso, en una iglesia o en un área especialmente dedicada a tal fin por la autoridad eclesiástica competente.

Desde el principio, los cristianos han deseado que sus difuntos fueran objeto de oraciones y recuerdo de parte de la comunidad cristiana. Sus tumbas se convirtieron en lugares de oración, recuerdo y reflexión. Los fieles difuntos son parte de la Iglesia, que cree en la comunión «de los que peregrinan en la tierra, de los que se purifican después de muertos y de los que gozan de la bienaventuranza celeste, y que todos se unen en una sola Iglesia»[15].

La conservación de las cenizas en un lugar sagrado puede ayudar a reducir el riesgo de sustraer a los difuntos de la oración y el recuerdo de los familiares y de la comunidad cristiana. Así, además, se evita la posibilidad de olvido, falta de respeto y malos tratos, que pueden sobrevenir sobre todo una vez pasada la primera generación, así como prácticas inconvenientes o supersticiosas.

6. Por las razones mencionadas anteriormente, no está permitida la conservación de las cenizas en el hogar. Sólo en casos de graves y excepcionales circunstancias, dependiendo de las condiciones culturales de carácter local, el Ordinario, de acuerdo con la Conferencia Episcopal o con el Sínodo de los Obispos de las Iglesias Orientales, puede conceder el permiso para conservar las cenizas en el hogar. Las cenizas, sin embargo, no pueden ser divididas entre los diferentes núcleos familiares y se les debe asegurar respeto y condiciones adecuadas de conservación.

7. Para evitar cualquier malentendido panteísta, naturalista o nihilista, no sea permitida la dispersión de las cenizas en el aire, en la tierra o en el agua o en cualquier otra forma, o la conversión de las cenizas en recuerdos conmemorativos, en piezas de joyería o en otros artículos, teniendo en cuenta que para estas formas de proceder no se pueden invocar razones higiénicas, sociales o económicas que pueden motivar la opción de la cremación.

8. En el caso de que el difunto hubiera dispuesto la cremación y la dispersión de sus cenizas en la naturaleza por razones contrarias a la fe cristiana, se le han de negar las exequias, de acuerdo con la norma del derecho[16].

El Sumo Pontífice Francisco, en audiencia concedida al infrascrito Cardenal Prefecto el 18 de marzo de 2016, ha aprobado la presente Instrucción, decidida en la Sesión Ordinaria de esta Congregación el 2 de marzo de 2016, y ha ordenado su publicación.

Roma, 15 de agosto de 2016, Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

Gerhard Card. Müller
PREFECTO

+Luis F. Ladaria, S.I.
ARZOBISPO TITULAR DE THIBICA
SECRETARIO

[1] Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio, Instrucción *Piam et constantem* (5 de julio de 1963): AAS 56 (1964), 822-823.

[2] Misal Romano, Prefacio de difuntos, I.

- [3] Tertuliano, *De resurrectione carnis*, 1,1: CCL 2, 921.
- [4] Cf. CIC, can. 1176, § 3; can. 1205; CCEO, can. 876, § 3; can. 868.
- [5] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1681.
- [6] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2300.
- [7] Cf. 1 Co 15,42-44; Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1683.
- [8] Cf. San Agustín, *De cura pro mortuis gerenda*, 3, 5: CSEL 41, 628.
- [9] Cf. Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes*, n. 14.
- [10] Cf. San Agustín, *De cura pro mortuis gerenda*, 3, 5: CSEL 41, 627.
- [11] Cf. Tb 2, 9; 12, 12.
- [12] Cf. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 2300.
- [13] Cf. Suprema Sagrada Congregación del Santo Oficio, Instrucción *Piam et constantem* (5 de julio de 1963): AAS 56 (1964), 822.
- [14] CIC, can. 1176, § 3; cf. CCEO, can. 876, § 3.
- [15] Catecismo de la Iglesia Católica, n. 962.
- [16] CIC, can. 1184; CCEO, can. 876, § 3.

**ÍNDICE GENERAL
DEL
BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO
DE
ALBACETE**

AÑO 2016

IGLESIA DIOCESANA

OBISPO DIOCESANO	Página
- A los Presbíteros. Ejercicios Espirituales	5
- Homilía en la misa funeral por Monseñor Alberto Iniesta Jiménez.....	6
- Homilía en la Ordenación de D. Antonio García Blanquer como Diácono Permanente.	11
- Jornada de las Migraciones	16
- Jornada de la Infancia Misionera	19
- Manos Unidas	22
- A los Presbíteros. 24 horas para el Señor, Vía Crucis Diocesano.....	25
- Día del Seminario	26
- Convocatoria Misa Crismal	29
- Homilía en la Misa Crismal.....	31
- Con el Papa por Ucrania.....	35
- A los Presbíteros y Diáconos. San Juan de Ávila	36
- Actividades.....	37
- Visita Pastoral	42
- Ascensión del Señor	173
- Pentecostés.....	176
- Santísima Trinidad.....	179
- Corpus Christi	182
- Actividades	185
- Homilía en la Solemnidad de N ^a S ^a de los Llanos	379
- Misión Diocesana	383
- DOMUND 2016.....	385
- Día de la Iglesia Diocesana 2016.....	388
- Homilía en la Clausura Diocesana del Año de la Misericordia.....	390

- A los Presbíteros y Diáconos	395
- A los Presbíteros y Diáconos. Felicitación Navideña e invitación a la Convivencia Sacerdotal de Navidad	397
- A las Comunidades de Vida Consagrada. Felicitación Navideña	399
- Carta Pastoral. Discípulos y Misioneros, un Proyecto Diocesano	401
- Actividades	416

VICARÍA GENERAL

- Convocatoria Reunión Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos ...	47
- Convocatoria Reunión Arciprestes	48
- A los Presbíteros. Formación Permanente	49
- Convocatoria Retiros Sacerdotales por Zonas	50
- Revisión del Plan Diocesano de Pastoral 2011-2016	51
- Comisión Pastoral Diocesana	52
- Inauguración Centro de Orientación Familiar “Sagrada Familia”	53
- Convocatoria Retiros Sacerdotales por Arciprestazgos	54
- Comisión Pastoral Diocesana	55
- Convocatoria Reunión Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos ...	56
- Convocatoria Reunión Arciprestes	57
- Actividades Sr. Vicario General	58
- A los Sacerdotes Ciudad. Convocatoria Encuentro	193
- Convocatoria Reunión Arciprestes	194
- A los Párrocos y Capellanes de Residencias u Oratorios	195
- Convocatoria Reunión Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos ...	196
- A los Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos	197
- Actividades del Sr. Vicario General	198
- Convocatoria Convivencia Sacerdotal	425
- Convocatoria reunión Arciprestes	426
- Misión Diocesana	427
- A los Párrocos	428
- Escuela de Evangelizadores	430
- A la Comisión Encuentro Diocesano	432
- Misión Diocesana	433
- Clausura del Año Jubilar de la Misericordia	434
- Convocatoria Retiros Sacerdotales - Eclesiales por Arciprestazgos	435
- Convocatoria Vigilia de la Inmaculada	436
- A los Párrocos y Vicarios Parroquiales	437
- Convocatoria reunión Delegados y Directores de Secretariados Diocesanos ...	438
- Actividades del Sr. Vicario General	439

SECRETARÍA GENERAL

- Dispensa. Solemnidad de San José	63
--	----

- Mensaje del Santo Padre Francisco para la 50 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales	150
- Declaración conjunta del Papa Francisco y del Patriarca Kiril de Moscú y de toda Rusia	154
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Decreto. In Missa In Cena Domini	163
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos. Comentario al Decreto In Cena Domini	165
- Constitución Apostólica del Papa Francisco, Vultum Dei Quaerere, sobre la Vida Contemplativa Femenina	339
- Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos: Decreto. Apostolorum Apostola	370
- Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación	523
- Homilía del Papa Francisco en la Misa y Canonización de los Beatos Salomón Leclerque, José Sánchez, Manuel González, Ludovico Pavoni, Alfonso M ^a Fusco, José G. del Rosario Brochero, Isabel de la Stma. Trinidad ...	530
- Carta Apostólica Misericordia et Miseria del Papa Francisco al concluir el Jubileo Extraordinario de la Misericordia	532
- Mensaje del Papa Francisco para la 54 Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones	551
- CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE. Instrucción Ad Resurgendum Cum Christo acerca de la sepultura de los difuntos y la conservación de las cenizas en caso de cremación	555

- Secretariado Diocesano de Catequesis: Encuentro	494
Secretariado Diocesano de Religiosidad Popular y Cofradías: Rito de Envío de Cofradías, Hermandades y Asociaciones	494
Secretariado Diocesano de Liturgia: Retiro	495
- Delegación Diocesana de Acción Caritativo-Social	
Secretariado de Cáritas Diocesana: XIII Curso de Formación para Voluntariado con Infancia. Escuela de Formación Social de Otoño. Nadie sin Hogar. Jornada de Reconocimiento al Voluntariado. Campaña Navidad	495
- Cáritas, Confer, Justicia y Paz, Manos Unidas y Redes	497
- Delegación Diocesana de Vida Consagrada: CONFER. Asamblea Anual. Retiro de Adviento. Convivencia Navideña	497
- Instituto Teológico Diocesano	498
- Movimientos y Asociaciones: Apostolado de la Oración. Movimientos Scout Católico. Cursillos de Cristiandad.	499

IGLESIA EN ESPAÑA

- Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española 2016-2020 (Resumen) ..	111
- Carta de los Obispos de la Comisión Episcopal de Migraciones con motivo de la Jornada Mundial del Emigrante y del Refugiado 2016	115
- Nota de Prensa Final de la CVII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.....	118
- Mensaje con motivo del 50 Aniversario de la Conferencia Episcopal Española.	123
- Nombramientos Episcopales	129
- Celebrar la Eucaristía con el Misal Romano en su tercera edición.....	317
- Decreto de entrada en vigor del nuevo Misal	328
- Mensaje con motivo de la Jornada de Responsabilidad en el Tráfico 2016.....	329
- Presentación del Documento Jesucristo, Salvador del Hombre y Esperanza del Mundo	333
- Nombramientos Episcopales	335
- Nota de la Comisión Episcopal de Migraciones ante la cumbre de la Naciones Unidas sobre refugiados y migrantes	503
- Nota de prensa final de la CVIII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española	505
- Saludo del Presidente de la Conferencia Episcopal Española a SS.MM. Los Reyes de España en su visita a la CVIII Asamblea Plenaria	515
- Palabras de su Majestad el Rey en la visita a la Conferencia Episcopal Española	517
- Nombramientos Episcopales	520

SANTA SEDE

- Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la XLIX Jornada Mundial de la Paz	133
- Mensaje del Papa Francisco para el Jubileo de la Misericordia de los Jóvenes.....	147

- Ordenes	64
- Nombramientos Diocesanos	64
- Defunciones	64
- Acta de la reunión del Consejo Pastoral Diocesano, 21, noviembre, 2015	70
- Acta de la reunión del Consejo Presbiteral Diocesano, 10, noviembre, 2015.	73
- Carta del Santo Padre Francisco a Monseñor Ciriaco Benavente Mateos	201
- Decreto. Arciprestazgo de Hellín, pasa a llamarse Arciprestazgo Campos de Hellín.....	203
- Dispensa. Solemnidad de Santiago Apóstol	204
- Acta de la reunión del Consejo Presbiteral Diocesano, 17, mayo, 2016.....	205
- Acta de la reunión del Consejo Pastoral Diocesano, 4, junio, 2016	209
- Nombramientos Diocesanos	213
- Defunciones	213
- Nombramientos Diocesanos	445
- Rito de Admisión	447
- Defunción	448
- Asociaciones	449
- Acta de la reunión del Consejo Presbiteral Diocesano, 8, noviembre, 2016.....	450
- Acta de la reunión del Consejo Pastoral Diocesano, 3, diciembre, 2016.....	445

VICARÍA JUDICIAL

- Nulidad de matrimonio N° 7/13. Moreno– Marín.....	81
- Nulidad de matrimonio N° 6/13. Tébar-Saltó	82
- Nulidad de matrimonio N° 2/13. Rodríguez-Sánchez	83
- Nulidad de matrimonio N° 1/14. Toledo-Gómez	84
- Nulidad de matrimonio N° 2/13. Munera-Aparicio	85
- Nulidad de matrimonio N° 3/11. Díaz-Sielva	86
- Nulidad de matrimonio N° 3/14. Carrión-Mora	87
- Nulidad de matrimonio N° 14. Quijada-García.....	219
- Nulidad de matrimonio N° 4/16. Sánchez-De La Fuente	465
- Nulidad de matrimonio N° 5/16. Almendros-Morcillo	466
- Nulidad de matrimonio N° 5/ 14. Alcaraz-González	467

DELEGACIONES Y SECRETARIADOS

- Delegación Diocesana de Enseñanza Religiosa. Estadística.....	223
- Delegación Diocesana de Enseñanza Religiosa. Propuesta	223

INFORMACIÓN ECONÓMICA. Ejercicio 2015	247
---	-----

PROGRAMACIÓN PASTORAL DIOCESANA 2016-2018.....	471
--	-----

ACTIVIDADES DIOCESANAS

- Vicaría General: Delegados Diocesanos y Directores de Secretariados Diocesanos. Arciprestes. 24 Horas para El Señor. Vía Crucis Diocesano. Encuentro Diocesano de la Misericordia. Delegados y Secretarios Diocesanos de Pastoral. Presentación de la Exhortación Apostólica Amoris Laetitia..	91
- Delegación del Clero: Ejercicios Espirituales, Sacerdotes. XXV Semana de Formación Permanente del Clero. Retiros Arciprestales Cuaresma, Sacerdotes. Día del Seminario. Misa Crismal.....	94
- Vicaría Zona Ciudad: Encuentro de Agentes de Pastoral Parroquial de la Ciudad. Retiro - Celebración Penitencial	95
- Vicaría Zona Levante: Encuentro de Jóvenes de la Zona Levante	96
- Delegación Diocesana para la Evangelización y Formación Religiosas: Secretariado Diocesano de Catequesis, Día del Catequista, Retiro de Catequistas	96
- Secretariado Diocesano de Enseñanza: Eucaristía de los Santos Patronos de la Enseñanza. Encuentros de Formación. Vía Crucis. IX Jornada Diocesana Educativa	97
- Secretariado Diocesano de Liturgia: Encuentro Diocesano.....	98
- Secretariado de Misiones: Día de la Infancia Misionera. Encuentro MIM. Día de Hispanoamérica	98
- Secretariado de Religiosidad Popular y Cofradías	99
- Secretariado Diocesano de Relaciones Interconfesionales: Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos.....	99
- Delegación Diocesana de Acción Caritativo-Social Secretariado de Cáritas Diocesana: Ejerc. Espirituales. Vía Crucis. Formación	99
- Secretariado de Migraciones: Encuentro Diocesano de Migraciones.....	100
- Delegación Diocesana de Apostolado Seglar Secretariado de Pastoral Familiar: Curso Prematrimonial “Fin de Semana” XXVI Semana de la Familia. Presentación del Centro de Orientac. Familiar “Sagrada Familia”. Encuentro Matrimonial, Fin de Semana Nacional	100
- Secretariado de Pastoral Juvenil: Encuentro de Coros. Ejercicios Espirituales. Escuela de Animación Juvenil. III Ciclo de Fe en la Música. Encuentro Regional de Jóvenes. IV Ciclo de Fe en el Cine	102
- Secretariado de Pastoral Vocacional: Vigilias de Oración por las Vocaciones Jornada de Oración por la Vocaciones Nativas	103
- Secretariado de Pastoral de la Salud: Formación.....	104
- Secretariado de Acción Católica: Movimiento Rural Cristiano. Acción Católica General. Ejercicios Espirituales	105
- Delegación Diocesana de Vida Consagrada: Asilo San Antón. Día de la Vida Consagrada. Jornada de Formación	105
- Instituto Teológico Diocesano. Clausura Escuela Agentes de Pastoral	106
- Movimientos y Asociaciones: Justicia y Paz. Vida Ascendente. Manos Unidas. Cursillos de Cristiandad. Apostolado de la Oración. Divina Misericordia. Movimiento Scout Católico.....	106
- Vicaría General: Consejo Presbiteral Diocesano. Consejo Pastoral Diocesano.	

Encuentro de Vicarios, Delegados y Arciprestes.....	235
- Atención al Clero: Retiros Arciprestales, Pascua. San Juan de Ávila. Corpus Christi	236
- Tribunal Eclesiástico de Albacete	237
- Delegación Diocesana de Evangelización y Formación Religiosa Secretariado Diocesano de Enseñanza: Jornada Diocesana de Enseñanza. Peregrinación Mariana	237
- Secretariado Diocesano de Misiones: Convivencia.....	238
- Delegación Diocesana de Acción Caritativo-Social Secretariado de Cáritas Diocesana: Jornada de puertas abiertas. Día del Comercio Justo. Curso de Iniciación para nuevos voluntarios. Día de la Caridad. Eucaristía fin de curso. Apertura Tómbola de Caridad. III Edición Campo de Trabajo	238
- Delegación Diocesana de Apostolado Seglar: Vigilia de Pentecostés.....	240
Peregrinación Hospitalidad Nuestra Señora de Lourdes.....	240
- Secretariado Diocesano de Acción Católica: Movimiento Rural Cristiano, Día del Mundo Rural	241
- Secretariado Diocesano de Pastoral de Juventud: Copa Diocesana. Peregrinación Diocesana a Taizé. Jornada Mundial de la Juventud en Polonia. Misa de Acción de gracias por la Jornada Mundial de la Juventud	241
- Secretariado Diocesano de Pastoral Vocacional: Vigilias de Oración por las Vocaciones.	242
- Secretariado Diocesano de Pastoral de la Salud: La Pascua del Enfermo	242
- Delegación Diocesana de Vida Consagrada: Jornada Pro Orantibus. Misioneras de la Caridad y la Providencia	243
- Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social: Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales.....	243
- Movimientos y Asociaciones: Manos Unidas. Vida Ascendente. Apostolado de la Oración	244
- Vicaría General: Delegaciones, Secretariados y Curia. Arciprestes. Clausura del Año de la Misericordia. Cons. Presbiteral Diocesano. Cons. Pastoral Diocesano. Día de la Iglesia Diocesana. Comienzo de la Misión Diocesana.....	485
- Delegación del Clero: Convivencia Sacerdotal de Septiembre. Retiros Eclesiales de Adviento. Convivencia Sacerdotal Navideña. Ejercicios Espirituales, Seminaristas.....	488
- Delegación Diocesana de Apostolado Seglar. Secretariado Diocesano de Pastoral de Juventud: IV Ciclo de Fe en la Música. Encuentro Diocesano de Jóvenes.	490
- Secretariado de Pastoral de la Salud: Formación.	490
Secretariado de Familia y Vida: Día de la Sagrada Familia. Cursillos Prematrimoniales.	491
Secretariado de Acción Católica General: Frater. Retiro Espiritual de Adviento de Acción Católica General	492
- Delegación Diocesana de Evangelización y Formación Religiosa Secretariado Diocesano de Enseñanza: Jornadas de Formación. Conferencia	492
Secretariado Diocesano de Misiones: Domund. Celebración de la Festividad de San Francisco Javier. Sembradores de Estrellas	493